

# El clima familiar y bajo rendimiento escolar

*El caso de la Escuela Preparatoria No. 12  
de la Universidad de Guadalajara*



**GLORIA MARTHA PALOMAR RODRÍGUEZ  
ADRIANA BERENICE TORRES VALENCIA**

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

**El clima familiar y  
bajo rendimiento escolar:  
el caso de la Escuela Preparatoria No. 12  
de la Universidad de Guadalajara**



El clima familiar y  
bajo rendimiento escolar:  
el caso de la Escuela Preparatoria No. 12  
de la Universidad de Guadalajara

*Gloria Martha Palomar Rodríguez*  
*Adriana Berenice Torres Valencia*

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA  
Centro Universitario de la Costa  
2006

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

José Trinidad Padilla López

*Rector general*

Raúl Vargas López

*Vicerrector ejecutivo*

Carlos Jorge Briseño Torres

*Secretario general*

CENTRO UNIVERSITARIO DE LA COSTA

Javier Orozco Alvarado

*Rector*

Melchor Orozco Bravo

*Secretario académico*

Antonio Ponce Rojo

*Secretario administrativo*

Primera edición, 2006

D.R. © 2006, UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Centro Universitario de la Costa

Av. Universidad de Guadalajara 203, Delegación Ixtapa

48280 Puerto Vallarta, Jalisco, México

ISBN 970-27-1118-5

Impreso y hecho en México

*Printed and made in Mexico*

*A mis padres Demetrio y Guadalupe por  
quienes vivo y a quienes debo lo que soy,  
a mi esposo Rafael y mis hijos Daniel e Ixchel  
con todo mi amor.*

Gloria Martha Palomar Rodríguez

*A mi madre que cultivo en mi la capacidad de vivir  
con fortaleza, honestidad y amor.  
A mi abuela y mis tías porque mantienen perenne  
esta semilla en la vida cotidiana.  
A Imanol y Marco, que son el reto para prolongar este amor.*

Adriana Berenice Torres Valencia

*Nuestro agradecimiento al  
Dr. Javier Orozco y a la Mtra. Patricia Núñez  
por permitirnos cristalizar un sueño.*



# Índice

Resumen	9
Prólogo	11
I. La Escuela Preparatoria No. 12, los índices de reprobación y el artículo 33	15
El Sistema de Educación Media Superior	16
Definición general del Bachillerato	16
Antecedentes de la Preparatoria No. 12	18
Acerca de la población estudiantil	19
Artículo 33	24
Estado de la cuestión	26
II. La familia y su relación con la educación y la formación del bachiller	35
Concepto sistémico de familia	35
Ciclo vital	46
Adolescencia	55
La familia y su relación con el aspecto académico del alumno	58
III. El paradigma sistémico y el rol profesional del orientador educativo en preparatoria	63

IV. Construcción del modelo de investigación	79
Universo de estudio	81
Muestra	81
Variables	84
Análisis de datos	84
Instrumentos	85
V. Clima familiar de los alumnos con aplicación de artículo 33: Resultados	103
Instrumento de Esquema Familiar	103
Autoinforme (SFI)	107
Guía de Observación	108
La percepción del clima familiar de acuerdo al género	120
Cuadro de resultados finales	129
VI. Discusión y conclusiones	131
Anexos	139
Bibliografía	153

## Resumen

El problema de la reprobación no es privativo de las instituciones escolares del sistema básico, ya que se encuentra presente también en mayor o menor grado en el Sistema de Educación Media Superior de la Universidad de Guadalajara.

La Escuela Preparatoria No. 12 forma parte de este sistema educativo universitario, por lo tanto, en ella esta presente este problema, un número considerable de alumnos son dados de baja administrativa. Con base en el Reglamento General de Evaluación y Promoción de los Alumnos de la Universidad de Guadalajara (RGPAUDG) por la aplicación del artículo 33.

Esto ha justificado que el Colegio Departamental la aborde con la realización de Asesorías y Cursos Intersemestrales en las materias de mayor índice de reprobación, los cuales, no han sido suficiente para disminuir este grave problema.

Este es el motivo principal para realizar una investigación de abordaje a dicha problemática. Tomando como variables, el clima relacional de la familia y el alumno que se encuentran en baja administrativa por la aplicación del artículo 33.

Este centro educativo cuenta con una Unidad de Orientación Educativa, que constituye el apoyo sustantivo para el estudiante en las áreas: *vocacionales, psicoafectivas, cognitivas y sociales*, con una visión contextual ante la problemática de conductas.

Es precisamente aquí, en Orientación Educativa, que surge la necesidad de conocer más de cerca la problemática de éstos alumnos, para contrarrestar la reprobación, por eso, se realizó una inves-

tigación que nos acerca a la población en cuestión, partiendo de la importancia que tiene el núcleo familiar para el desarrollo integral del adolescente.

Se determinó identificar «El clima familiar» en éstos alumnos, quienes se encuentran con el problema de la aplicación del artículo 33 por reprobación, considerando que ésta población es la más idónea para implementar acciones que impidan el fracaso escolar por la aplicación del artículo 35 del RGEPAUDG.

El primer paso de esta investigación partió de la identificación de la población afectada, la cual es de 352 alumnos activos, el siguiente paso fue establecer la muestra estadística con un total de 184 alumnos y sus familias, ésta cantidad se distribuyó en todos los semestres de manera estratificada de acuerdo con la cantidad de alumnos existentes con dicha problemática por grado.

Estas acciones se llevaron a cabo en dos sesiones, con una duración de 90 minutos cada una.

Entre los resultados más sobresalientes de la investigación se encontró: la dificultad en la organización familiar; reflejándose en los límites difusos, lo que entorpece que el subsistema parental ejerza sus dos funciones principales, el apoyo afectivo y el establecimiento de normas y reglas claras. Todo esto promueve la falta de responsabilidad en el alumno y la baja capacidad para cumplir con los requerimientos del sistema escolar universitario.

La expectativa de estos resultados es que puedan servir de plataforma para la intervención de la Unidad de Orientación Educativa de esta escuela y sirvan de referencia para otras preparatorias, además, de ser modelo para futuras investigaciones.

# Prólogo

De entre las muchas contradicciones que arrastran las sociedades occidentales en estos tiempos postmodernos, los problemas relacionados con el rendimiento escolar constituyen una de las más graves y complejas. Grave porque supone un enorme desperdicio de recursos económicos y una seria hipoteca para el futuro de quienes los padecen y para el desarrollo del país, y compleja porque en ella concurren los más diversos factores individuales, familiares y sociales.

Es un primer mérito, y no pequeño, de esta obra, que focalice los factores familiares, habida cuenta de que constituyen una en-crucijada estratégica de primer orden: eslabón intermedio entre la sociedad y el individuo, la familia ofrece posibilidades de cambio de mayor calado que el individuo aislado y más asequibles a la intervención profesional que la sociedad.

Un estudio realizado en el sistema escolar estadounidense hace ya varias décadas detectó que los niños de más bajo rendimiento en sus estudios eran, significativamente, aquéllos que no desayunaban en casa antes de salir para la escuela. Consecuentes con el plano más superficial del descubrimiento, y llenos de buenas intenciones, algunos colegios ofrecieron desayuno a sus alumnos más atrasados sin que mejoraran palpablemente los resultados. «¡Es la familia, estúpidos!», cabría haberles espetado, parafraseando la provocativa frase del presidente Clinton a propósito de la economía. Y, en efecto, no se tardó en descubrir la influencia benéfica del desayuno en familia sobre el equilibrio psicológico de los niños y, por ende, de su buen desempeño escolar.

Son muchos y muy interesantes los hallazgos que exponen las autoras, fruto de su estudio en una escuela pública de Guadalajara, hasta el punto de que un comentario detallado podría muy bien ocupar un segundo volumen. Me limitaré a reflexionar muy brevemente sobre uno de ellos, que ha llamado especialmente mi atención. Y no tanto por sorprendente, como por exponente descarnado de un problema de particular importancia. Me refiero a la triangulación familiar de los niños como elemento predisponente al bajo rendimiento escolar.

Desde luego que existen otras disfuncionalidades familiares además de la triangulación, y que sus consecuencias negativas para el bienestar y el desarrollo de los niños no pueden ser infravaloradas. Los niños caotizados, por ejemplo, procedentes de familias multiproblemáticas, difícilmente encuentran una motivación para activarse en los estudios y presentan, seguramente, altísimas tasas de fracaso escolar, aunque su presencia en la muestra que aborda este trabajo no sea tan importante. Tampoco los niños relacionamente privados cuentan con el mejor bagaje para asegurarse el éxito escolar. Los que se sienten rechazados por sus padres, porque difícilmente podrán evitar que la rabia interfiera en sus rendimientos escolares, y los que se sienten hiperexigidos, porque, deprimiéndose, sucumbirán al peso de una responsabilidad excesiva para sus frágiles hombros.

Pero quizás no se había prestado hasta ahora suficiente atención a las negativas consecuencias escolares de la triangulación familiar de los niños, y este libro viene a poner oportunamente el dedo en la llaga.

Los niños triangulados son aquéllos que caen en las redes de las coaliciones familiares, es decir, los que, no pudiendo resistir las propuestas de alianza de sus progenitores, se ven presos en las trampas de relaciones privilegiadas con alguno de éstos y, consecuentemente, de amenazas, castigos, venganzas y, en definitiva, pérdidas relacionales del otro. O bien, evitando el alineamiento, se debaten en el perpetuo conflicto existente entre los dos, incurriendo eventual-

mente en el peligroso rol de árbitro. En cualquiera de las múltiples combinaciones posibles, los niños triangulados pagan un importante tributo en el desarrollo de su personalidad, que, además de incorporar fácilmente estructuras y síntomas neuróticos, psicóticos o límites, se moldea políticamente en la peor acepción del término.

En efecto, la triangulación es el mejor caldo de cultivo para la politización humana, entendiéndolo por tal, con Maturana, la asimilación de la primacía del poder sobre el amor. Porque, si Aristóteles definía al hombre como animal político (*zoon politikon*), ello es sólo actualmente aceptable aplicado al hombre sumido en sutiles modalidades de maltrato y enfermo de un poder al que sacrifica su naturaleza, primariamente amorosa. El niño triangulado es, en este sentido, una criatura política porque se ve abocado a una continua especulación sobre el sistema de alianzas y antagonismos en que se halla inmerso. Los juegos de poder son, en consecuencia, su deporte favorito, y no puede sorprender que ello se vea reflejado en su actividad escolar. A veces, su carácter turbulento puede ser la manifestación más explícita de su politización, pero, más frecuentemente, ésta discurrirá por cauces implícitos, donde el juego especulativo con los rendimientos escolares y la falta de motivación por mejorarlos, encubren la prolongación hacia la escuela del drama de la triangulación que vive en la familia.

Sea bienvenido un libro que aporta abundante información sobre la encrucijada constituida por escuela, niño y familia y que, bajo la modesta apariencia de un trabajo experimental de objetivos concretos, suministra múltiples motivos de reflexión sobre tan fascinante campo.

*Juan Luis Linares*



# I. La Escuela Preparatoria No. 12, los índices de reprobación y el artículo 33

La Universidad de Guadalajara es un organismo público descentralizado del gobierno del estado de Jalisco que goza de autonomía, personalidad jurídica y patrimonio propio, cuyos fines son formar y actualizar bachilleres, técnicos profesionales, profesionistas graduados y demás recursos humanos que requiere el desarrollo socio-económico; organizar, realizar, fomentar y difundir la investigación científica, tecnológica y humanística; rescatar, acrecentar y difundir la cultura, la ciencia y la tecnología.

La educación que imparte tiende a la formación integral de los alumnos, al desenvolvimiento pleno de sus capacidades y de su personalidad; fomenta en ellos la tolerancia, el amor a la patria y a la humanidad, así como la conciencia de solidaridad en la democracia, en la justicia y en la libertad (Plan Institucional de Desarrollo 1995-2001, udeg).

La visión de la Universidad de Guadalajara en cuanto a las preparatorias señala:

«El bachillerato estará orientado a la formación de ciudadanos honestos, con una cultura general satisfactoria, físicamente sanos con un alto grado de autoestima, solidarios con las causas sociales, de hábitos democráticos, diestros en el razonamiento verbal y matemático con conocimientos básicos de al menos otro idioma, capacitados para trabajar en equipo, para utilizar herramientas tecnológicas en un proceso de aprendizaje continuo y para solucionar creativamente los problemas» (Plan Institucional de Desarrollo 1995-2001, udeg).

## El Sistema de Educación Media Superior

Siendo la misión de SEMS:

«La formación integral de bachilleres y profesionales técnicos con los conocimientos fundamentales de las ciencias y las humanidades, en una perspectiva de análisis plural, así como la actualización y capacitación de recursos humanos en el ámbito de su competencia; la extensión y difusión de la cultura, la investigación educativa y el desarrollo tecnológico, atendiendo a las demandas de la sociedad jalisciense» se han establecido líneas estratégicas orientadas al cumplimiento de dicha misión las cuales son:

1. Apoyo al trabajo colegiado,
2. Formación del factor humano,
3. Evaluación del desempeño institucional,
4. Producción de material educativo,
5. Equipamiento e infraestructura (El Bachillerato universitario en el estado de Jalisco. Análisis de su situación y perspectivas. SEMS, 1995).

La visión de SEMS, prevé que los programas académicos del nivel medio superior permitan incorporar permanentemente los avances de la ciencia y la tecnología, así como las distintas expresiones y manifestaciones de la cultura universal. Serán privilegiadas las modalidades educativas no escolarizadas ampliando la cobertura y permitiendo responder a la demanda con igualdad de oportunidades para la realización de estudios de nivel medio superior.

### Definición general del Bachillerato

La Universidad de Guadalajara define al Bachillerato como:

«El ciclo de Enseñanza Media Superior y antecedente para estudios de licenciatura, que atiende la formación integral del estudiante como

individuo y sujeto social, al desarrollar los conocimientos fundamentales de las ciencias y las humanidades, en una perspectiva de análisis plural a través de diversas corrientes del pensamiento científico; así como las habilidades y actitudes que lo capaciten para acceder con madurez intelectual, humana y social, a la formación profesional de grado superior y su integración a los procesos de desarrollo regional y nacional» (Documento base del Bachillerato General finalidad del Bachillerato, 1995, udeg).

La siguiente definición delimita los aspectos fundamentales del bachillerato, del cual pueden derivarse diversos modelos que representan opciones curriculares específicas; en función de las demandas educativas y las necesidades sociales en el estado de Jalisco.

Y para posibilitar el desarrollo armónico de las capacidades, habilidades y actitudes del estudiante, el bachillerato propiciará:

1. La formación basada en los resultados del progreso científico con una definición vocacional, para integrarse a una sociedad en cambio permanente, solidario en la defensa de un sistema democrático de vida e identificado con los valores nacionales y la problemática del país.
2. El desarrollo de las estructuras lógicas del pensamiento científico, que permite valorar y criticar información para la comprensión de los fenómenos de la realidad natural y social.
3. La formación metodológica, impulsando su capacidad para aprender por sí mismo de manera crítica y sistematizada, así como para plantear problemas de ciencia y generar soluciones viables a los retos de la época.
4. La capacidad de comunicación oral y escrita.
5. La formación acorde a su etapa psico-biológica, que consolide su madurez en la sexualidad, la conservación de la salud y el medio ambiente.
6. La formación necesaria para la apreciación y disfrute del arte (El Bachillerato universitario en el estado de Jalisco. Análisis de su Situación y Perspectivas. SEMS, 1995).

## Antecedentes de la Preparatoria No. 12

La Escuela Preparatoria No. 12, sede de la presente investigación, se encuentra ubicada en la Zona Metropolitana de Guadalajara, Sector Reforma, Corregidora núm. 500, su oferta educativa es la de Bachillerato Unitario y 2 Bachilleratos Técnicos: Diseño y Construcción, y Químico en Control de Calidad y Medio Ambiente.

Como antecedente fundamental, en febrero de 1993 el Centro Vocacional de Actividades Industriales (CVAI) pasó a ser la Escuela Preparatoria No.12, al entrar en operación el Bachillerato General y posteriormente en febrero de 1994 entran en operación los Bachilleratos Técnicos, los cuales forman parte del Sistema de Educación Media Superior y se caracterizan, el primero por preparar a los estudiantes para su ingreso a los niveles de licenciatura y los segundos porque a su vez ofrecen una educación técnica para incorporarse al trabajo productivo.

Es necesario señalar la capacitación emergente de la planta docente ya que, en mayoría su formación era en las ciencias duras o exactas. Para habilitar a los maestros en las diferentes asignaturas del plan de estudio. La plantilla docente ha sufrido cambios en los últimos años, por ello ha variado tal condición. A la par de que entran en operación nuevos planes de estudio se dio inicio al trabajo en forma colegiada, quedando formalmente instalado en septiembre de 1995 el colegio departamental, nombrándose jefes de departamento, jefes de academia, coordinadores de asignatura y responsables de los programas de apoyo.

Durante el calendario 2004-B la población académica estuvo formada por: 381 profesores, distribuidos de la siguiente manera; 97 académicos de carrera, incluidos los de tiempo completo y medio tiempo, 45 técnicos académicos y 239 profesores de asignatura A o B (4º Informe de Actividades, Director, 2005).

Desde su conformación hasta el año 2001, fungió como director el Mtro. Salvador de León López, quien llevó a cabo la transformación a Preparatoria y afrontó los problemas relacionadas con la

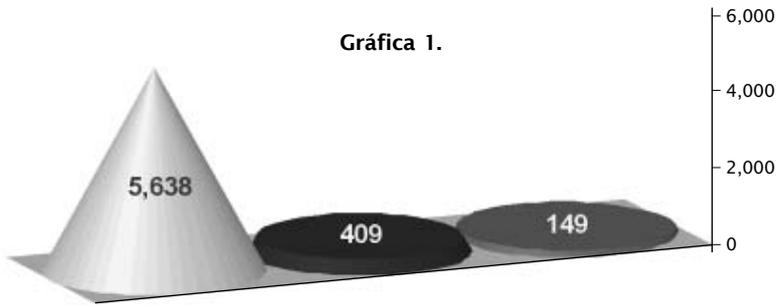
capacitación docente, después de éste, quedó a cargo del Lic. José Manuel Velasco Gudina, quien funge como tal a la fecha y desde su administración ha resaltado la importancia de la Orientación Educativa en el plantel.

## Acerca de la población estudiantil

Para el calendario 2004-B la preparatoria atendió una población estudiantil de 5,638 alumnos del Bachillerato General, 409 estudiantes del Bachillerato Técnico en Diseño y Construcción y 149 del Bachillerato Técnico Químico en Control de Calidad y Medio Ambiente, lo cual asciende a un total de 6,196 estudiantes (véase gráfica 1).

La población estudiantil de la Preparatoria No. 12 está constituida por adolescentes y jóvenes que ingresan en edades que oscilan aproximadamente entre 14 y 25 años, de ambos géneros, en su mayoría solteros (Estadísticas Preparatoria No. 12, fuente abierta, 2004).

De clase socio-económica media (media-baja, baja) originarios y radicados en su mayoría en Guadalajara y algunos en Tonalá. El 86% son estudiantes de tiempo completo, mientras que el 14% ade-



□ Bachillerato General

■ Bachillerato Técnico en Diseño y Construcción

■ Bachillerato Técnico Químico en Control de Calidad y Medio Ambiente

Fuente: Coordinación de Control Escolar.

más de estudiar trabajan (Estadísticas Preparatoria No. 12, fuente abierta, 2004).

Con relación a la distribución de los alumnos por semestre, se integró de la siguiente manera:

**Cuadro 1.** Calendario escolar 2004-B

Semestre	Alumnos
Primero	1,293
Segundo	1,004
Tercero	1,274
Cuarto	741
Quinto	1,191
Sexto	693
Total	6,196

Fuente: Coordinación de Control Escolar.

Cabe mencionar que la distribución por semestre varía, según sea calendario A o B; además de presentarse más deserción en el calendario «A», así como, en los primeros semestres, situación relacionada con las bajas por artículos 33 y 34 (véase cuadro 2).

Como se aprecia, la población estudiantil total de la Escuela Preparatoria No. 12, el 52.18% es del sexo femenino y el 47.82% de sexo masculino. Con relación a 2003, solamente se registró un leve decremento del sexo femenino del 0.52% (véase gráfica 2).

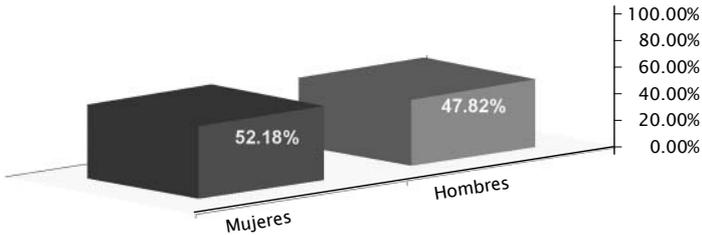
**Cuadro 2.** Total de hombres y mujeres por Bachillerato  
Calendario escolar 2004-B

Bachillerato	Hombres	Mujeres	Total
General	2,619	3,019	5,638
Técnico en Diseño y Construcción	291	118	409
Técnico Químico en Control de Calidad y Medio Ambiente	53	96	149
Total	2,963	3,233	6,196

Fuente: Coordinación de Control Escolar.

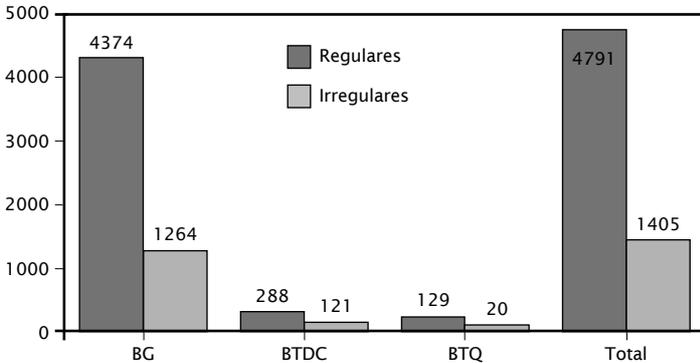
Actualmente se ha presentado un incremento del género femenino, no sólo en las instituciones educativas, sino también en los terrenos laborales. La siguiente gráfica muestra la condición de alumno evaluada en porcentajes, aclarando que el alumno regular no adeuda materias de semestres anteriores, mientras que el alumno irregular cursa el semestre siguiente adeudando materias que a la par presenta durante el mismo calendario (véase gráfica 3).

**Gráfica 2. Porcentaje por género, Escuela Preparatoria No. 12, (año 2004)**



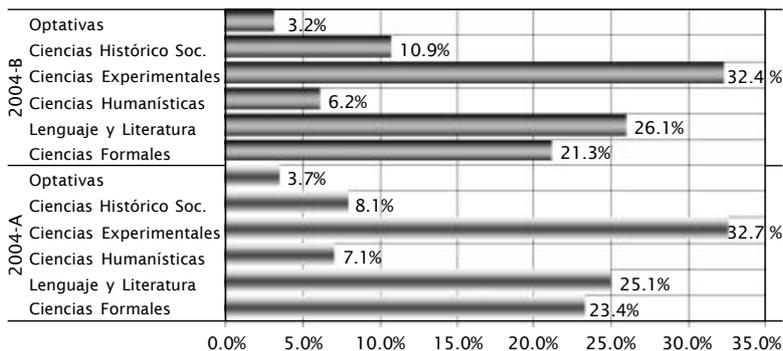
Fuente: Coordinación de Control Escolar.

**Gráfica 3. Total de alumnos regulares e irregulares Calendario escolar 2004-B**



Fuente: Coordinación de Control Escolar.

**Gráfica 4.** Índice de reprobación del Bachillerato General por Área de Conocimiento y calendario escolar



Fuente: Coordinación de Control Escolar.

La administración de la Escuela Preparatoria No. 12, en coordinación con el Colegio Departamental, realizó un análisis para identificar las áreas del conocimiento en las cuales se tiene un mayor número de alumnos reprobados.

Así, se encontró que las ciencias experimentales continúan siendo el área de mayor reprobación de materias con el 32.4% y 32.7% para los calendarios escolares 2004-A y 2004-B, seguido por los Departamentos de Lengua y Literatura con 26.1% y 25.1% y de Ciencias Formales con 21.3% y 23.4% respectivamente para cada ciclo escolar (véase gráfica 4).

Es importante hacer un comparativo entre ambos ciclos para tener una visión más clara de la reprobación. Como se puede apreciar, la problemática de reprobación es frecuente en ésta escuela, por ello es necesario implementar acciones.

Para combatir ésta problemática la coordinación académica ha realizado las siguientes acciones:

**ASESORÍAS Y CURSOS REMEDIALES:** Los profesores a través del trabajo programado en las academias han seguido implementando cursos

para apoyar a los alumnos que adeudan alguna materia a través de programas establecidos en las mismas.

Se han implementado dos tipos de asesorías, una a lo largo del semestre para alumnos irregulares que adeudan alguna materia del ciclo escolar anterior al que cursan, el otro tipo de asesoría se lleva a cabo después del período de exámenes ordinarios en cursos de nivelación o también llamados cursos remediales, estos cursos están dirigidos a los alumnos que no lograron acreditar la materia a través de una evaluación continua.

En el año 2004 se impartieron 57 cursos de asesorías ligadas a curso regular, beneficiando a 781 alumnos.

En lo que respecta a las asesorías en curso de nivelación o remediales, desde hace varios años, las academias de Física, Química, Biología, Matemáticas, Taller de Lógica y Lengua Extranjera han apoyado con éste tipo de asesorías para ayudarlos a prepararse en el examen extraordinario de materias reprobadas, los resultados han sido aceptables.

El número de cursos impartidos en los ciclos escolares 2004-A y 2004-B fue de 135, el número de beneficiarios en el 2004 fue de 3,020 alumnos.

Por otra parte las actividades de la Orientación Educativa, han sido llevadas a cabo mediante reuniones con padres de familia, se realizaron 24 reuniones, programados todos los semestres con una asistencia total de 2,927 padres. Además se ha proporcionado orientación y canalización a los mismos (4º Informe de Actividades, Director, 2005).

Es de considerar que se ha trabajado en la problemática, estas acciones aun cuando han apoyado no han sido suficientes.

Sí bien es cierto que identificar las áreas con mayor índice de reprobación, constituye una información vital para los trabajos de la Coordinación Académica, ya que orienta a la realización de programas adicionales por parte de los Jefes de departamento y los responsables de las academias para disminuir dicho índice en las asignaturas antes mencionadas, por otra parte en la Unida de Orientación

Educativa, sirve para identificar los aspectos emocionales que afectan al buen rendimiento del estudiante.

### Artículo 33

El Reglamento General de Evaluación y Promoción de Alumnos de la Universidad de Guadalajara en su artículo 33 dice:

«El Alumno que por cualquier circunstancia no logre una calificación aprobatoria en el período extraordinario, deberá repetir la materia en el ciclo escolar inmediato siguiente en que se ofrezca teniendo la oportunidad de acreditarla durante el proceso de evaluación ordinario o en el período extraordinario, excepto para alumnos de postgrado».

«En caso de que el alumno no logre acreditar la materia en los términos de este artículo, será dado de baja» (udeg, 2000).

Una vez que el alumno incurre en éste artículo puede hacer uso del artículo 34 que señala:

El artículo 34 del citado Reglamento le confiere la atribución al H. Comisión de Educación del H. Consejo de Escuela para otorgar una nueva oportunidad a los estudiantes que incurrieron en el artículo 33, atendiendo los argumentos que exprese el alumno, su historia académica y conducta observada.

La Escuela Preparatoria No. 12 para el calendario escolar 2004-A tuvo 353 estudiantes en esta circunstancia y en el ciclo escolar B fueron 415, sin embargo al inicio del ciclo escolar 2005-A sólo se detectaron activos 352 alumnos con artículo 33, los demás alumnos desertaron.

Comparativamente con respecto al 2003, en ambos calendarios escolares hubo un incremento de alumnos con éste artículo, aun cuando los porcentajes de reprobación se consideraba que ha-

bían disminuido, no así los que incurrieron en dicho artículo los cuales fueron 101 y 51 estudiantes más respectivamente (4º Informe de Actividades, Director, 2005).

**Cuadro 3.**

Ciclo escolar	Total
2003-A	252
2003-B	364
2004-A	353
2004-B	415

Fuente: Coordinación de Control Escolar.

A continuación se representa la incidencia de aplicación de artículo por semestre, en el calendario escolar 2004-B. En donde se muestra la distribución de alumnos activos en listas, siendo los índices más altos en los semestres de 2º y 3º.

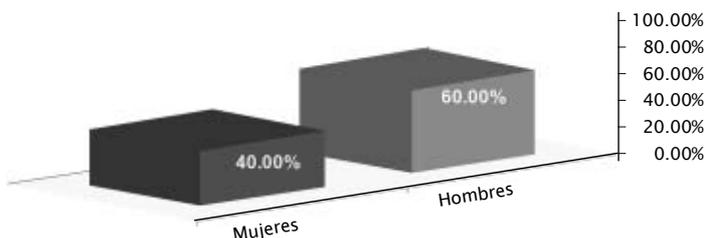
**Cuadro 4. Calendario escolar 2004-B**

Semestre	Alumnos
Primero	6
Segundo	85
Tercero	123
Cuarto	61
Quinto	68
Sexto	9
Total	352

Fuente: Coordinación de Control Escolar.

En la gráfica 5 se presenta la distribución por género de los alumnos con aplicación de artículo 33, resultando el género masculino con mayor porcentaje.

**Gráfica 5.** Porcentaje por género de alumnos con aplicación de artículo 33 de la Escuela Preparatoria No. 12 Calendario escolar 2004-B



Fuente: Coordinación de Control Escolar.

Esto enciende un foco de alerta, que nos lleva a pensar en implementar estrategias para dar una solución eficaz, ante ésta problemática en aumento y, es éste el objetivo de la presente investigación.

Fue necesario hacer un análisis de investigaciones relacionadas con la problemática de artículo 33, a dicho artículo se incurre por reprobación, se toma como indicativo la problemática del bajo rendimiento académico como la antesala de la reprobación y por ende del citado artículo para integrar conocimiento y partir de lo escrito en cuanto a la problemática e integrar un nuevo discernimiento respecto al mismo.

## Estado de la cuestión

Existen una gama de investigaciones relacionadas con el tema de la presente investigación (alumnos con artículo 33), como los índices de reprobación o el bajo rendimiento escolar, se retomaron por ser los que más se acercan a la problemática, no por ser sinónimos de la misma. Algunos de ellos se conjugan con otros elementos de influencia como el núcleo familiar, las condiciones económicas y las clases sociales. Sin embargo, pocos hechos desde la óptica de la Terapia Familiar Sistémica.

Entre éstas se encuentra la realizada en el año 2000, en nuestro país, por la OCDE (Organización de Cooperación para el Desarrollo Económico) sobre conocimientos escolares aplicado en 32 países. Este estudio conocido como PISA (Programa Internacional para el Seguimiento de los conocimientos de los Alumnos), en el que se ubica a nuestro país en el lugar 31, dicho estudio se realizó a nivel secundaria (OCDE, 2000).

El mismo se aplicó a jóvenes en cuanto a materias básicas y su capacidad para enfrentarse a la vida, ubican a los mismos en sus resultados el 26% por debajo del promedio. El estudio divide en 5 niveles los resultados en el que 5 es máximo y 1 es mínimo, y ubica la comprensión de lectura al 44% de los alumnos mexicanos en el nivel 1; sin embargo, el 96% de ellos llega a rebasar las expectativas de sus maestros.

En matemáticas y ciencias, los resultados ubican a los estudiantes mexicanos en 387 y 422 puntos respectivamente, muy distante al promedio de la OCDE de 500 puntos.

Dentro de la misma se puntualiza que la escolaridad de los padres es de estudios incompletos de primaria o secundaria, el más bajo de los países participantes de ésta manera se correlacionan el bajo índice académico de los hijos con el de sus progenitores.

En otra investigación realizada en la Universidad de Salamanca España, titulada «Análisis del rendimiento académico de los alumnos de la Universidad de Salamanca, Investigación y Diagnóstico en Educación» (Tejedor, 2000), refiere que los jóvenes entrevistados afirmaron como causas principales de su bajo rendimiento:

- La dificultad intrínseca de algunas materias.
- El excesivo número de asignaturas, la extensión desproporcionada de los programas y el elevado número de exámenes y trabajos.
- Los horarios de mañana y tarde, el clima poco motivador de la institución y el escaso número de clases prácticas son otros de los problemas aducidos por los universitarios que impiden mejorar sus resultados académicos.

- Otorgan una mayor responsabilidad a los factores relacionados con el profesorado cuando intentan explicar las posibles causas de su bajo rendimiento. Así, entre las quejas más habituales figuran la falta de estrategias de motivación, la ‘escasa comunicación con los alumnos’, el tipo de examen utilizado, la excesiva exigencia e, incluso, la subjetividad del profesor en la corrección.

Como se puede apreciar no se hace referencia a otros contextos relacionales del alumno, que podían impactar en el rendimiento escolar, como la familia y grupo de pares.

La Coordinación General de Servicios Universitarios de la Universidad de Guadalajara, a través de su Coordinación de Servicios Estudiantiles, realizó en 1998, un estudio sobre estudiantes sobresalientes, con alumnos que son reconocidos por su desempeño, se les aplicó un cuestionario para investigar aspectos académicos, sociales, económicos, culturales, psicológicos y familiares.

De los cuales cabe mencionar que con relación al aspecto familiar se evidencia que el 94% de los alumnos consideran a su familia como unida o muy unida (Coordinación de Servicios Universitarios, 1998).

En el estudio realizado en la Escuela Nacional Preparatoria, como parte del Sistema Educativo Mexicano de la UNAM con una muestra de 450 alumnos de tres planteles, reportan como problemas que no pueden resolver, y perciben afectan su desempeño escolar, los siguientes:

- A nivel intrapersonal destacan: la baja autoestima, la inseguridad y el pobre control emocional señalado como enojo y mal humor.
- En el terreno de las relaciones interpersonales aparecen los tres grupos de actores con que se conforman las redes afectivas del estudiante: familia (mala relación con los padres y/o problemas de comunicación), amigos (dificultad para hacer

amigos, ser solitario, percibir falta de apoyo de los demás) y pareja (mala relación de pareja).

- En el ámbito escolar, se observan, en un nivel por demás relevante, los problemas de atención, considerados como dificultad para concentrarse, y la falta de organización y planeación de las actividades, señalado como mala administración de tiempo (Rocha y Sánchez, 2003).

Estas aportaciones son significativas debido a que está ampliando el «foco de Observación», no sólo en las características individuales de los alumnos, sino al contexto relacional y factores que impiden su desarrollo psicosocial.

En el año 2000 se realizó la investigación titulada «Investigación Desconcentrada sobre Índices y causas de Reprobación de 1 a X materias» (Martín del Campo y Mora, 2000), en alumnos de esta escuela preparatoria, auspiciada por Servicios Estudiantiles de la Universidad de Guadalajara en la Escuela Preparatoria No. 12, cuyo propósito fue darse cuenta qué ocurre con relación a la reprobación de alumnos de 1 a X materias, el saber en donde se encontraban respecto a ese problema para poder intervenir de manera pertinente, viable y eficaz para su solución.

Los resultados arrojados, que se considera importante destacar son los señalados por los alumnos encuestados afirmando como causa de reprobación:

- La distracción, las dificultades que manifiesta en la memorización y la retención de conocimiento; los trastornos del sueño que pueden influir en su estado de ánimo; el enfoque hacia la diversión, la falta de conocimiento del plan curricular.
- Se señala además que un 21% de los estudiantes trabaja y estudia, por lo que falta a clases, la mayoría estudia en casa y dedica poco tiempo a tal aspecto. El gusto por asistir a la escuela está más centrado en la convivencia con los amigos y sólo una minoría no se siente adaptado al grupo.

- Poco más de la mitad de los encuestados considera que los problemas familiares pueden afectar su rendimiento escolar.
- El nivel escolar de la familia de los encuestados es en su mayoría de primaria o preparatoria y en menor porcentaje de profesional.
- Sólo el 30% de los encuestados consideran que problemas emocionales han afectado su rendimiento escolar.
- En general consideran tener una buena relación con sus familias, ser vistos como personas normales y ser queridos y amados por ella, por lo que se considera que no influye en su índice de reprobación (Martín del Campo y Mora, 2000).

Se discurre que la investigación citada, al abarcar demasiados aspectos, el familiar sólo se retomó de manera breve, desde el marco conceptual de la presente investigación, la familia juega un papel fundamental en el desarrollo psicosocial del individuo, existen autores que recalcan la importancia de la misma en todos los aspectos de su desarrollo (Minuchin, 1994; Fishman, 1990; Falicov, 1988; Mc Goldrik, 1985), ver capítulo II por lo tanto es indispensable analizarla, no sólo desde la percepción del alumno, sino desde el conjunto familiar y el investigador.

En el año 2003 se realizó otra investigación titulada «Análisis de la trayectoria escolar y su relación con la reprobación como causa de deserción escolar en estudiantes que ingresaron a la Preparatoria No. 12 en el año 2000» (González, 2003) en la cual se pretendió analizar la trayectoria escolar de los estudiantes del Bachillerato General para establecer la relación de ésta con el índice de reprobación y su impacto en la deserción escolar.

Se empleo el método aleatorio y se obtuvo una muestra representativa de 274 y 278 alumnos respectivamente de las generaciones que ingresaron al Bachillerato General de la Escuela Preparatoria No. 12 en los ciclos 2000-A y 2000-B.

Como fuente los dictámenes de ingreso a la preparatoria, el Kardex y una encuesta aplicada a las muestras de alumnos, se dise-

ño una base de datos para obtener las variables independientes: Promedio de calificaciones de secundaria y puntuación en la prueba Piense II; así, como las dependientes: promedio de calificaciones en bachillerato, índice de reprobación y frecuencia de reprobación.

De ésta investigación se obtuvieron las siguientes conclusiones:

- La media del promedio de calificaciones de secundaria del ciclo escolar 2000-A es diferente a la del ciclo escolar 2000-B. 2000-A: 78.8811, ciclo 2000-B: 88.8498.
- La media o promedio de secundaria del ciclo escolar 2000-B es mayor por 10.187 puntos. Casi en la misma proporción sucede con la prueba de Piense II y el promedio de bachillerato. Igual se presenta en la frecuencia de reprobación sucediendo más en el calendario 2000-A.
- Las materias con más índice de reprobación: Matemáticas, Física, Química, Biología y Geografía, además se encontró que el promedio de bachillerato depende del promedio de secundaria y de la prueba de Piense II.

Todo esto ayuda a predecir que alumnos tendrán dificultad para acreditar materias, dando un seguimiento a los mismos se podría prevenir tal situación desde éste punto de vista.

Como se puede observar en la investigación señalada se hizo un estudio con datos principalmente cuantitativos y considerando sólo un aspecto con relación a la reprobación, el aspecto académico.

En Puerto Vallarta, Jalisco se realizó la investigación titulada «Influencia de la familia en el desempeño escolar del adolescente: El caso de Puerto Vallarta» (Preciado y González, 2004). Cuya finalidad fue explorar el ambiente familiar para encontrar la relación que tiene la familia en el desempeño escolar del alumno.

En la primera fase se incluyen los estudiantes de la Escuela Preparatoria Regional de Puerto Vallarta de la UdeG registrados en junio de 2002 y que cursan cualquiera de los seis semestres del programa.

En la segunda fase se incluyen los alumnos que ingresaron en septiembre del 2001 (calendario 2001-B) y en marzo de 2002 (ca-

lendarario 2002-A) al Centro Universitario de la Costa de la Udeg en alguna de las 11 carreras.

Se determinó la muestra por semestre, género y turno, se investigó la historia académica de los estudiantes adolescentes.

Entre los resultados encontrados se señalan:

- La dinámica familiar y el tipo de familia de donde provienen es un factor importante para su desempeño escolar. Los alumnos que provienen de familias con dinámicas eficientes y madurativas, como la nutricia, mostraron mejor desempeño académico.
- La familia monoparental, provee elementos al alumno que lo ponen en ventaja sobre los demás.
- El nivel de estudio de los padres, es un factor determinante para el desempeño académico del hijo, lo cual sucede cuando ambos padres tienen estudios superiores, así mismos los alumnos que consideran que sus padres valoran sus estudios muestran mejores resultados.
- Los antecedentes escolares son el elemento más importante para predecir el desempeño escolar en la preparatoria y licenciatura.

Dicha investigación reitera la influencia de la dinámica familiar y el nivel de estudio de los padres, en el desempeño escolar del estudiante, proponiendo una correlación entre la reprobación y el clima relacional familiar.

Diversos estudios (algunos de ellos se mencionan en el capítulo II) indican que las causas que originan el bajo rendimiento escolar no sólo se circunscriben a aspectos pedagógicos, sino que en su dinámica se involucran también factores biológicos, de personalidad, emocionales, económicos, familiares y sociales.

Dicho esto se creyó importante el investigar las características de la estructura familiar de los alumnos con artículo 33, ésta es la que promueve la formación de la personalidad, principalmente de cuidado biológico, contención afectiva y acomodo de sus miembros

a la cultura y será ésta la que facilite el desarrollo académico de sus miembros.

Esto con base en las investigaciones señaladas que consideran la relación familiar es un factor importante para el desempeño académico (Preciado y González, 2004), además en otra investigación (Martín del Campo y Mora, 2000), los alumnos señalaron que la relación con su familia, sí afecta su rendimiento académico.

Existen diversas investigaciones en el terreno de la familia y la estructura familiar, constituyen el sustento teórico de ésta investigación y serán consideradas en el siguiente capítulo.



## II. La familia y su relación con la educación y formación del bachiller

### Concepto sistémico de familia

La familia ha sido objeto de diferentes investigaciones a lo largo del tiempo, las primeras fueron realizadas en el campo de la sociología. Se le conoce como la primera sociedad en que el individuo nace, crece y es de ésta misma de quien recibe la mayor parte de elementos para adaptarse a la sociedad.

Para Martínez (1993), la familia es el grupo natural del ser humano. Es un conglomerado social con existencia prácticamente universal que abarca a la gran mayoría de los miembros de una sociedad y es en ella donde se cumplen las principales funciones de socialización, en cuyo ámbito el sujeto adquiere su identidad y su posición individual dentro de la red intergeneracional.

Es bien sabido, no existe un modelo único de familia, ya que de acuerdo con la sociedad se van moldeando éstas y a la vez en forma cíclica la familia influye a la sociedad, se ha hablado de un ideal de familia, lo cual fue y en algunos países sigue siendo la familia nuclear formada por ambos padres e hijos, esto dista de una realidad en la que cada vez son más frecuentes las familias reconstruidas, con segundas nupcias o familias monoparentales, entre otras; además, éstas evolucionan de acuerdo con un tiempo histórico.

La familia como objeto de investigación no es una categoría abstracta, sino histórica. Su vida y su forma están condicionadas por el régimen económico social imperante y por el carácter de las relaciones sociales en su conjunto; es una categoría que se mantie-

ne en constante desarrollo y transformación, tal es así que la forma e intensidad en que la familia experimenta cambios en su estructura, funciones y roles, sirve de medidas para graduar la profundidad y magnitud de los cambios que se operan en el conjunto de la sociedad (Botella y Vilaregut, 2004) señalan:

Desde la óptica sistémica la familia se puede concebir como un sistema abierto en su organización, separado del exterior por sus fronteras y estructuralmente compuesto por subsistemas demarcados por límites con diferentes grados de permeabilidad y con diversas formas de jerarquización interna entre ellos.

Los miembros del sistema familiar organizan y regulan su interacción mediante procesos comunicativos digitales y analógicos, que definen relaciones de simetría y/o complementariedad.

Dicha organización se caracteriza por las propiedades de totalidad o no sumatividad, por patrones de circularidad, y por el principio de equifinalidad.

El sistema familiar mantiene su organización mediante procesos homeostáticos (por ejemplo, mientras modifica su estructura a través de una serie de fases evolutivas), y la altera mediante procesos morfogénicos» (la teoría sistémica, párr. 3-6).

Desde una postura sistémica, se puede concebir a la misma como una organización abierta con una estructura formada por subsistemas, marcados por límites, con cierto grado de permeabilidad entre éstos y jerarquías, la cual atraviesa por una serie de cambios y transformaciones a través de su vida.

La familia desde ésta óptica ha sido mencionada por Minuchin (1974) como:

«Una familia que funciona con eficacia es un sistema social abierto, en transformación, que mantiene nexos con lo extrafamiliar, que posee capacidad de desarrollo y tiene una estructura y organización compuesta por subsistemas» (p. 155).

Minuchin (1974) y su equipo de la Clínica de Salud Mental de Filadelfia crean un enfoque terapéutico centrado en la estructura familiar, la cual define como: la forma de organización en las que existen demandas funcionales que rigen la forma en que los miembros de la familia interactúan entre sí.

La estructura familiar engloba una serie de variables, nos indican como se encuentra organizado el sistema familiar con base en los requerimientos de los individuos que la forman.

Minuchin *et al.*, argumenta, los procesos del sistema familiar se reflejan de manera temporal en sus estructuras. Los elementos que analiza de éstas son:

1. Pautas de interacción habituales, que señala la forma como se relacionan.
2. Los límites implican reglas de participación.
3. Las jerarquías conllevan reglas de poder.
4. La organización jerárquica del sistema familiar y las diferentes estructuras de comunicación.

Ochoa (1959) señala:

«La Terapia Familiar estructural asume que la modificación de las reglas relacionadas con los límites y las jerarquías, impacta profundamente las transacciones familiares. Cuando se produce un desequilibrio en los patrones de interacción se modifican los elementos que mantienen el síntoma. Estas alteraciones obligan a la familia a reestructurarse sobre bases menos patológicas» (p. 127).

Los límites de un subsistema están constituidos por las reglas que definen quienes participan y de que manera. El sistema familiar se diferencia y desempeña sus funciones a través de los subsistemas pueden ser formados por generación, sexo o función.

EL SUBSISTEMA CONYUGAL. Este se constituye cuando dos adultos del sexo opuesto se unen con la intención expresa de constituir una

familia, posee tareas y funciones específicas, vitales para el funcionamiento de la familia, las principales cualidades que deben de tener son la complementariedad y la acomodación mutua.

El subsistema conyugal debe llegar a un límite que lo proteja de la interferencia de las demandas y necesidades de otros sistemas, en particular, cuando la familia tiene hijos.

EL SUBSISTEMA PARENTAL. Este inicia cuando nace el primer hijo, en una familia intacta, el subsistema conyugal debe diferenciarse entonces para desempeñar las tareas de socializar a un hijo sin renunciar al mutuo apoyo que caracteriza al subsistema conyugal.

Se debe trazar un límite que permita el acceso del hijo a ambos padres y al mismo tiempo lo excluya de las relaciones conyugales.

Las funciones de los padres varían de acuerdo con el desarrollo de los hijos, cuando éstos son pequeños predominan las funciones de alimentación; el control y la orientación asumen una mayor importancia después.

Se habla, del ideal familiar como una democracia, la familia es una sociedad de iguales. El funcionamiento eficaz requiere que los padres y los hijos acepten la importancia del uso de autoridad.

EL SUBSISTEMA FRATERO. Este es el primer laboratorio social en el que los niños pueden experimentar relaciones con sus iguales. En éste subsistema, los niños aprenden a negociar, cooperar, competir. Aprenden a lograr amigos y aliados, a lograr reconocimiento por sus habilidades, etc.

En las familias extensas, el subsistema fraterno posee otras divisiones; diferenciándose los hijos pequeños y los hijos mayores, aquí es importante mencionar, cuando los niños tienen contacto con subsistemas extrafamiliares actúan de acuerdo con las pautas del mundo fraterno.

Son precisamente éstas variables las que se han analizado, en la investigación, cuya concepción principal es identificar la estructura familiar de los jóvenes con reprobación reiterada. La organiza-

ción familiar y las demandas actuales de sus miembros; así como los requerimientos que hacen al sistema las instituciones externas en éste caso la escuela.

Para Baeza (2000) la familia no se reduce a la suma de interacciones entre padres e hijos y las relaciones fraternas, sino una totalidad dinámica que asume la función de diferenciación, de lazo entre sexos y entre generaciones. Y sus funciones específicas son:

- La reproducción de nuevas generaciones.
- La base de la socialización de los niños.
- Y la transmisión de valores, pensamientos y conceptos de la sociedad a la que pertenece.

De acuerdo con las Naciones Unidas (1988) las funciones y tareas que debe cumplir la familia, sea cual sea su estructura básica para el desarrollo de sus miembros y el funcionamiento de la sociedad es: Desarrollar y socializar a los hijos proporcionándoles cuidado, amor, alimento, satisfacción de las necesidades y un medio intelectual, emocional e interpersonal adecuado para favorecer el bienestar psicosocial.

Se considera además que la familia debe proporcionar los nutrientes emocionales necesarios en los individuos para alcanzar su madurez y ser capaces de percibirse como individuos independientes y llegar a salir de la misma formando su propio hogar.

El ser humano es la especie que nace más desprotegida, por eso en las primeras etapas de desarrollo es indispensable para su sobrevivencia que «alguien» cubra éstas funciones, siendo el sistema familiar el principal responsable del desarrollo madurativo, biológico y psicológico.

Para un adolescente el grupo social de mayor relevancia es la familia, aun cuando no pareciera, porque es la etapa en que empieza a desprenderse de la misma y a relacionarse más con sus iguales.

Fishman (1988) considera de todos los cambios que sobrevienen en los sistemas sociales de los que participa el adolescente, lo que más lo afecta son: los que se producen en su familia, las crisis de

la mediana edad; las enfermedades así como las decisiones relativas a una carrera profesional. Y no hay que olvidar también cuando los padres se divorcian. Ya que, el adolescente es sumamente vulnerable a estos cambios dentro de la estructura familiar.

La familia al igual que cualquier ser vivo nace, crece, se reproduce, es decir, es un sistema dinámico en constante evolución. Trasladado en éstos términos la familia nace en el momento que dos personas se unen y deciden empezar una vida juntos, así como se amplía cuando nace un miembro más o es adoptado, la familia continúa con los subsistemas fraternos, aun cuando los padres hayan fallecido.

Es de suma importancia considerar que toda familia pasa por una serie de cambios normativos, algunos, suceden en la transición de una etapa a otra y otros por sucesos paranormativos, que interrumpen un ciclo normal, como la muerte de un hijo único o de uno de los cónyuges, existen otras alteraciones del ciclo como el divorcio y las segundas nupcias.

Uno de los pioneros en analizar la correlación entre síntomas y estructura familiar fue Minuchin entre los años 1965 y 1970, desarrollando su trabajo como director en una clínica de orientación en Filadelfia con base en las investigaciones que realizó sobre familias, establece un enfoque terapéutico centrado en la estructura familiar.

Defiende que los procesos del sistema familiar se ven reflejados temporalmente en sus estructuras. La cual define como: «Un conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia» (Minuchin, 1975, p. 51).

Spruijt & Goede (1997) decidieron realizar una investigación para estudiar los efectos del divorcio en la dinámica familiar, con variables como la estructura familiar, la salud física y mental, las ideas de suicidio, el bienestar psicológico y la situación laboral en un grupo de adolescentes; de acuerdo con cuatro tipos de estructuras: familias intactas y estables, familias intactas y con conflictos, familias con un sólo padre y familias reconstruidas.

Los adolescentes miembros de familias divorciadas presentaron más problemas relacionales y experiencia de desempleo con relación a aquellos miembros de familias intactas y estables. Estos resultados no fueron tan significativos en los adolescentes miembros de familias intactas y con conflictos, así como, en las familias reconstruidas. Efectos muy similares a los encontrados por Forehand, Armistead & David, 1997, en donde demostraron ante todo una interrupción en los procesos familiares. De ésta manera se ha encontrado la correlación entre familia e individuo, o mejor dicho el individuo y su contexto.

McCurdy & Sherman (1996), también estudiaron el efecto de la estructura familiar en el proceso de individuación de acuerdo con tres tipos de estructura: familias intactas; padres divorciados, con la custodia materna y sin volver a contraer nupcias; y familias divorciadas, con la custodia materna y con un nuevo matrimonio.

Los componentes del proceso de individuación analizados fueron el apego a los padres, conflictos para lograr la independencia, timidez y baja autoestima. Los resultados sugerían que los adolescentes miembros de familias intactas se percibían así mismos con más conflictos de independencia pero con más relaciones emocionales positivas con sus padres, que aquellos pertenecientes a familias divorciadas o reconstruidas. El apego, la identidad y los conflictos para lograr la independencia de los padres, estuvo asociada con la autoestima.

Otra línea de investigación sugiere que no es la configuración familiar lo que determina la efectividad del funcionamiento familiar y el bienestar psicológico de los adolescentes, sino el estilo de relación parental (McFarlane, Bellissimo & Norman, 1995) y los conflictos de la pareja previos al divorcio (Kelly, 2000).

Devine & Forehand (1996), realizaron una investigación para analizar la relación entre algunos factores de la pareja (satisfacción conyugal), y algunos factores relacionados con los hijos (número de hijos, presencia de un hijo varón, niveles de ansiedad y problemas de conducta) que pudieran ser predictores de una situación de di-

vorcio. No se encontró entre los factores relacionados con los hijos, ninguno que pudiera ser considerado como predictor del divorcio; sin embargo, la baja satisfacción en la relación conyugal fue un alto predictor.

Se puede inferir que la familia como sistema conformado por subsistemas, tiene funciones independientes que se interrelacionan, pero sin embargo, no se determinan.

Caspi & Elder encontraron que los conflictos de pareja estaban asociados con un elevado número de problemas de conducta en los hijos pequeños. Posteriormente, una vez adultos, experimentaban problemas con las relaciones interpersonales, afectándose negativamente la calidad de sus propios matrimonios (citado por Amato y Booth, 2001).

Esto se debe al hecho de que los niños aprenden una variedad de conductas interpersonales a través de la simple observación de los modelos adultos, lo que se evidencia en la utilización de estrategias similares para la resolución de conflictos tanto en padres como en hijos (Dadds, Atkinson, Turner, Blums & Lendich, citado por Amato y Booth; 2001), en los estilos afectivos similares (Katz & Gottman, citado por Amato y Booth, 2001) y en la tendencia a presentar niveles similares de rabia (Jenkins, citado por Amato y Booth, 2001).

En este sentido, los conflictos de pareja entre los padres son considerados un factor de riesgo por ser un estresor que actúa directamente sobre los hijos, suele suceder que se atribuyen la culpa de los conflictos entre los padres, y los conflictos de pareja podrían hacer a los padres menos afectivos y más críticos con los hijos (Davies & Cummings, citado por Amato y Booth, 2001). Esto explica, por qué existe un aumento de síntomas depresivos en los hijos, no sólo durante la infancia sino a lo largo de la vida.

Lo anterior lleva a considerar la existencia de evidencia empírica que demuestra como la relación de pareja es transmitida a través de las generaciones. Por lo que existe una correlación entre la percepción del propio matrimonio y la percepción del matrimonio

de los padres, aquellas personas que tuvieron padres infelizmente casados tienden a presentar un mayor número de problemas en sus propios matrimonios (Amato y Booth, 2001).

Linares (1996) retoma éstos aspectos cuando habla de la conyugalidad y la parentalidad, debido a que padres de familia pertenecen a la vez a dos subsistemas, y deben ser tanto pareja como padres, en algunos casos, en que el subsistema conyugal presenta dificultades de relación, podría ser afectado el subsistema parental, involucrando a los hijos en dichas problemáticas, es así como se presentan las dificultades o síntomas en éstos.

Existen varios factores que durante la infancia y ante la presencia de un divorcio, facilita elementos para que surja una depresión durante la adolescencia (Palosaari & Aro, 1995; Palosaari, Aro & Laippala, 1996), concluyeron que la baja autoestima durante la edad de 16 años era un factor que hacía más vulnerables a los jóvenes para desarrollar síntomas de depresión, indistintamente del género.

Además se observó que entre las hijas mujeres, los efectos a largo plazo estuvieron asociados a la baja autoestima y a la falta de acercamiento con el padre. Sin embargo, cuando la relación con el padre era estrecha disminuía el riesgo de desarrollar síntomas depresivos. A su vez, no se observó relación entre la baja autoestima, las relaciones poco satisfactorias con los padres y la depresión en los hijos hombres después de un divorcio.

La respuesta de los hijos ante la separación de sus padres va a depender entre otras cosas de la edad, ya que su forma de percibir la situación será distinta. Por ejemplo, alguien de 3 años puede que no comprenda lo que sucede y llegue a sentirse culpable de la separación de sus padres, mientras que alguien de 10 años refleje sus sentimientos en una baja del rendimiento escolar.

Por otra parte, los adolescentes tienen edad suficiente para entender más la separación de los padres, sin embargo, experimentan las mismas emociones que los niños más pequeños y muchas veces se debe a que desconocen las razones verdaderas por las que sus padres decidieron separarse. Lo cierto es que, común a todas las

edades existe la mayor parte de las veces un grado de alteración emocional y conductual.

Estas condiciones no dependen del niño, sino de cómo los padres manejan la separación, se considera que si existe un conflicto en la pareja conyugal, habrá dificultad para el hijo de no hacer una diferenciación por parte de los progenitores, entre el conflicto conyugal y las funciones paternas.

Un estudio realizado por Grossman & Rowat (1995) permitió analizar el impacto que tiene la calidad de la relación de pareja y la relación familiar sobre las estrategias de enfrentamiento, el apoyo recibido y el bienestar psicológico de los adolescentes miembros de familias separadas, divorciadas y casadas.

Demostraron que la existencia de una relación parental poco afectiva y la ausencia de una estructura familiar sólida, estaba asociada con una baja satisfacción personal y sentido de futuro; así como, por altos niveles de ansiedad en adolescentes miembros de familias con padres divorciados.

Huss & Lehmkuhl (1996) también indicaron que las familias con un clima familiar de apoyo caracterizado por la confianza y el control, se podían anunciar estrategias positivas y activas de enfrentamiento. En cambio, aquellas familias con un clima familiar menos afectivo permitían predecir estrategias de evitación. Se observa como se pone énfasis en la calidad del clima relacional, independientemente de si están compartiendo el mismo espacio físico o no.

Estas investigaciones, hablan del impacto de la vida social en familia para el desarrollo de la personalidad de sus miembros.

Desde el paradigma sistémico de la familia, un síntoma en alguno de sus miembros, (como la huida de un hijo del hogar, el bajo rendimiento escolar, embarazo en adolescentes, el uso de estupefacientes, etc.) puede ser un indicador de que el funcionamiento de la estructura tiene alguna dificultad o que las relaciones en sus miembros no funcionan de la manera más adecuada, puede existir alteración de las jerarquías o un atascamiento en las transiciones de su ciclo.

Para Minuchin (1974):

«los síntomas aparecen en las familias que frente al estrés incrementan la rigidez de sus pautas de transacción y de sus fronteras, y evitan explorar alternativas o son renuentes a hacerlo». Tienen dificultad para hacer los cambios necesarios para el desarrollo bio-psico-social de sus miembros y las demandas externas de la sociedad (p. 60).

Se propone que las funciones del subsistema ejecutivo, entendiéndose éstas como el establecimiento de reglas, normas que regulen el comportamiento al interior del sistema, el acomodo a la sociedad, así como, la contención afectiva debe descansar en las figuras parentales para potencializar el desarrollo de los hijos.

En diversas ocasiones un hijo puede tener mayor jerarquía que alguno de los padres pues se le involucra en asuntos que son de la pareja conyugal.

Además se considera que entre los subsistemas, deben existir límites, siempre y cuando no sean rígidos, los cuales no permiten la relación o comunicación necesaria entre los miembros y ser capaces de recibir la nutrición emocional de la misma, ni porosos, los cuales no permiten la diferenciación de subsistemas, también son conocidos como difusos o aglutinados, éste tipo de límites no permite la individualidad de los miembros y difícilmente los hijos salen del hogar, porque aun estando casados su lealtad es con la familia de origen, es muy frecuente que los miembros que salen para casarse terminen divorciándose y regresen de nuevo con sus padres.

Para Bowen (1978) las relaciones son más estresantes cuando los individuos tienen un nivel de diferenciación bajo y están fusionados, lo cual puede llevar a sintomatologías (presentación de problemas psicológicos o escolares) del sujeto en proceso de individuación.

De acuerdo con la perspectiva de la Teoría General de Sistemas el desarrollo normal de la familia requiere de la alternancia entre períodos de homeostasis, crisis y fluctuación, (Minuchin y Fishman, 1984) señalaron que los problemas de la familia se deben

a que se ha atascado en la fase homeostática, es decir, un síntoma en un miembro ayuda a que el sistema familiar no cambie o surge como intento de mantener al sistema intacto.

Al hablar de una familia adaptada a los cambios se considerará aquella con un sentido evolucionista del tiempo que impele a sus miembros a lo largo del curso del ciclo vital, experimenta un nexo con las generaciones pasadas, pero actualiza y modifica sus pautas de relación.

Haley (1980) en la década de los cincuenta, cuando comenzó a reunirse con familias y a observarlas con una visión sistémica, advirtió que la conducta extravagante del joven, podría describirse como una respuesta adaptativa a la peculiar comunicación existente en su familia.

La interpretación de un síntoma está relacionada, con el contexto en el que se presenta, considerándola como una respuesta al mismo.

Ahora bien, pensando en la familia como un sistema en constante evolución que tiene dos grandes fuerzas internas que lo impulsan al cambio, por una parte las crisis paranormativas (eventos inesperados), así como normativas (son aquellos cambios que son esperados, relacionados con el ciclo vital), se considera importante reflexionar y comentarlo de manera detallada.

## Ciclo vital

No es posible hablar de familia sin retomar el aspecto del ciclo vital. Hace unas décadas se consideraba que la familia atravesaba por una serie de períodos más o menos predecibles, los cuales se desarrollaban en el tiempo y con los acontecimientos naturales en los miembros como el nacimiento de un hijo, o la salida de otro para independizarse o casarse.

Las familias enfrentan a lo largo del ciclo vital, un sin número de estresores y tensiones. Como pueden ser acontecimientos ines-

perados, tensiones, demandas, tanto inter, como intra —sistémicas que dificultan las tareas de ajuste familiar.

Cuando la familia no es capaz de manejar éstas demandas puede sufrir consecuencias que impactan la salud mental del individuo. Sin embargo, la mayoría de las familias logra soportar desafíos y producir los ajustes necesarios de acuerdo con las demandas y necesidades.

En Duval (1957) la idea de ciclo vital se refiere a los hechos nodales que están ligados a la pericia de los miembros de la familia, como el nacimiento y crianza de los hijos, la partida de éstos del hogar, el retiro y la muerte. Estos hechos producen cambios a los que deberá adaptarse la organización formal o simbólica de una familia e implica reorganizar roles y funciones.

Otros aspectos importantes que se deben considerar son los períodos por los que atraviesa una familia. De acuerdo con Haley (1980) son los siguientes:

EL PERÍODO DEL GALANTEO. Durante ésta etapa el joven ha logrado establecer relaciones duraderas con la pareja, se ha independizado casi por completo de los padres y se espera también haya terminado una carrera, si todo esto se ha presentado de manera simultánea, es en ésta etapa que elige una pareja para conformar su vida matrimonial.

Es de considerar que el matrimonio no es únicamente la unión de dos personas, sino la conjunción de dos familias que ejercen su influencia y crean una compleja red de subsistemas.

EL MATRIMONIO Y SUS CONSECUENCIAS. El ritual del matrimonio que parece superfluo a algunos jóvenes y puede constituir hitos importantes entre etapas que ayudan a todos los involucrados a modificar las formas de relación mutua.

Ciertos matrimonios enfrentan dificultades desde el comienzo debido a la finalidad que los animó, por ejemplo: Cuando los jóvenes se casan por escapar de sus familias.

Al empezar a convivir bajo el «mismo techo» se debe elaborar una cantidad de acuerdos necesarios para cualquier par de personas que viven en íntima asociación. Deben acordar nuevas formas de manejarse con sus familias de origen, sus pares, los aspectos prácticos de la vida común y las diferencias que existen entre ellos como individuos, implícita o explícitamente, habrán de resolver una extraordinaria cantidad de cuestiones, que implica la vida en común.

En el transcurso de éste proceso lo «ideal» es que se elaboren modos de resolver los desacuerdos y dejar cosas en claro.

La mayoría de las decisiones que hace una pareja recién casada no sólo está influida por lo que cada uno aprendió en su respectiva familia, sino también las actuales alianzas con los padres, lo cual es inevitable.

El arte del matrimonio incluye el que la independencia se alcance mientras al mismo tiempo se conserva la involucración emocional con las respectivas familias de origen.

Parece ser que es más difícil la separación de los hijos, las madres mexicanas también pueden interferir más en las labores de crianza de los nietos, esto puede ser una interrupción para consolidar un sistema de valores, creencias, reglas propias de la nueva familia creada. Una tarea que es bastante importante para consolidar el nuevo sistema familiar.

EL NACIMIENTO DE LOS HIJOS Y EL TRATO CON ELLOS. Según se menciona los hijos llegan cuando empiezan a resolverse los problemas del inicio del matrimonio, así que, cuando éstos no se han resuelto, se van cronificando los problemas o aumentando los desacuerdos, porque ahora, son más decisiones a tomar (como una bola de nieve).

El nacimiento de un hijo según Haley (1980), hace que la relación se convierta automáticamente en un triángulo, es posible que se desarrolle un nuevo tipo de celos, cuando un miembro de la pareja siente que el otro está más apegado al hijo que a él o ella. Muchas de las cuestiones que enfrenta la pareja son tratados a través del hijo.

En el caso de las parejas que se casan por un embarazo, el matrimonio comienza con un triángulo y continúa así hasta que los hijos dejan el hogar.

Con el nacimiento de un hijo, la joven pareja queda más distanciada de ellos como pareja y a la vez más enredada en el sistema de origen.

La tarea fundamental de ésta etapa, sería la negociación de las actividades dentro y fuera del hogar de forma explícita. Si los dos trabajan, como serán repartidas las tareas del hogar y las concernientes al cuidado del bebé; ¿Si uno lleva el rol de proveedor, que implica por parte del otro? ¿Lo acordaron o se impuso?

En ocasiones la madre se siente relegada al cuidado de los hijos mientras que el padre se desarrolla en el medio social extrafamiliar, muchas veces ésta intentará exagerar la importancia de la crianza, alentando al hijo a presentar un síntoma, que pueda entonces dedicar su atención. La tarea del terapeuta es resolver el problema del niño ayudando a la madre a desenredarse de él y a descubrir una vida propia más satisfactoria.

Los conflictos más importantes entre los padres acerca de la crianza de los niños es cuando el resultado toca otros sistemas extrafamiliares e impacta de manera negativa. Ejemplo cuando entra al medio escolar. El problema más habitual es que un progenitor, generalmente la madre, se alió sistemáticamente con un hijo en contra del otro progenitor.

Esta forma de organización prevalece hasta que el hijo o los hijos más involucrados amenazan con salir del hogar, en algunos casos logra desprenderse un hijo, y entonces otro automáticamente toma su lugar, de aquí la importancia de la adaptación de la familia a las etapas, de acuerdo con las diferentes necesidades de sus miembros y la clarificación de lo que corresponde a la interacción como pareja y funciones parentales.

DIFICULTADES MATRIMONIALES DEL PERÍODO INTERMEDIO (ADOLESCENCIA). En ésta época el marido puede estar disfrutando de éxito en su

carrera y la mujer compartirlo con él, a la vez que los hijos ya han crecido y requieren menos cuidados, lo esperado es que las dificultades iniciales de la pareja se hayan resuelto y madurado (Haley, 1976).

Es un período en el que la relación matrimonial se profundiza y amplía, y se forjaron relaciones estables con la familia extensa y con un círculo de amigos, sin embargo en estos años medios pueden sobrevenir graves tensiones y también el divorcio, aún cuando la pareja haya superado muchas crisis previas.

La llamada turbulencia adolescente puede ser vista como una lucha dentro del sistema familiar por mantener el ordenamiento jerárquico previo, o la imperiosa necesidad de establecerlo, porque se ha vivido sin límites, reglas claras por la contradicción entre los padres de cómo se han de educar los hijos.

En la vida humana existe un período que la gente joven aprende a galantear y a participar en ésta actividad y tanto más se demore el chico en éste proceso, tanto más periférico llegará a ser éste respecto de la red social. El adolescente humano enfrenta un problema particular, su involucración simultánea con su familia y con sus pares.

El prolongado período de crianza de un hijo induce al joven a no abandonar el hogar, en vez de prepararlo para una vida separada. El hijo no es del todo libre para elegir sus compañías del sexo opuesto.

La mayoría de los adolescentes se acercan a tratamiento cuando sienten que les resulta imposible participar como quisieran en el amor o en el trabajo, así ellos establecen los objetivos que el terapeuta debería ayudarlos a alcanzar.

Es precisamente este período en el que las familias deben adaptarse para empezar a desprenderse de los hijos y es en ésta etapa en que surgen los síntomas, dado que el adolescente podría estar cumpliendo un papel importante en la familia, como mediador entre los padres, la amenaza del sistema de modificar su estructura puede hacer que el adolescente fracase en sus estudios y así no prepararse

para una vida independiente y prolongar su etapa, por más tiempo.

La intervención del terapeuta va encaminada a que éste reconozca en las vidas miserables que muchos jóvenes llevan, el resultado de no haber podido desenredarse de sus familias.

Ésta es la etapa a considerar en la presente investigación, ya que, es muy frecuente que las dificultades maritales aumenten, cuando el hijo llega a la adolescencia, al ser ésta una etapa de mayor movimiento y con mayores períodos de crisis. Pues los padres a su vez están en la etapa de revaloración de sus relaciones y su situación laboral, lo cual, puede ser una fuente de estrés importante.

Si la pareja no ha solucionado sus problemas resultantes de etapas anteriores, se ve reflejada la dificultad para tratar un subsistema parental unido, claro en normas y reglas indispensables para el buen funcionamiento del adolescente.

Además en esta fase es donde «se ponen a prueba» los acuerdos mediante los cuales funciona el subsistema parental, que en muchas ocasiones se dificultan la negociación por los conflictos irresueltos.

Acerca de ésta etapa de la adolescencia se hablará en el siguiente apartado, ya que, se considera pertinente enfocarnos con más detalle, pues es ésta la etapa que cursan los estudiantes de bachillerato.

EL DESTETE DE LOS PADRES (INDIVIDUACIÓN DE LOS HIJOS). Ésta etapa propuesta por Haley (1973), enfatiza que toda la familia ingresa en un período de crisis cuando los hijos(as) comienzan a irse y pueden variar las consecuencias. Se espera que el matrimonio pase de un estado de turbulencia, a elaborar una nueva relación como pareja. Lograr resolver sus conflictos y arreglárselas para permitir que los hijos tengan sus propias parejas y carreras haciendo la transición a la condición de abuelos.

La turbulencia de los padres puede acentuarse cuando el hijo mayor se va o el menor, en ocasiones puede ser el que tenía una especial importancia, por el rol que desempeña en el sistema familiar.

Es común que la pareja empieza a disputar las mismas cuestiones por las que discutían antes de la llegada de los hijos, es decir, en los casos donde estas cuestiones no se resolvieron, sólo se dejaron de lado.

En algunos casos que un adolescente presenta un síntoma, el terapeuta facilita la negociación de acuerdos para establecer un subsistema ejecutivo que promueva la individuación funcional de la familia y resuelve los conflictos que surgieron en torno de la separación, el hijo abandona sus síntomas y queda en libertad de desarrollarse de una manera que genere plenitud.

EL RETIRO DE LA VIDA ACTIVA Y LA VEJEZ. Cuando una pareja logra liberar a sus hijos de manera que estén menos involucrados con ellos, suelen volver la mirada hacia sí mismos como pareja facilitando llegar a un período de relativa armonía que puede subsistir durante la jubilación del marido.

En algunos casos la inactividad puede llevar a la pareja a presentar síntomas incapacitantes, ya que, puede un miembro hacer que el otro se sienta útil al atenderlo.

La función de utilidad de los síntomas en todos los períodos de la vida familiar es también importante en los años de declinación, cuando dos personas sólo se tienen una a la otra.

Las etapas mencionadas son consideradas desde Haley (1976) y en ellas se basan la mayoría de los autores de enfoque sistémico y coinciden, en lo que respecta al proceso evolutivo y las tareas que es fundamental que cumplan.

Es trascendental señalar que desde la sociología de la familia se tiene la idea de hablar en etapas, concentrándose principalmente en ellas y dejando un poco de lado lo que sucede entre éstas, motivo por el cual Falicov (1988) hace referencia al esquema de desarrollo familiar, basado en la noción de que las familias cambian en forma y función mediante una secuencia ordenada de etapas evolutivas, y los cambios están con relación a:

— Los cambios en el tamaño de la familia.

- Los cambios por edades basados en la edad del hijo mayor.
- Los cambios en la posición laboral de la persona o personas que sostienen la familia.

En éste caso se da mayor importancia a las transiciones entre etapas, ya que, se encontró una relación entre los síntomas y la etapa o transición por la que estaba pasando la familia, aclarando que la mayoría de éstos surgían durante las transiciones de una etapa a otra. Sobretudo en familias donde se observó una dificultad para adaptarse al cambio.

Es importante se tenga en cuenta que las etapas del desarrollo familiar no son precisas ni exactas para un tiempo determinado, las diferencias culturales pueden hacer que en algunas familias la etapa de interdependencia entre la madre e hijos pequeños sea más prolongada, o no exista una etapa de emancipación neta para los adultos jóvenes o una etapa marcada de «nido vacío» para los padres de edad madura como es el caso de las familias México-norteamericanas (Falicov y Karré, 1980).

La información señalada referente a la etapa de emancipación de los hijos, se observó en la investigación, es común que los padres no visualicen a sus hijos separados de ellos, en algunas de las familias entrevistadas se detectaron casos de hijos casados que no se retiran del hogar y algunos otros que aún cuando viven aparte, no se retiran a su casa, lo hacen sólo para dormir.

Hansen y Jonsons (1979) creen que las transiciones son fluidas cuando la familia empieza a experimentar poco a poco con las nuevas pautas, desde la comodidad y familiaridad de las antiguas.

Las transiciones pueden ser arduas o tormentosas cuando es imposible pasar gradualmente a la etapa siguiente, sea porque la familia tiene un repertorio limitado de conductas experimentales y se atasca en las viejas pautas, sea porque a una transición normativa se superpone un estrés inesperado y grave, o crisis paranormativa (muerte de algún miembro, ya sea de la familia de origen o actual, enfermedad, muerte inesperada, etc.) (Falicov, 1988).

En un mismo tiempo la familia pasa por diferentes etapas del ciclo, debido a que mientras los hijos llegan a la etapa de la adolescencia, los padres pasan a su vez por la etapa de reevaluación, y los abuelos ya se encuentran en la etapa de retiro de la vida activa y vejez.

Conforme a la investigación realizada por McCubbin, Patterson y Willson (1980) identificaron 10 estresores o tensiones citados con mayor frecuencia dentro de cada una de las siete etapas del ciclo vital.

Específicamente, las esposas declararon más demandas, que los maridos durante las etapas 2, 3, 5, 6 del ciclo vital (preescolar, edad escolar, emancipación y nido vacío, respectivamente), este breve panorama inicial nos alentó a sondear con más profundidad en la distribución de los estresores y tensiones específicos que afectan a las familias en cada etapa de su ciclo vital.

Según este estudio los estresores más frecuentes fueron: las tensiones financieras son a todas luces problemáticas para las familias en las etapas 2, 4 y 5 (preescolar, adolescentes, emancipación y retiro; respectivamente). También las tensiones intrafamiliares (por ejemplo, tiempo que pasa el padre fuera del hogar, los conflictos conyugales, los quehaceres inconclusos) eran problemáticas en todo el ciclo vital, pero se evidenciaban más en las etapas 3 y 4 (edad escolar y adolescencia).

La persistencia de las tensiones entre trabajo y familia a lo largo del ciclo no sorprendió a nadie. Dichas tensiones (por ejemplo, mayores responsabilidades laborales) fueron más visibles en las etapas 1 y 3 (sin hijos y edad escolar).

Las enfermedades, así como la pérdida de allegados, miembros de la familia y amigos íntimos, parecen vincularse con las etapas 6 y 7 (nido vacío y retiro), no obstante, es importante señalar que las enfermedades también aparecieron citadas entre los principales estresores en las etapas 1, 2 y 5 (sin hijos, preescolar y emancipación).

Como era de esperar, los estresores y tensiones relacionados con el embarazo aparecieron asociados a la etapa 2 (preescolar) y transiciones de la familia (por ejemplo, la llegada y el alejamiento

de los hijos) a la etapa 5 (emancipación) observamos con sorpresa que las tensiones conyugales emergieron como un estresor importante en la etapa 6 (nido vacío), cuando la pareja conyugal vuelve su mirada hacia sí mismos.

Después de haber reflexionado sobre el ciclo vital se considera importante abundar en la etapa de la adolescencia.

## Adolescencia

Esta etapa merece un apartado exclusivo, ya que, la población de estudio es precisamente esta, la de los adolescentes.

La mayoría de autores han definido la adolescencia como la *edad de cambio*, la *edad ingrata*. Etimológicamente proviene del verbo latino *adoleceré*, que significa *crecer*.

Es un período de transición en el que suceden un conjunto de cambios biológicos, psicológicos y sociales, hay quien ubica a la adolescencia como la etapa humana con más crisis, ya que, en esta se producen más cambios y de manera muy rápida, incluso se ha definido al adolescente, como en la etapa de la rebeldía.

Por supuesto estas definiciones tienen que ver con actitudes de los adolescentes, pero pueden variar de acuerdo con la cultura y organización familiar.

Falicov (1988), apunta que la adolescencia es una cuestión de familia, ha propuesto, la teoría de que las familias con hijos adolescentes atraviesan por un período de desarrollo, en que el sistema familiar se abre y las familias se desensamblan, reevalúan sus relaciones y liberan a los hijos para que traben nuevas relaciones y funden nuevas familias.

Desde la óptica de ésta autora, es lo esperado a nivel social, y además es un indicador de que el individuo se está desarrollando, sin embargo existen familias temerosas a éstos cambios, que en lugar de abrirse se cierran aún más para no permitir las salidas de sus miembros.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) la describe como una etapa evolutiva específica de crecimiento y desarrollo del ser humano, de la que es necesario destacar los aspectos conflictivos más comunes, y las variaciones en forma de período de crisis psicosociales que son preparatorias para el proceso hacia la juventud y la etapa adulta.

En términos generales, la adolescencia se inicia cuando el individuo accede a la madurez sexual, pero resulta más difícil determinar cuando culmina. Aunque han sido muy discutidas las fronteras del inicio y término de la adolescencia, la definición más aceptada ha sido la que ha propuesto la OMS, por lo que se considerará desde los diez a los 19 años de edad.

No se conocen edades exactas acerca de cuando inicia o termina ésta, depende de las variaciones sociales y culturales de cada lugar, se puede considerar a diferencia del siglo pasado, la adolescencia se ha perpetuado, desde el momento que se dio mayor apertura al aspecto escolar y en cierta forma se pospuso el matrimonio por tiempo mayor.

Fishman (1990) marca, la adolescencia se debe contemplar como una transformación social, más que biológica, considera de todos los cambios que sobrevienen en los sistemas sociales de los que participa el adolescente, los que más lo afectan, son los emanados en la estructura de la familia (como las crisis de la mediana edad, las enfermedades y las decisiones relativas a una carrera o profesión y otras cuando los hijos se van del hogar, los padres se divorcian, etc.).

Se parte de la idea que es cuando se empieza entablar más relación con los iguales adquiriendo para éstos mayor importancia, mientras que la familia pasa a un segundo término, sin embargo, sigue siendo la principal influencia para la formación de su identidad.

La existencia de un adolescente con problemas es un indicio de que existen problemas en el sistema, además de verse fuertemente afectados por el contexto familiar, los adolescentes a su vez afectan las pautas interactivas-disfuncionales entre los individuos y fuerzas

sociales significativas en la vida de las personas con las cuales se relaciona.

Los cambios esperados durante ésta etapa en el adolescente son:

1. *Cambios físicos*: este es un factor importante, ya que, la imagen del adolescente cambia de manera rápida y para algunos drásticamente, es muy común que no se acepte, el crecimiento de la estructura ósea y los cambios de los caracteres secundarios tienen especial relevancia, si el adolescente encuentra aspectos que no le agradan de su físico, puede esto obstaculizar su relación con el grupo de pares.

2. *Las relaciones familiares*: uno de los esfuerzos principales del adolescente es el lograr su independencia, de hecho eso se espera que suceda, además de definirse como individuo, esto causa con frecuencia diferencias en especial con los padres y por lo tanto, reclama nuevas formas de relación.

3. *Aspecto sexual del adolescente*: el desarrollo sexual durante la adolescencia, va más en el sentido de la satisfacción sexual y su identidad, los aspectos que más se presentan en este sentido son: la masturbación, las prácticas homosexuales, las prácticas heterosexuales, el embarazo en adolescentes, etc.

Teóricamente se afirma que si el adolescente lucha por independizarse del control de sus progenitores, es por lograr una imagen clara de sí mismo, para distinguirse como entidad psicológicamente separada, (conformar su identidad). Si el adolescente no puede encontrar una vía satisfactoria hacia la autonomía, es probable que su impulso encuentre una salida explosiva (huir del hogar, embarazarse, usar drogas, que se deteriore poco a poco y se convierta en un hijo sumiso incapaz de tomar decisiones), es decir sintomática.

Las relaciones familiares durante el período de la adolescencia aparentemente empeoran, pues se requiere otro tipo de relación.

Estrada (1994) señala:

«el advenimiento de la adolescencia es tal vez, el que más pone a prueba la flexibilidad del sistema» (p. 111).

Para el presente trabajo se considera importante retomar las tareas evolutivas de la adolescencia.

Es posible que un individuo físicamente se desarrolle, pero no logre las tareas que se le exigen para su edad. Porque además de los cambios físicos y el transcurso de la edad, se espera que logre una serie de tareas en los ámbitos personal y social, las tareas evolutivas de la adolescencia de acuerdo con Horrocks (1980) son:

- Aceptar su propia constitución física y reorganizar el concepto de sí mismo en función de él.
- Alcanzar la independencia emocional con respecto de sus padres.
- Establecer nuevas relaciones con pares de ambos sexos.
- Desarrollar una nueva capacidad de pensamiento.
- Elegir un proyecto de vida.
- Desarrollar la competencia social.

En el apartado del proyecto de vida, implica tener las habilidades para lograr una vida plena, el que se elija una vocación u ocupación para desarrollarse en la sociedad o ser económica y emocionalmente independientes. En la sociedad moderna la competencia es con relación a la adaptación al sistema de producción y consumo de bienes.

Las principales tareas de la familia son, el cuidado psico-biológico de sus miembros y el acomodo a la cultura. Debido a las características de nuestra sociedad, uno de los medios para lograrlo es la educación o formación académica.

## **La familia y su relación con el aspecto académico del alumno**

En esta investigación, el bajo rendimiento escolar será considerado como la dificultad en los alumnos para aprobar las materias que se le imparten de acuerdo con el plan de estudios del Bachillerato.

Ya que, estos alumnos han presentado por lo menos una materia durante 3 semestres, para aclarar éste concepto se retoma la siguiente definición, Leyva y Velásquez (2003) señalan:

«El rendimiento escolar de un alumno está en relación directa con su nivel intelectual global que tiene que ver con las calificaciones escolares, sus capacidades o incapacidades individuales que repercuten en la resolución de problemas y su inteligencia emocional» (La familia y la red de apoyo emocional del aprendizaje, párr. 2).

Además de considerar que el bajo rendimiento es uno más de los síntomas en familias cuya organización puede se encuentre estancada, sobre todo en la etapa que cursan las familias, los jóvenes de la preparatoria, al reprobar constantemente puede ser un indicador de una estructura familiar con dificultades, lo más común es la falta de reglas y límites, ya que se involucra a un hijo en las dificultades maritales.

El rendimiento escolar tampoco es sólo la cuantificación de la vida académica de los alumnos en la escuela, sino la adquisición y desarrollo de habilidades y capacidades que tienen lugar en el aprendizaje escolar; por tanto, permea todas las interacciones del individuo y trasciende a su futura vida laboral; de ahí su capital importancia (Rocha, Sánchez y Mendoza, 2003). Es decir la importancia del estudio, no es sólo la de obtener un grado académico, sino que la educación le proporciona otros elementos para desarrollarse en sociedad como habilidades para relacionarse, el descubrir cuáles son sus cualidades y/o habilidades; formar sus metas a futuro, entre otras.

En Leyva y Velásquez (2004) un aspecto sumamente importante para el desarrollo escolar, es que los jóvenes tengan claro qué pueden hacer y qué no, lo cual, le ayudaría a tener incluso seguridad en sí mismo y saber iniciar su autonomía.

Precisamente el desarrollo escolar favorable, es un indicador de que el joven está adquiriendo responsabilidad y está creciendo emocionalmente para alcanzar su madurez.

El no hacerlo facilitará se estanque en una etapa y dificultará se independice, si se espera que aparentemente éste problema no repercute de manera importante al individuo.

Es conocido que un joven con bajo rendimiento que llega a dejar la escuela pueda tener otra serie de problemas, sobretodo que muchos de ellos no logran cristalizar un proyecto de vida satisfactorio, por el contrario quizás desarrollen síntomas más graves, como la drogadicción, embarazos no deseados, etc.

Se observó que algunas de las «características» localizadas en jóvenes con conflictos académicos, tales como dificultad para concentrarse, apatía y/o desgano, dificultades para dormir o trastornos del sueño, son síntomas presentes en depresión y en otros momentos alteraciones secundarias al consumo de drogas.

No existe duda de que un padre que pone atención en el estado académico de los hijos, pueda ejercer influencia en el desempeño escolar de los mismos. En un estudio realizado con adolescentes y la influencia de su relación con sus padres (Forehand, Long, Brody y Fauber, 1986), en una muestra de 46 chicos, se midió el promedio de calificaciones y conducta evaluada por los profesores, en el que se encontró que los adolescentes que tienen un conflicto intenso con uno de sus padres, tienden a portarse mal en la escuela, también, en una menor proporción, lo hacen aquellos cuya madre se encuentra deprimida, pero no aquellos cuyo padre lo está.

Por otra parte, el conflicto con el padre parece más importante que el conflicto con la madre. Los jóvenes que la llevan mal con sus padres tienden a tener calificaciones más bajas que los que tienen una mejor relación con ellos.

En esta exploración es importante la idea de que un conflicto conyugal, puede afectar de manera importante la función parental, ya que, parece ser más difícil que se tomen acuerdos relacionados con los hijos, cuando existen diferencias y poco se dirigen la palabra, incluso en algunas parejas existe una verdadera batalla por el poder. Lo cual se ha apreciado en el contacto con padres de familia en la preparatoria.

Existe además la idea de que afecta más el conflicto con el padre que con la madre, esto es importante cuando se considera que es más común que existan dificultades en la relación con el padre por la sobre-involucración del hijo con la madre, debido al rol de madre, en nuestra cultura, en algunos casos no permite que el hijo se relacione de manera adecuada con el padre, esto a la larga trae problemas fuertes como el que el hijo presente una conducta sintomática, baja escolar, depresión, adicciones, etc.

En la cultura mexicana, todavía es frecuente encontrar que el poder del varón (padre), se encuentra en el dinero (función proveedora) y el de la mujer, en el terreno emocional (crianza, cuidado, educación de los hijos, etc.), así pues, en los conflictos, la mujer toma «como objeto cautivo a alguno de los hijos» contra el padre, es decir, forma una coalición, siendo el más perjudicado el Hijo elegido o paciente identificado.

Según Horrocks (1980) lo que acontece en una parte del mundo del adolescente «La familia» afecta a otra parte: «La escuela».

Para éste autor es un problema para la sociedad la cantidad quizás minoritaria de jóvenes que no concluyen sus estudios básicos, abandonar la escuela no garantiza la pobreza, pero los que lo hacen, tienen que trabajar más duro para salir adelante en su futuro.

Otra influencia de los padres en cuanto a la reprobación, se encuentra en la investigación hecha con adolescentes y el abandono a la escuela, en estos casos el porcentaje de abandono a la misma es tres veces más alto en los estudiantes cuyos padres no se graduaron en la escuela secundaria que en aquellos que se graduaron (NCES, 1983).

Coincide con lo observado en éste estudio porque la escolaridad mayoritaria en los padres fue de primaria y secundaria, aun cuando existen padres con licenciatura, éste podría ser un elemento de influencia para la dificultad de aprobar las materias del plan de estudio.

Soria (1996) señala que las acciones de los jóvenes tendientes a las exageraciones en su vestimenta, el largo de pelo, el peinado, el uso del teléfono, las riñas entre hermanos suelen no ser tan graves, lo cual no puede decirse del rendimiento académico, ya que, cuan-

do un adolescente manifiesta «mal» rendimiento, los padres se molestan o se asustan, y los educadores se sienten amenazados.

El mismo autor menciona que las causas pueden ser variadas, empezando desde las personales a las no personales y que involucran tanto lo familiar como lo educativo y lo social, retoma además que si un joven está pasando por un momento de tensión emocional-familiar le será difícil expresarlo, se trata más bien de que cada parte vea su influencia en la problemática.

En la presente investigación se considera, el que un joven no logre terminar satisfactoriamente sus estudios, puede ser un indicador de su falta de madurez emocional, seguridad, capacidad para enfrentar la vida y el poder emanciparse en un determinado momento, los cuales son elementos que se interrumpen si el joven perpetua su etapa escolar reprobando constantemente, además del impacto para el concepto de sí mismo.

Ahora bien, a nivel familiar, se trata de un síntoma que revela una dificultad en el sistema familiar, es una crisis que permite la entrada a la familia de alguien externo que puede facilitar al sistema «desplegar» sus recursos para satisfacer de una forma efectiva las necesidades de todos los miembros del mismo.

Es importante articular estrategias de intervención de forma intrasistémica (escuela-familia) e intersistémica (trabajo interdisciplinario) que impacten en el mejor rendimiento académico de alumno con artículo 33 de la Preparatoria No. 12.

Hasta el momento se ha analizado al individuo y su contexto familiar, sentando las bases desde la perspectiva sistémica, todo síntoma es la manifestación de una dificultad para adaptarse a los requerimientos de sus miembros y las demandas del exterior, articulándose sobretodo, en la etapa de individuación.

Es trascendental revisar el contexto escolar, desde el paradigma sistémico, para poder articular estrategias de intervención desde estos «dos frentes» (familia-escuela).

### III. El paradigma sistémico y el rol profesional del orientador educativo en preparatoria

El paradigma sistémico constituye la base conceptual desde la cual se ha realizado la presente investigación, por lo tanto se consideró importante incluir el presente capítulo, que marcó la pauta para realizarla.

Algunos autores: Selvini (1988); Cirillo (1994); Gener (1999) han escrito sobre el papel del terapeuta familiar en una institución escolar, sin embargo, en nuestro contexto no existen investigaciones al respecto, es por esto que nos interesa vincular el bajo rendimiento escolar con el clima relacional del alumno, en los capítulos anteriores se abordó a la familia, en éste capítulo centraremos nuestra atención en la otra parte del sistema (la escuela) desde la posición del Orientador Educativo, ubicándolo en el área de Orientación Educativa, cuyo departamento es reconocido dentro de una estructura. El poder considerar la importancia de una intervención sistémica con vistas a disminuir la problemática de alumnos con artículo 33 no sería posible sino se considerarán los aspectos que a continuación se presentan.

La orientación educativa es concebida en el Sistema de Educación Media Superior como:

«Un proceso de apoyo a la formación integral de los estudiantes como personas comprometidas consigo mismas y con la sociedad, con mente crítica y con habilidades para conseguir la auto-orientación, a través de acciones promovidas por los orientadores educativos en los niveles preventivos de desarrollo remedial en las áreas *vocacionales*,

*psicoafectivas, cognitivas y sociales*, se busca que los estudiantes trabajen por adquirir y difundir los valores humanos» (Padilla, 2003).

Dentro de éste departamento se encuentra el apartado de orientación familiar cuyo objetivo es:

«Trabajar con padres de familia con el propósito de promover el desarrollo familiar a través de la toma de conciencia e impulsar el ejercicio eficiente de su función integradora y nutridora» (Padilla, 2003).

Es precisamente de ésta área que se desprende ésta investigación. Cabe señalar que ésta preparatoria cuenta con este departamento en funcionamiento a partir del año 2002.

Es importante retomar algunos conceptos importantes para la comprensión del paradigma sistémico y la definición de la práctica profesional como:

La concepción de Teoría General de Sistemas propone: la formulación y derivación de aquellos principios que son válidos para los sistemas en general sea cual fuere la naturaleza de sus elementos componentes y las relaciones o fuerzas reinantes entre ellos, es decir, no solamente aplicados para sistemas con vínculo de consanguinidad, sino para cualquier organización social.

Bertalanffy (1968, p. 37) la llamó «la ciencia de la totalidad», los siguientes conceptos son retomados de éste autor como principal exponente de dicha teoría, la importancia de considerar el complejo escolar como un sistema radica en intervenir en él, desde la concepción de sistema abierto y con elementos que interactúan, los cuales se explicarán a continuación.

Bertalanffy (1968) define al sistema como:

«El sistema puede ser definido como un complejo de elementos interactuantes. Interacción significa que elementos,  $p$ , están en relaciones,  $R$ , de suerte que el comportamiento de un elemento,  $p$ , en  $R$ , es diferente de su comportamiento en otra relación  $R'$ . Si los comporta-

mientos en R y R' no difieren, no hay interacción, y los elementos se comportan independientemente» (p. 42).

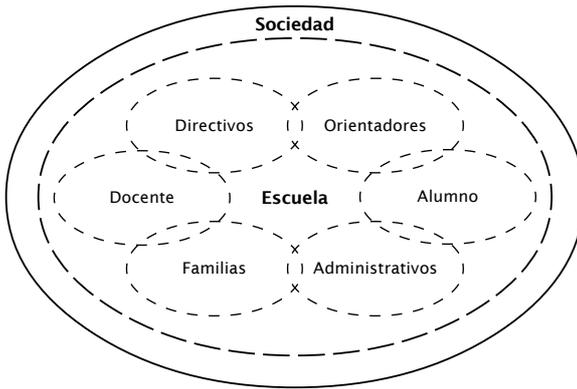
Con base en estos planteamientos se llega a la conclusión de que el sistema es un conjunto de elementos en interacción dinámica con características propias en el que el estado de cada elemento está determinado por el estado de cada uno de los demás que lo configuran.

- Un sistema es *cerrado* cuando no intercambia materia, energía y/o información con su entorno, la física ordinaria se ocupa sólo de sistemas de éste tipo los cuales se encuentran aislados del medio circundante.
- Un sistema es *abierto* cuando intercambia materia, energía y/o información con su entorno, todo sistema viviente es un sistema abierto. Por lo tanto, uno es modificado por su entorno y al mismo tiempo lo modifica.
- Se tomó en consideración la posibilidad de considerar al sistema compuesto por subsistemas que unidos conforman el todo, en el caso del sistema escolar el metasistema en el que se encuentra es la sociedad, mientras que los subsistemas se conformarían por: directivos, cuerpo de docentes, trabajadores administrativos, alumnos, familias de alumnos.
- Se considera de ésta manera una intervención a nivel subsistema, podrá repercutir en los demás subsistemas y así impactar al microsistema (véase gráfica 6).

Feixas y Miró, (1993) señalan:

*Totalidad o sumatividad:* «El cambio en un miembro del sistema afecta a los otros, puesto que sus acciones están interconectadas mediante pautas de interacción. Las pautas de funcionamiento del sistema no son reducibles a la suma de sus elementos constituyentes» (p. 258).

Gráfica 6.

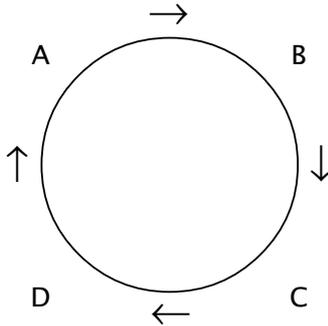


En una familia las relaciones entabladas entre los miembros nos darán una idea del todo, en la escuela nos ayuda éste termino para comprender la explicación de las conductas partiendo no de lo individual, sino del contexto más general. Así para el análisis del bajo rendimiento escolar o «mala conducta» etc. Tendríamos que analizar al alumno señalado como problema, el maestro que deriva, el clima relacional del salón de clases en donde se produce el problema y la situación familiar.

El contexto es parte de la sociedad, la totalidad sería reconocer la existencia de los demás subsistemas y no partir de la idea individual de interpretación de la conducta del bajo rendimiento en el alumno, el que un hijo repruebe no sólo impacta a la familia sino, a la sociedad en su conjunto. Por lo tanto implica que un contexto más amplio busque soluciones.

El modelo de circularidad, según el cual dentro de un sistema específico donde ocurren una serie de fenómenos A, B, C, D, el fenómeno devuelve a continuar a A, en lugar de proyectarse en una secuencia irreversible; lo cual contradice la versión de causa-efecto tradicional de los fenómenos, por ello el orientador no buscará causas, sino condiciones, que facilitan y/o mantienen la conducta sintomática (véase gráfica 7).

Gráfica 7.



La negativa a tomar por realidad lo que es mero resultado de una puntuación arbitraria con la que se definió de una vez por todas quién es culpable de una situación molesta, sin tener en cuenta los condicionamientos relacionales recíprocos, así como también considerar que la intervención del Orientador Educativo, se lleva a cabo precisamente en secuencias relacionadas denominadas conflictivas.

*La autorregulación* (homeostasis y transformación): en éste punto hay que destacar la importancia del feedback (realimentación) es decir, la información de retorno que al comunicar el emisor del mensaje, las modificaciones producidas en el receptor, originan comunicaciones ulteriores en una secuencia teóricamente sin fin. Las realimentaciones pueden ser negativas o positivas; las primeras anulan el impulso al cambio, favoreciendo la homeostasis, mientras que las segundas amplían y refuerzan los estímulos para el cambio, favoreciendo la transformación (Selvini, 1986).

*La equifinalidad*: para Bertalanffy (1968), este principio indica la posibilidad de alcanzarse el mismo estado final, la misma meta, desde diferentes condiciones iniciales y siguiendo distintos itinerarios en los procesos organísticos.

Eso significa que un efecto puede provenir de diferentes causas, lo cual sucede en sistemas abiertos, en la terapia familiar se

puede iniciar un cambio desde diferentes puntos y llegar al fin a una misma intención.

*El contexto y marcador del contexto:* es importante siempre considerar que cada individuo se desenvuelve con conductas diferentes según el medio en que interactúa. Si hablamos de aspectos comunicacionales se interpretaría un mensaje de acuerdo con el contexto en que se emite. Por lo tanto un mismo contenido puede variar de significado de acuerdo con el «marcador» del contexto.

Varios de los aspectos importantes para tomar en cuenta en una institución, partiendo del punto de vista sistémico son:

La comunidad escolar como sistema, se podrá entender todos los elementos como: directivos, educadores, personal administrativo, alumnos (y su familia) conforman la totalidad del sistema y cada grupo de éstos por separado, constituyen los subsistemas los cuales se entrecruzan y relacionan por medio de la comunicación (Selvini, 1986).

Es primordial, tomar en cuenta el contexto en que se interviene, y debe quedar completamente claro cual es la función del orientador (operador sistémico) dentro de la institución, para ello habrá que considerar la relación del equipo con los directivos de la escuela.

Cuya finalidad será estructurar un contexto de relaciones funcionales para el fin operativo, llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje exitoso para los alumnos(as) y el comportamiento socio-afectivo que esto implica.

¿Cómo será posible lograr tal aspecto?; se propone desde el punto de vista de Selvini (1986):

1. Seguir la vía jerárquica en el acercamiento con la escuela, en éste caso se debe considerar tanto al director como al secretario de la escuela, cualquier acontecimiento o cuando se trata de tomar una decisión importante con relación a los alumnos que son nuestro mayor interés, ya que, el no hacerlo nos puede traer consecuencias a corto plazo. Es importante se establezca una actitud colaborativa y además «Metacomuni-

car»<sup>1</sup> al director interés por su persona y por su deseo de colaboración, pero también es importante el no caer en una rigidez complementaria, es decir se debe de expresar de manera implícita los límites de su competencia de director frente a la actividad del equipo, esto hace que se llegue a una definición correcta de la relación (marcar límites claros).

Es substancial que él o los directivos establezcan de forma explícita, ante el equipo de trabajo, las funciones, metas y atribuciones del orientador.

2. Evitar la connotación negativa de las personas de la institución: existe cierta dificultad para reconocer en el caso del contexto escolar quien solicita la ayuda, ya que generalmente el profesor acude al orientador, solicitando ayuda, pero para el alumno, sin embargo, esté espera realice lo que él espera que haga, es decir pretende adaptar al joven a la clase, sin considerar en ningún momento su parte en dicho problema. Por lo tanto, al establecer el primer contacto se tienen que aclarar las expectativas del servicio y un objetivo (meta) en común entre el profesor y el orientador.

Sin embargo el orientador, debe evitar caer a enjuiciar al profesor, y señalarle que lo hecho hasta el momento ha estado mal, debe buscar la forma para establecer una relación de colaboración con el mismo, esto beneficiará a ambas partes.

Asumir una actitud clara: es importante que el profesor o personal administrativo de la escuela, sepa realmente cual es el alcance del orientador, y sus limitaciones, se debe evitar la altanería y presunción.

Éste es uno de los aspectos que puede impedir que el orientador realice su función como medio de ayuda para un alumno en dificultades, al reproducirse roces entre orientador y profesor, el

---

<sup>1</sup> Metacomunicar consiste en el comentario sobre la comunicación, la comunicación sobre la comunicación.

mayormente perjudicado es el alumno, el profesor siente cierta rivalidad con el orientador, o viceversa, promoviendo una escalada simétrica. Acerca del contexto el orientador debe preparar una estrategia adecuada de acuerdo con éste, ya que, puede hacer algo aun en un contexto especialmente difícil.

Es significativo ver los contextos más amplios en que el alumno(a) se desenvuelve y no considerar su problema como una situación interna-individual, es decir, sólo considerar al alumno, sino su relación con los profesores el grupo de pares y el contexto familiar.

Para un mejor conocimiento del contexto se propone la inserción de orientador en todas las reuniones de la escuela, como: el consejo de escuela y la reunión en el trabajo colegiado, esto le ayudará a tener una visión más clara del medio en que se desenvuelve el alumno, en estos casos el objetivo es triple, retomando la propuesta de (Selvini, 1986) a saber:

1. Definir la relación entre el equipo y los padres.
2. Tener informaciones sobre la relación entre las familias de los alumnos y la escuela.
3. Examinar las eventuales propuestas de colaboración directa entre el equipo y los padres de alumnos.

En este caso, la finalidad es marcar el contexto como una posibilidad de colaboración autónoma y en cierta forma desvinculada del sistema escolar. Es decir, desde un punto de vista personal el que los padres de familia conozcan que existe un lugar al que pueden acudir a solicitar ayuda cuando las cosas no van bien dentro del núcleo familiar.

En la Escuela Preparatoria No. 12, el trabajo realizado desde éste contexto escolar, siguió ciertas líneas, como la importancia de tomar en cuenta la vía jerárquica establecida por el director, ya que, esto fomenta la inserción de los padres al sistema.

En la misma el director cita a reuniones, sino se realizará de ésta forma y el equipo de orientación no contara con el apoyo del

mismo, probablemente no se reconociera al equipo y los padres no acudirían a la escuela.

La relación con padres de familia se establece mediante reuniones psicoeducativas semestrales con un tema de formación (conferencia) y además se les informa la situación administrativa de sus hijos, no es posible ni conveniente desvincular por completo la función del equipo y la escuela, de ésta manera se ha encontrado mayor respuesta para la asistencia, debido a que se establece una meta en común: el desempeño escolar del alumno, conformando un clima de colaboración escuela-familia.

Se propicia el inicio de una relación, donde los padres sepan que existe un equipo específico para apoyarlos en el crecimiento académico y psico-social de sus hijos(as).

Se retoman los puntos que ayudan a mejorar un contexto de colaboración, es importante el hacer lo más funcionales posibles las comunicaciones que se transmiten a todos aquellos que están a nuestro alrededor, para establecer un equipo de trabajo interdisciplinario.

Uno de los aspectos que retoma el enfoque sistémico es precisamente el aspecto de la comunicación, afirmando que, toda conducta es comunicación desde el aspecto verbal o no verbal, por ejemplo, el hecho de que el orientador tenga un lugar específico, comunica que es parte de una estructura; considerar la opinión de un profesor cuando se ha detectado un problema con un alumno, está comunicando que el profesor es importante para el mismo equipo y esto posibilita una mejor relación.

Considerar los mensajes pragmáticos por parte del orientador en la escuela ayudaría para colaborar en equipo, como por ejemplo: Selvini (1986) señala:

- «Escuchar con atención las intervenciones, destacando los aspectos positivos.
- Esperar que se solicite la propia intervención verbal, asumir una actitud complementaria en aquellos casos en que se desarrollaban entre las partes una cúpula simétrica» (p. 161).

Estas indicaciones propuestas por Selvini proporcionan elementos a considerar en ésta escuela, en la que se observa como se presentan situaciones de simetría entre el orientador-docentes, orientador-directivos, docentes-directivos y de ésta manera en una escalada simétrica se necesitan dos personas, sino entra el equipo en éste juego puede lograr con ello la colaboración.

Una de las problemáticas frecuentes en escuelas en donde la relación entre directivos y equipo es buena, es que los docentes llegan a ver al equipo como la mano ejecutora del director, y se puede observar, la incapacidad de los docentes para reconocer las funciones del mismo, ya que son vistas como aisladas, o fuera de la realidad.

En ocasiones un profesor puede mencionar que sabe el correcto camino para resolver las problemáticas en la escuela, lo cual es perfectamente percibido por las familias, quienes advierten tal división, y puede reflejarse en su escasa participación en reuniones a las que son citados, en la espera de que cada docente asuma la total responsabilidad por la educación de sus hijos.

Los padres al advertir tal división se alían con el equipo, acudiendo a las reuniones sólo para presentar las quejas concernientes a educadores, en éste caso es más fácil hacer esto que considerar su propia participación en la problemática del alumno.

Aspecto que refleja en algunos casos la dificultad del subsistema parental para establecer, reglas, normas y contención afectiva, dejando ésta responsabilidad «en manos de la Institución educativa» (Selvini, 1986, p. 145).

Es frecuente que un padre de familia acuda a orientación por problemas académicos del alumno (bajo rendimiento) encontrando como justificación para él mismo, el mal desempeño de los profesores, así como frecuentemente se escucha a un profesor que habla de la escasa participación de los padres en el acompañamiento escolar de los hijos.

En ambos casos ninguna de las partes quiere ver su relación con la problemática presentada, debido a que se establecen pautas de descalificación, en donde el subsistema parental devalúa al sis-

tema escolar en respuesta a la devaluación que son objeto. Por lo que resulta importante establecer un contexto de corresponsabilidad, no de culpabilidad para ninguno de sus participantes.

De ésta manera se observa como se repiten las pautas de interacción del hogar, es decir ante algún problema con los hijos(as) los padres «se culpan uno a otro», impidiéndoles unir recursos y capacidades para apoyarlos.

Un punto importante para saber como actuar cuando estas situaciones se presenten, sería conocer que es lo que ha pasado a través del tiempo con la presencia del orientador en la escuela.

En éste caso particular, se encontró que no se contaba con un área para apoyo psicológico a alumnos o padres, siendo los profesores quienes los orientaban cuando no existía personal específico para tales funciones. Esto explica la mala relación con el equipo que constantemente es criticado en sus intervenciones por pequeñas que éstas parezcan.

La inserción del equipo de orientadores debe partir de reconocer las actividades que los profesores realizaban, ya que, habían sido hasta el momento hechas por su preocupación por alumnos con diversas problemáticas y solicitando su colaboración para conocer el contexto.

Las problemáticas más frecuentes: bajo rendimiento de alumnos y diversas situaciones de tipo familiar y con el cuerpo docente; hasta el momento éstas siguen presentándose, siendo las más comunes: el reporte a profesores y la presencia de padres de familia por cuestiones escolares con sus hijos, se presentan aunque en menor cantidad alumnos a solicitar ayuda por sus problemas familiares, lo más frecuente, la deficiente relación de pareja.

La propuesta de Selvini (1986) con relación al contexto escolar es el realizar reuniones periódicamente con los cuerpos docentes destacando que la finalidad principal de ambos es el ayudar al alumno en sus diversas problemáticas, estableciendo así un objetivo común para lograr lo mencionado, un contexto de colaboración y no de ataque entre ambas partes.

Igualmente se realizaría con ellos, utilizando la misma estrategia de acercamiento con los padres de familia, reconociendo su labor como tal, y validando que nadie más conoce a sus hijos mejor que ellos como padres, por lo tanto, se les ha llamado para que juntos (sistema escolar y familia) busquen estrategias para solucionar el problema.

Un plan de trabajo incluiría además las expectativas de los diferentes complejos escolares, y estableciendo los límites del mismo, aclarando con esto las expectativas no logradas que son la fuente de crítica más común entre los tres subsistemas (padres, docentes, directivos).

Al explicitar las expectativas incumplidas y que generan conflicto en la interacción, juntos poder clarificar los alcances de la interacción del orientador, establecer los objetivos y limitaciones de su labor, una intervención global partiría del enfoque sistémico y apoyaría a la resolución de problemas comunicacionales.

Otro aspecto importante es el reflexionar en la elección de las modalidades operativas más adecuadas al sistema, ponerlas a consideración de los departamentos escolares, lo cual ayudaría al contexto relacional entre los mismos. Los contenidos que van más de cerca con la intervención en casos particulares queda por supuesto a considerar por el orientador sistémico.

El someter sus propuestas como meras hipótesis de trabajo lograría un compromiso de todas las partes en cuanto a la aplicación del plan y en consecuencia colaborar con él. Es decir, intentar «recoger» las sugerencias de todo el equipo para conformar una estrategia de intervención común.

Considerar como es la solicitud de ayuda, pues se utiliza frecuentemente al orientador para continuar un círculo repetitivo ya existente que no contribuye a resolver el problema, como en los casos que el padre de familia solicita apoyo para su hijo rebelde, cuando esa rebeldía puede indicar el estancamiento de la familia en su ciclo vital y exija la acomodación del mismo, esto, por supuesto con la participación de los padres.

O cuando un profesor solicita temas de comunicación con los alumnos que no puede controlar, cuando el mismo grupo exige la participación del profesor como autoridad.

La función sistémica de una entrevista en el contexto escolar trataría de: reajustar las relaciones disfuncionales existentes de tiempo atrás, crear otras nuevas, fortalecer las establecidas, hacer converger las fuerzas de toda la población escolar hacia la solución de problemas concretos y claramente definidos, esto sólo se puede lograr después de una lectura del contexto por parte del orientador (Selvini, 1986).

Desde ésta postura se trata de insertar al equipo dentro de la estructura escolar en reuniones de consejo de escuela o del colegio departamental además de realizar reuniones frecuentes con el grupo de profesores pertenecientes a los diferentes programas relacionados con la Orientación Educativa, con la finalidad de hacer equipo de colaboración en la resolución de las problemáticas escolares.

Un contexto difícil de intervención en el que existen diferentes bandos, y el equipo no ha logrado una completa inserción, puede ser una labor ardua y extenuante para su intervención, por lo tanto, se deberá buscar una inserción para recibir la colaboración de la red escolar. Lo más común que suceda es que el equipo se deje llevar por uno de los bandos o termine a final de cuenta dividido en su interior y así no lograr una intervención hacia la solución de los problemas mencionados.

Cirillo (1994), habla de la participación de un equipo conformado por terapeutas familiares y asistentes sociales influenciados por Mara Selvini en contextos no clínicos pretendían hacer terapia de cualquier modo «terapia de contrabando» (Viaro 1980, citado por Cirillo, 1994).

La propuesta principal de Cirillo va con relación a salir de la idea de considerar que sólo se puede lograr un cambio mediante la terapia familiar, sino el descubrir en contextos diferentes al terapéutico, recursos que si son utilizados correctamente, resultan eficaces para producir un cambio deseado.

En éste aspecto cabría decir que la propuesta de trabajo que se ha elaborado consiste en lograr una intervención desde la perspectiva sistémica, con padres y alumnos de la escuela, por una parte, en donde se incluirían los puntos débiles en la pareja, encontrados en ésta investigación, por ejemplo: fortalecer el subsistema familiar y mejorar así las funciones paternas en la fijación de límites y manejo de autoridad, así como proveer a los hijos, de reconocimiento, aceptación y valoración, así como también con el contexto escolar profesores/docentes administrativos y directivos, estableciendo las acciones conjuntas para llevar acabo, el objetivo enseñanza-aprendizaje y el acompañamiento socio-afectivo a los alumnos.

Además, no sólo el que solicita ayuda puede recibirla, en estos casos no es frecuente que el alumno acuda directamente a solicitar ayuda, puede ser el profesor o el padre de familia, sin embargo, las más de las veces, si reciben ayuda, reconocen que la necesitan y se pueden operar cambios.

En el contexto del que estamos hablando en la escuela preparatoria las solicitudes al orientador van con relación a alumnos problemáticos, los cuales son canalizados a través del tutor<sup>2</sup> del grupo, en algunos casos por la relación estrecha que existe entre estos.

El tutor se puede dar cuenta de las situaciones familiares que dificultan al alumno en su aprendizaje, entonces los canaliza al departamento de Orientación Educativa, por roces con su grupo de pares, por diferencias y en otros pocos se ha canalizado para que se investigue porque el alumno no asiste, como se puede observar en todos estos casos la solicitud de ayuda ya lleva implícitamente la acción que se espera realice el orientador y pocas veces el tutor pide ayuda para sí mismo y su relación con el grupo.

En el contexto pedagógico, implica por lo tanto, que la escuela acepte, en cuanto a los técnicos, la posición subalterna de solicitud

---

<sup>2</sup> Un profesor del grupo que apoya a los estudiantes durante un semestre, participando de cerca con ellos, canaliza a orientación por lo general.

de ayuda y asesoramiento, es importante el reconocimiento al equipo de orientadores que va con relación a la presentación de charlas a grupos y a padres, por lo tanto, poco se espera de lo que el equipo puede hacer en la escuela, ya que, todo lo referente a reprobación de alumnos es canalizado a orientación académica y hasta el momento se ha limitado a esto, mientras que si se abordará el aspecto académico también desde un punto de vista relacional-familiar se podría ampliar el foco de intervención y superar tal situación.

Encarar el problema que se nos plantea implica, en estos casos la capacidad de adquirir informaciones sobretodo el contexto relacional extenso (alumno-escuela-familia) en el que ese problema se manifiesta para identificar así una estrategia de intervención (Cancrini y Guida, citados por Cirillo, 1994).

Al conceptualizar la función del Orientador educativo en un ámbito poco definido, pero reconocido, además de poco aceptado en la red profesional, nos confiere una gran capacidad de manio-obra, es decir permitiendo «redefinir» y enmarcar nuestra labor cotidiana, en donde:

- Formamos parte de una red relacional que nos define ambiguamente,
- Tenemos la posibilidad de llegar a ser instrumentos operativos o no, en función de cómo podamos gestionar nuestras emociones (Gener, 1999).

En la medida que reconocemos el sistema laboral que requiere de nuestros servicios, nos permitiría establecer estrategias para optimizar nuestra labor.

En las intervenciones hechas en el contexto escolar, se considera que lo más importante es trabajar desde la escuela, cambiando así, un sistema y con ello cambia a la inversa el otro sistema (familia-alumno) originando nuevas reglas.

En algunas situaciones la solución del problema del alumno en la escuela puede llevar a un cambio entre ambos sistemas, favoreciendo la modificación, incluso dentro de la familia.

A manera de cierre, existen mayores posibilidades de ayuda a un alumno con niveles pobres en su desempeño escolar, si se le considera inmerso en su contexto, no es posible realizar una hipótesis del caso con relación a un sólo ámbito en que él mismo se desarrolle, para lo cual se necesita la coordinación entre alumnos, padres de familia, docentes, orientador y directivos, de ésta manera se trabajaría en forma sistémica y conjunta, no buscando culpables, sino propiciando mantener un contexto de ayuda.

La función de cualquier equipo de orientadores educativos, debe partir de un buen inicio o inserción, propiciando una comunicación tanto digital como analógica con los demás subsistemas de la institución educativa, respetando la jerarquía de los directivos y propiciando la colaboración de todo el sistema institucional, así como el sistema familiar.

## IV. Construcción del modelo de investigación

Para la presente investigación, se consideró que no existe un método único, ideal, infalible o mágico, que contenga todos los procedimientos que se requieren para una investigación educativa o un objeto de estudio; debe utilizarse una metodología construida con base en un sincretismo o proceso de síntesis creadora con las partes que se requieran de varios métodos compatibles, sin caer en una simple yuxtaposición, imbricación o suma de ellos.

Por lo tanto, se debe construir una metodología de acuerdo con el problema de investigación, así como con los obstáculos que eventualmente se presenten y a los que se deba dar solución.

Por otro lado, se sabe que al interior de cada método de investigación se encuentran ventajas e inconvenientes, por lo que es posible conjugarlos a través de la construcción de una metodología ecléctica, sin caer en contradicciones, que permita su utilización, como en el caso que nos ocupa, para abordar un problema de corte educativo.

Miles y Huberman (1996), defienden la postura que permea éste estudio cuando establecen:

«Nosotros sostenemos que los investigadores deben proseguir su trabajo, estar abiertos a una combinación ecuménica de epistemologías y procedimientos, y dejar el gran debate para quienes deseen hacerse cargo de este» (citados por Mrazek, 1996, p. 101).

Lo anterior señala que durante una investigación no se debe estar sometido y limitado al rigor de un método, por ello, hay que

hacer uso de una metodología, lo que implica que si una parte de un método afín es más apropiada para continuar el trabajo, debe ser empleada.

Reichardt y Cook (citados por Arnal, J. *et al.*, 1992, p. 217), señalan que: «La perspectiva paradigmática del investigador ha de ser flexible y capaz de adaptaciones». Lo anterior, ha influenciado la postura asumida para ésta investigación, ya que la situación educativa y familiar, los medios, los recursos, tiempos, espacios y objetivos, se constituyeron en elementos contextuales que influyeron en ella, al estar en consonancia y compatibilidad.

Para éste estudio se hizo uso de una metodología no experimental, descriptiva, interpretativa y transversal, cuya base o fundamento para su utilización estriba en el posicionamiento que considera que no es suficiente describir al detalle como están las cosas con relación a lo investigado, sino que además es necesario, aclarar y explicar el porque de ello, en función de la interpretación de los resultados que se obtengan de conformidad con los instrumentos que se aplican.

Por otro lado, según se concibe el fenómeno educativo estudiado, se constituye en una investigación ideográfica, es decir, que no busca establecer leyes, ni acrecentar la teoría, sino contribuir a dar solución a un problema educativo en particular.

Del mismo modo, su utilización está sustentada en que los efectos ya se han producido, para éste caso se manifiesta en los alumnos con problema de reprobación reiterada y, por lo tanto, afectados por el artículo 33 de la Ley Orgánica de ésta Universidad, por lo que la intervención del investigador se centra en observar, describir e interpretar con base en los instrumentos utilizados, si la estructura familiar de los educandos, se constituye en una de las causas del ya referido problema.

## Universo de estudio

Estuvo representado por los alumnos con problema de reprobación reiterada, afectados por el artículo 33 de la Ley Orgánica de ésta Universidad, en el ciclo escolar 2004-B de Bachillerato General y de Bachillerato Técnico, de la Escuela Preparatoria No. 12 de la Universidad de Guadalajara, el cual correspondió a 352 alumnos activos de los seis semestres.

## Muestra

Para el cálculo de la muestra se utilizó la fórmula sugerida por Rojas (1987) que consistió en:

La muestra se calculó mediante la fórmula:

$$n = \frac{Z^2 N (p) (q)}{e^2(N-1) + Z^2(p) (q)}$$

En donde:

$Z^2$  = Constituye el nivel de confianza requerido para generalizar los resultados hacia toda la población.

$P q$  = Se refiere a la variabilidad del fenómeno estudiado.

$N$  = Universo de estudiantes.

$n$  = Muestra.

$$n = \frac{(1.96)^2 352 (.5) (.5)}{(05)^2 (351) + (1.96)^2 (.5) (.5)}$$

$$n = \frac{3.8416 (352) (.5) (.5)}{0.0025 (351) + 3.8416 (.5) (.5)}$$

$$n = \frac{1352.2432 (.5) (.5)}{0.8775 + 3.8416 (.5) (.5)}$$

$$n = \frac{338.0608}{0.8775 * 0.9604}$$

$$n = \frac{338.0608}{1.8379}$$

$$n = 1.8379$$

Se redondeo a 184 alumnos.

Se determinó un nivel de confianza **Z** de 95% (1.96 valor de tablas), al considerar que cuando se trabaja con hipótesis y obtención de elementos de juicio, debidamente sustentados para formular sugerencias es recomendable utilizar éste nivel de confianza o uno superior a él.

Para el nivel de precisión  $e^2$  se tomó un 5%, valor sobre el que se generalizan los resultados y que permite calcular el intervalo en el que se encuentran los verdaderos valores de la población.

En la variabilidad del fenómeno **p q**, se consideró de 50% y 50%, en virtud de no existir estudios precedentes.

Para el cálculo de la muestra se esperó, que con un 95% de confianza, que las respuestas de la población, los instrumentos utilizados, oscila entre el 45% y 55% hacia las características de la estructura familiar con contraste del problema.

Una vez obtenido el tamaño de la muestra, de 184 alumnos, se hizo uso del método analógico para su distribución, con base en el porcentaje del universo se determinó el de cada semestre de los constituyentes de la muestra, con la salvedad de que fueran obtenidos de manera aleatoria, con lo cual, todos los miembros de la población tuvieran la misma posibilidad de ser seleccionados.

Para lo anterior, se solicitó a Control Escolar de la dependencia la lista de alumnos que al término del semestre 2004-B estuvieran afectados por el artículo 33 de la Ley Orgánica de ésta Universidad y con la ayuda de una tabla de números aleatorios, se procedió a la

elección de los integrantes de la muestra, la cantidad de alumnos se estratificó por semestre de acuerdo con los porcentajes de incidencia la cual quedó distribuida de la siguiente forma (véase cuadro 6).

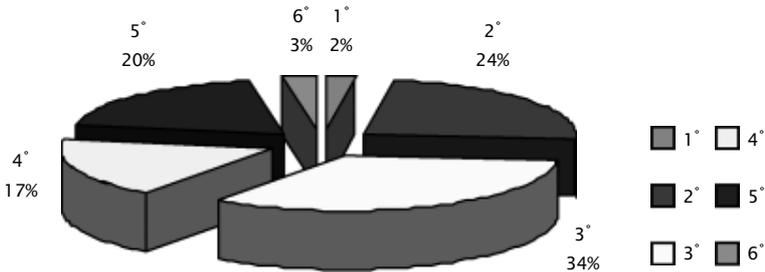
**Cuadro 6.**

Semestre	Universo	Porcentaje	Muestra	Porcentaje
Primero	6	1.70%	4	1.70%
Segundo	85	24.14%	44	24.14%
Tercero	123	34.94%	64	34.94%
Cuarto	61	17.3%	32	17.3%
Quinto	68	19.3%	35	19.3%
Sexto	9	2.55%	5	2.55%
Total	352	100%	184	100%

Fuente: Coordinación de Control Escolar.

El porcentaje mayor se puede observar entre los semestres de segundo y tercero (véase gráfica 8).

**Gráfica 8. Grado**

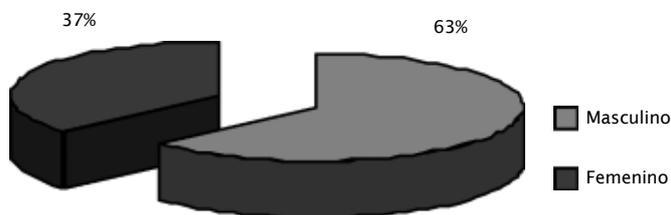


Fuente: Coordinación de Control Escolar.

En la gráfica 9 se muestra la distribución por género, es importante aclarar que 114 de los integrantes de la muestra fueron de género masculino y sólo 66 femenino, aun cuando la población es-

tudiantil es mayor del género femenino, no sucede lo mismo con los alumnos que incurren en el citado artículo.

**Gráfica 9. Sexo**



Fuente: Coordinación de Control Escolar.

## Variables

*Independiente (atributiva o asignada):* La estructura familiar con dificultades en la adaptación a su etapa de ciclo vital.

*Dependiente:* El fracaso escolar de los alumnos que al incurrir en la reprobación reiterada, son afectados por el artículo 33 de la Ley Orgánica de esta Universidad.

Instrumentos:

- Guía de entrevista (esquema familiar) de Minuchin (1994).
- Cuestionario de Autoinforme (Beavers, 1985).
- Guía de observación para la evaluación familiar, ambos elaborados por Beavers (1985).

## Análisis de datos

Para examinar los resultados se realizó la evaluación de acuerdo con los parámetros establecidos por el autor (Beavers, 1985), esto

aplicó para los instrumentos Autoinforme y la Guía de Observación del investigador. Con ello se logró establecer la capacidad de la familia o competencia familiar ligada a la estructura familiar.

El instrumento Esquema Familiar fue útil para identificar la organización familiar, los límites entre los miembros, pautas de interacción preferidas, fuentes de apoyo y de estrés y el ciclo vital, las relaciones familiares y el ciclo vital.

La investigación es un proceso planeado de manera clara y eficiente para poder llegar a los resultados y conclusiones, por ello se planeo la realización de la misma por etapas, cada una de ellas exige del investigador esfuerzo y disponibilidad.

Para lograr el cometido de la presente investigación, se parte de un análisis de los datos recabados y aquellos que se derivan de los procesos de la investigación para con ello poder obtener resultados y ser aplicados en la resolución de la problemática existente.

A continuación se presentan las fases y procedimientos realizados para recabar la información, tanto de alumnos como de sus familias.

## Instrumentos

**FASE 1.** Una vez seleccionada la muestra de alumnos de cada semestre con la problemática antes mencionada, se realizó la aplicación del cuestionario «Autoinforme», elaborado por Beavers (1985), (Escala de autoinforme: ver anexo 3), éste instrumento ya validado y practicado por el autor, contiene los elementos necesarios para identificar las características de la estructura familiar desde uno de sus integrantes, (el alumno con índices de reprobación).

El Inventario Familiar de Autoinforme (SFI) se basa en las dimensiones cruciales de la competencia y el estilo, es un cuestionario de 36 ítems que se utilizó como instrumento para identificar el funcionamiento familiar.

El instrumento de Autoinforme permite analizar los patrones de relaciones entre los miembros internos y externos al grupo (familia) y ver como coinciden o divergen los individuos de diferentes agrupamientos familiares en sus evaluaciones, se puede escuchar lo que dicen los miembros de la familia e informar sobre sus cualidades de competencia percibidas, pues ellos intentan unirse como colaboradores en la investigación.

Se ha observado que las percepciones de *familia* que tienen los individuos, varían según sus niveles de competencia familiar, según sexo, límites generacionales y distintos individuos de una misma familia.

Los análisis factoriales del SFI dicen que la escala mide algunos temas recurrentes de la vida familiar, en muchas muestras diferentes. Éstas son:

1. *Salud competencia*. (19 ítems) los temas que se tratan son: la felicidad, el optimismo, la resolución de problemas, las habilidades negociadoras, el amor familiar, la fuerza de las coaliciones paternas o adultas sin suplantación de coaliciones padre-hijo, el énfasis sobre la autonomía/individualidad y los patrones mínima culpabilización/aumento de la responsabilidad.

2. *Conflicto*. (12 ítems) está relacionado con la competencia, en cuanto que las puntuaciones «sanas» indican niveles bajos de conflicto manifiesto no resuelto, lucha, culpabilización y discusión, con niveles altos de negociación y aceptación de la responsabilidad personal en la resolución de situaciones conflictivas.

3. *Cohesión*. (5 ítems) que miden la competencia y estilo familiar, éste último no fue considerado en la investigación, por no ser relevante para el problema de estudio.

4. *Liderazgo*. (3 ítems) incluye valoraciones de patrones fuertes y consistentes de liderazgo en la familia (ya sea compartido o individual); esta escala también tiene una nueva correspondencia con la competencia global, en la que las familias más sanas presentan puntuaciones de liderazgo más altas.

5. *Expresividad emocional*. (5 ítems) también está relacionada con la competencia familiar global y se refiere a las percepciones de sentimientos de cercanía, a las expresiones físicas y verbales de sentimientos positivos y a la facilidad con que expresan los miembros de la familia calidez y afecto.

Forma de evaluación del instrumento: ésta se lleva a cabo mediante la aplicación de la siguiente fórmula:

$$\text{Estilo SFI} = \left[ \frac{(_a\_ \times -0.25)}{14} + \frac{(_b\_ \times 0.30)}{4} + \frac{(_c\_ \times 0.22)}{27} + 2.1 \right]$$

a = Salud/ competencia 19 ítem; b = Conflicto 12 ítem; c = Cohesión 13 ítem.

Una vez obtenida la puntuación, que puede ser de 1 a 10, las puntuaciones más altas indican mayor grado de disfunción familiar, mientras que las más bajas indican mayor competencia familiar, la interpretación se realiza con base en el cuadro interpretativo (véase anexo 4).

Una vez realizada la evaluación general del instrumento se retomaron las preguntas más relevantes concernientes a la capacidad de la familia para apoyar al estudiante en su proceso escolar como: liderazgo, organización familiar, límites, ciclo vital, etc.

Las respuestas analizadas y utilizadas para correlación fueron los números 5, 7, 8, 10, 11, 12, 16, 22, 24, 30, 35, 36, éstas se correlacionaron con las siguientes preguntas de la guía de observación, las cuales fueron números 1, 2, 5, 7, 9, y 11.

**FASE 2.** Durante ésta se realizó una entrevista estructurada con base en el instrumento de esquema familiar (véase anexo 1) elaborado por Minuchin (1995) para familias que se presentan a terapia.

Se cito al alumno con su respectiva familia a la coordinación de Orientación Educativa, cada entrevista tuvo en promedio de dura-

ción 90 minutos, en ella, se abordaron diversas problemáticas relacionadas con el alumno.

Esta información se obtuvo, propiciando la conversación de la familia en cuanto al aspecto de la situación presente en el alumno con artículo 33.

El presente instrumento es un dibujo de familia con bases teóricas aportadas por Minuchin (1992) Mapa estructural, señala éste que:

«un Terapeuta Familiar estructural, evalúa tales mapas mediante el empleo de conceptos como configuración familiar y evolución familiar» (p. 50).

A continuación presentamos la explicación del instrumento:

**La configuración familiar:** hace referencia a la demografía de la familia (como está constituida la familia). Cuantos miembros viven en el hogar, edades, ocupación y parentesco con el paciente, la evolución familiar, está relacionada con las etapas del ciclo y lo que se espera que la familia logre en cada una de ellas.

**Genograma:** Es la representación esquemática de la familia mediante símbolos que ayudan al terapeuta familiar a situar las cuestiones actuales en el contexto de las normas evolutivas de la familia en particular con lo relacionado a su ciclo vital.

El genograma puede destacar las pautas familiares actuales e históricas, así como las interacciones y las relaciones familiares de por lo menos tres generaciones (McGoldrick, 1985).

### **Límites:**

*Claros.* Existe comunicación entre subsistemas, se expresan sentimientos de manera clara y directa, existe diferenciación de los individuos que conforman la familia.

*Difusos o sobreinvolucrados.* No existe diferenciación entre subsistemas, no existen fronteras bien definidas, es común que las familias enmarañadas presenten este tipo de límites.

*Distantes.* La comunicación entre los miembros es escasa, principalmente no verbal entablan relación en aspectos sólo indispensables, pareciera que los miembros va cada quien a lo suyo, no parecen preocuparse los unos por los otros, las fronteras entre subsistemas son bastante fuertes o cerradas.

*Difusos conflictivos.* La comunicación entre los miembros es sobreinvolucrada, se piensa por el otro pero de manera negativa, no existe diálogo que no termine en conflicto, ni tampoco individualidad entre los miembros.

*Límites conflictivos.* La comunicación entre los miembros no es clara, existen problemas entre los subsistemas, no hay manera que exista una buena relación entre los mismos.

*Triangulación.* Es la confabulación de dos respecto a un tercero. La conducta de cualquiera de los miembros de un triángulo es por lo tanto una función del comportamiento de los otros dos (McGoldrick, 1985).

**Ciclo vital:** El ciclo vital familiar se refiere a aquellos hechos nodales que están ligados a la peripecia de los miembros de la familia, como el nacimiento y crianza de los hijos, la partida de estos del hogar, el retiro y la muerte (Duval, 1957).

Estos hechos producen cambios a los que deberá adaptarse la organización formal (o simbólica) de una familia, son cambios de composición que exigen una reorganización de los roles y reglas. Las etapas del ciclo vital, se encuentran abordadas en el apartado del capítulo II, favor de recurrir a éste.

**FASE 3.** Durante ésta, el investigador contestó la Guía de Observación elaborada por Beavers (1985) (véase anexo 2). Este instrumento es un modelo de investigación aplicado durante 25 años y los conceptos principales que éste evalúa, son los siguientes:

**La competencia familiar.** El constructo principal evaluado mediante la escala de competencia es una cualidad globalmente definida de

salud/ competencial, que indica la medida en que la familia realiza bien sus funciones necesarias: dando apoyo y sustento, estableciendo límites generacionales, liderazgos eficaces, potenciando la separación y la autonomía evolutiva de los hijos, negociando los conflictos y comunicándose eficazmente.

I. ESTRUCTURA DE LA FAMILIA. Esta escala da un indicador del grado de entropía (declive del sistema) frente a negentropía (aumento de la complejidad estructural y funcional). La valoración se basa en el poder manifiesto observado en las interacciones presentes, tales como quien se dirige a quién, y quién de entre los miembros de la familia dirige los intercambios, dividiéndose en los siguientes aspectos:

A. *Poder manifiesto.* En el nivel más bajo de relaciones de poder (1) caos representa un grado alto de entropía y niveles bajos de liderazgo eficaz relacionado con la realización de la tarea. Los intentos de dirección son encubiertos, y el hecho de que nadie parezca mandar contribuye a una falta de claridad de los límites generacionales.

*Estas familias muestran poca capacidad para la adaptación según maduran sus hijos o cuando éstos intentan dejar el hogar familiar.*

El nivel de competencia (2), se ve un dominio marcado normalmente, por parte de un miembro adulto de la familia. Este liderazgo rígido y autoritario señala un intento de organizar la naturaleza caótica del sistema (o de evitar un deslizamiento caótico).

Las familias de éste nivel más bajo de funcionamiento (1 o 2) pueden vacilar entre el caos y los intentos de control rígido, pues los padres se mueven del control tiránico al abandono de toda fijación de límites.

El paso del caos al liderazgo marcado, es en realidad una progresión hacia una mayor competencia y flexibilidad.

Según asciende en ésta escala un sistema dado (3), la adaptabilidad y flexibilidad aumentan; la orientación media de poder permite un intercambio más lateral y un desafío de las relaciones. En el nivel dirigido (4), estos patrones de dominio se mitigan más, permi-

tiendo una negociación cada vez más directa, abierta y respetuosa y un avance hacia un liderazgo compartido. La confrontación respetuosa y la comodidad son evidentes divisas de cambio.

En el nivel igualitario (5) es característico el liderazgo compartido entre los padres, existe flexibilidad y una adaptabilidad para manejar las situaciones de forma diferente en ámbitos diferentes. Esto implica la capacidad de negociación flexible y dirección competente.

B. *Coaliciones paternas*. Marca los términos que mejor describan la estructura de relación de ésta familia.

Esta escala es la única que tendrá que adaptarse para familias no tradicionales.

Como monoparentales o plurigeneracionales. Esto puede referirse a una coalición padre-primogénito, una coalición padres-otro adulto o una coalición padre-abuelo (s), una vez que se han identificado las relaciones clave de cuidado, la escala se interpreta tal como está, así se valora y codifica.

En el extremo disfuncional de la escala, uno de los padres o los dos han entrado en una coalición recíproca con un hijo (a), del que se solicita apoyo, consejo.

Este cruce de límites generacionales, puede adoptar la forma de luchas manifiestas de toma de partido o captación de peones entre los cónyuges. O puede adoptar una forma más encubierta de búsqueda de amor sustitutorio, dependiendo del estilo de la familia. Independientemente de la forma, el resultado suele ser la socavación de la autoridad paterna combinada o individual con respeto a un hijo.

En el punto medio se encuentran las coaliciones paternas más neutras, en las cuales no predominan ni las coaliciones padre-madre ni las coaliciones padre-hijo. Los padres pueden socavar a veces su autoridad mutuamente, e incluso solicitar a los hijos apoyo, pero no se manifiesta una coalición consistente padre-hijo, ni hay evidencia de relaciones afectivas no resueltas entre padres e hijos.

La valoración media denota una familia que no está unida consistentemente en patrones fuertes de coalición, siendo más bien un grupo de individuos en el que la estructura de normas aparente parece ser la de *cada uno a lo suyo*.

El punto más alto de valoración del funcionamiento (5) representa una fuerte y firme coalición paterna, tanto si la naturaleza de la relación es simétrica como si es complementaria. A los padres se los ve trabajando juntos y coparticipando en tácticas de socavación mínimas, aunque puede que no siempre estén de acuerdo.

Los límites generacionales son claros y consistentes y esos padres se respetan mutuamente y suelen presentar una postura unificada de apoyo; los desacuerdos se suelen mantener dentro de la pareja sin pedir ayuda de los hijos.

C. *Cercanía*. Invasividad (si los miembros de la familia hablan por los demás sin invitación, o si hacen afirmaciones leyéndoles la mente).

Para ser cercanos o íntimos, hay que ser primero un individuo autónomo, diferente, por ello, para que los miembros de la familia experimenten la cercanía emocional, cada uno de ellos necesita tener un sentido claro de su identidad y pensar que tal individualidad es una característica deseada.

En aquellas familias ligadas por relaciones de roles (hijos, ama de casa, persona que gana el sustento de la familia) y no por la individualidad, hay una menor capacidad para la conexión emocional, por el contrario, existen familias (a menudo con muchos hijos), en las que se pueden confundir los nombres en la comunicación verbal espontánea, pero la cercanía emocional y la individualidad se aprecian en los intercambios de conducta y en la espontaneidad de los miembros.

Las escalas de cercanía, pues, representan valoraciones de la claridad de los límites interpersonales, así como la distribución relacionada de poder, que afecta al potencial y a la manera en que las familias expresan la cercanía, la comprensión y el respeto.

En el extremo inferior de la escala (1), la familia presenta límites interpersonales y una aparente falta de intimidad; no se observa ninguna sensación de fuerte individualidad, algo que evoca lo que Bowen (1978), ha descrito como una masa indiferenciada del yo familiar. Los miembros de la familia pueden violar los límites de los demás, a menudo en formas inapropiadas para la edad o la generación, pues sino existen límites entre los individuos no pueden existir límites generacionales de mayor orden.

Los padres que compiten con los hijos por el sustento y el contacto sexual padre-hijo son los ejemplos más notorios.

Un signo potencial de invasión de límites en algunas familias (pero no en todas) en el extremo más bajo de funcionamiento es la invasión verbal (Subescala de invasividad) o hablar por otra persona como sí, le leyéramos la mente. Una valoración de invasividad no se deriva de interrumpir, clarificar, expresar desacuerdo o hablar de hechos pasados, sino hablar por el otro en el presente en el contexto de interpretar o hablar sobre los sentimientos o la visión individual del mundo que tiene otra persona.

En el centro de la escala (3) los límites individuales son más claros y más definidos, la defensa rígida de esos límites individuales crea una atmósfera de una cierta individualidad pero con gran esfuerzo y poca espontaneidad o disfrute.

En el nivel más alto de funcionamiento (5), los límites se tornan más definidos, con una mayor facilidad para la expresión espontánea de los sentimientos y las visiones individuales del mundo. Los miembros de la familia se dedican menos tiempo a defender abiertamente sus posturas y son más abiertos; cada miembro es aceptado como único y completo. Aunque ciertas conductas pueden estar prohibidas e incluso castigadas. La persona es aceptada y comprendida. Esto es la base de la cercanía.

II. MITOLOGÍA. Todos los miembros de la familia tienen una mitología; es decir un concepto de cómo funciona la familia como grupo,

se trata de valorar en que medida parece congruente la mitología de ésta familia con la realidad.

El evaluador se centra en el grado de diferencia entre la percepción que tiene el observador de las cualidades de la familia y como la familia se ve en realidad a sí misma descriptivamente.

Esta valoración exige prestar atención a las sutilezas de la acción y reacción familiar en todo segmento observado. Por ejemplo, si la familia se presenta así misma como miembros que se quieren y se preocupan unos por los otros, pero durante el segmento se observa que las personas se ignoran que hay distanciamiento y conductas estereotipadas de menosprecio, la valoración sería de (4) o (5), dependiendo del grado de disparidad.

III. NEGOCIACIÓN DIRIGIDA AL OBJETIVO. Valora la eficacia global de ésta familia en la negociación de soluciones para los problemas.

La subescala describe la habilidad interactiva de la familia para negociar situaciones problemáticas, tanto referidas a ejercicios de discusión o a diferencias de perspectivas más profundas.

La negociación no es lo mismo que compromiso; la primera implica participación activa, la segunda supone «ceder» o «encontrar un punto medio» independientemente del proceso.

Negociaciones ineficaces son aquellas que no pueden centrarse en la tarea o problema y/o no pueden discutir abierta y directamente las diferencias que pueden haberlos llevado al problema.

IV. AUTONOMÍA. Los aspectos.

A. *Claridad de expresión.* Valora la claridad de revelación de sentimientos y pensamientos. Ésta no es una valoración de la intensidad o variedad de sentimientos, sino de la claridad de los pensamientos y sentimientos individuales.

En ésta subescala se valora en primer lugar, el grado en que se permite y se alienta a los miembros de la familia a hablar clara y directamente para que expresen sus propios pensamientos y sentimientos, tanto, si son diferentes a los del conjunto del grupo como

si son similares. Por el contrario, según disminuye la claridad (valoraciones inferiores), hay menos claridad de expresión individual, más discordancia verbal/ no verbal en la expresión, y un cierto grado de *pensamiento grupal seguro* en el que se observa una fácil aceptación de la autoridad *apropiada*.

En segundo lugar, la claridad de expresión también se basa en la habilidad de la familia para permitir una revelación segura de pensamientos y sentimientos, para que los miembros asuman la responsabilidad personal de los pensamientos y sentimientos expresados y para que otros sean respetuosamente sensibles y permeables a lo que dice el miembro o los miembros de la familia que están hablando.

En tercer lugar, a la forma en que la familia trata los sentimientos ambivalentes también se le presta atención en esta subescala. Una clara revelación de sentimientos mixtos, un reconocimiento de que se oscila de un polo a otro, y a la ayuda de los miembros de la familia a un individuo en la resolución de sentimientos ambivalentes, son indicios de una mayor competencia en la claridad de expresión manifestada.

En el nivel menos competente (5), casi ningún miembro de la familia es claro y directo en la expresión de pensamientos y sentimientos, predominan las asunciones, *el pensamiento grupal* y la ambivalencia no resuelta. También puede haber alto grado de cambio individual de perspectiva, no a través de la negociación sino a través del cambio de lealtades.

En el extremo más competente de la valoración (1), los miembros de la familia son claros y directos en su expresión; una sensación de espontaneidad y aliento de tales sentimientos potencia la claridad contextual de cada uno de los miembros de la familia y de toda ella. Además de la mínima coacción o la supresión activa de sentimientos, hay un grado de respeto y solicitud activa de mayor profundidad de expresión.

*B. Responsabilidad.* Valora en que medida los miembros de la familia asumen la responsabilidad de sus propias acciones pasadas, presentes y futuras.

La responsabilidad se refiere al grado en que los miembros de la familia reconocen y aceptan la responsabilidad personal de sus propias acciones pasadas, presentes y futuras, tanto dentro como fuera de los límites de las relaciones familiares. Obviamente, este concepto va acompañado de un alto grado de verdad y confianza.

La valoración se basa en el grado en que los individuos asumen (o se les permite asumir) la responsabilidad individual por su conducta. Culpar a otra persona (no deberías haberme puesto el vaso tan cerca del codo) y el menosprecio fácil son mecanismos para no alcanzar la responsabilidad.

En el extremo inferior de la escala (5), junto con una menor claridad de expresión y unos límites más difusos entre los miembros, hay poco reconocimiento de la responsabilidad personal y una gran cantidad de evitación. En los niveles más bajos de competencia, también puede haber una fácil negación, olvido o confusión por parte de uno o más miembros de la familia sobre si un problema llegó a existir.

En los niveles medios (3), caracterizados por intentos más rígidos de control y por una prescripción de la conducta *correcta* puede haber más temor a la ansiedad con relación al reconocimiento personal de la responsabilidad, pues asumir la responsabilidad puede acarrear un castigo, un rechazo afectivo o una *decepción* grave. En estas familias, se oyen afirmaciones como *No me creo que tengamos un hijo (hija) que pudiera haber pensado jamás en hacer...*, las tácticas de evitación son muchas veces los secretos aunque con menos victimización.

En el espacio más extremo de ese continuo (1), los miembros de la familia expresan un grado más alto de responsabilidad personal y una menor culpabilización, evitación.

C. *Permeabilidad*. Valora en que medida los miembros son abiertos, receptivos y permeables a las afirmaciones de otros miembros de la familia.

Se refiere al grado en que los miembros de la familia son abiertos y receptivos a las afirmaciones de los demás. La permeabilidad potencia la claridad.

En los niveles más bajos de competencia (5), los miembros son poco receptivos dejando poco lugar a la conexión en lo que se refiere a la conducta verbal relacionada con los límites.

Con valoraciones moderadas (3), los límites comunicativos son más rígidos, estando completamente cerradas las expresiones situadas en roles más predeterminadas.

En las familias más competentes (1), los miembros escuchan y reconocen los mensajes de los demás, verbalmente y no verbalmente.

## V. AFECTO FAMILIAR.

*A. Gama de sentimientos.* Valora en que medida este sistema se caracteriza por expresar una amplia gama de sentimientos.

En esta subescala, el observador se centra en atender a la gama de las emociones expresadas en la familia, más que la intensidad de esas expresiones afectivas. La familia más trastornada según éste autor expresa una gama limitada de afecto. Las familias competentes suelen mostrar una variedad mayor de sentimientos.

En el nivel menos competente (5), los miembros de la familia expresan una emotividad poco animada; una sensación de tristeza o desesperación invade casi a todos los miembros de la familia.

En los niveles medios (3), existe restricción obvia de la expresión de algunos sentimientos, existe un control rígido que lleva consigo un mandato oculto de que aquellos sentimientos que podrían amenazar la estructura o los intentos de liderazgo deben ser prohibidos.

En los niveles competentes (1, 2), los miembros son capaces de ser claros y directivos, por ello a medida que cambien los temas que se están discutiendo, también cambiarán los tonos emocionales de los individuos.

*B. Humor y tono.* Valora el tono de los sentimientos de la interacción de esta familia.

Esta valoración se basa en la combinación de las expresiones optimismo y pesimismo estas son atribuciones cognitivas, pero influyen sobre el tipo y la naturaleza de las expresiones afectivas y el tono emocional general de la familia.

Se espera que por lo general las familias que funcionan mejor sean enérgicas con interacciones catalizadas y cargadas de energía y espontaneidad emocional.

En los niveles más bajos de competencia (5), la interacción y el tono familiar son característicamente desesperanzados y pesimistas, existe escepticismo generalizado, al estatus de la familia y a la gente en general.

Un tono depresivo es característico de las familias del segundo nivel más alto, en tanto que una mayor energía y una hostilidad potencial son características de familias del nivel medio (3). Existe la presencia de tonos ambivalentes de sentimientos.

En los niveles más competentes, se observan evidencias de un tono de sentimientos predominantemente positivo u optimista, en el nivel moderadamente competente (2), es probable que los miembros de la familia tengan comportamientos que indiquen que el próximo encuentro sea divertido o positivo y puede existir un cierto positivismo cortés sin calidez espontánea.

*C. Conflicto irresoluble.* Valora el grado de conflicto aparentemente irresoluble.

En las familias hay conflicto y es normal que existan intentos de resolverlo. En ésta escala se trata de medir por medio de la observación la eficacia de la familia en la negociación del conflicto y valorar en que medida el grupo se puede haber visto deteriorado, como consecuencia de él, por cuestiones de heridas o guerras frías no resueltas que se hayan presentado a lo largo del tiempo.

Los intercambios se estancan, cuestiones de desacuerdos no resueltos o treguas desarmadas que parecen repetirse, son señal de conflicto no resuelto.

En los niveles más bajos (1), hay un deterioro grave en la negociación y la claridad del grupo. Parecen mantener todos los indivi-

duos rencores o almacenar daños y desacuerdos. En los niveles más moderados de competencia (2, 3), hay un conflicto claro, con cierto deterioro de funcionamiento del grupo.

En los niveles más altos de competencia, con niveles más altos de claridad, cercanía y permeabilidad, los miembros son más claros y directos en la expresión de sus diferencias.

*D. Empatía.* Valora el grado de sensibilidad hacia la comprensión de los sentimientos de los demás, dentro de la familia. La empatía tiene que ver con la recepción precisa, la competencia y la respuesta congruente de una persona a la apertura emocional de otra y con la participación y el comportamiento de esos sentimientos.

En los niveles menos competentes (5), a menudo se ven respuestas dramáticas o pasivamente inapropiadas a las emociones expresadas, estando los miembros individuales de la familia desafiados respecto al tono emocional de los demás.

En el siguiente nivel (4), existe una ausencia enmascarada de todo intento coherente de relación empática.

En los niveles medios (3), hay evidencia de que los miembros empiezan a responder empáticamente y a ser moderadamente permeables, a las expresiones emocionales de otros.

La valoración más competente (1), denota la existencia en todo el sistema de respuestas precisas, abiertas y facilitadoras a las emociones expresadas por los individuos.

VI. ESCALA GLOBAL DE SALUD/ PATOLOGÍA. La valoración global es un intento de captar el nivel global de la competencia de la familia, basado en el resumen y la integración de todas las cuestiones observadas en los puntos anteriores.

Este resumen subjetivo valora las cualidades estructurales, comunicativas, afectivas y efectivas del sistema.

En esta evaluación mientras más alta es la puntuación, más incompetente es la familia, se basa en el resumen y la integración de las valoraciones mencionadas obteniéndose con las inversiones apropiadas y multiplicándose por dos.

*Familias óptimas.* Valoraciones 1 o 2 presentan niveles consistentemente altos de capacidad negociadora, claridad de expresión individual, y actitudes mutuas de afinidad. Se permite a los integrantes ser individuos únicos, se expresan claramente los sentimientos y cuentan con capacidad de negociación.

*Familias adecuadas.* Valoraciones de 3 o 4, constituyen también sistemas relativamente sanos y competentes; alientan y respetan la individualidad, son claros en sus expresiones suele haber negociación menos eficaz y competente; una coalición paterna más débil y menos espontaneidad en los intercambios emocionales.

*Familias medias.* Valoraciones de 5 o 6, las familias menos competentes, tienen dificultades considerables para un funcionamiento tranquilo y eficaz, presentan cierto grado de dolor emocional. Y al menos uno de sus miembros ha recibido, en algún momento diagnóstico de trastorno emocional de leve a moderado, normalmente trastorno neurótico o de conducta. El tono de la familia suele ser ansioso, al límite o deprimido con conflictos ocultos o coléricos.

*Familias limítrofes.* Valoraciones de 7 u 8, según descienden la competencia y la negentropía, también descienden la estructura y el funcionamiento interactivo de todas las áreas. La organización oscila entre el caos y los intentos de control dominante, las coaliciones paternas son vagas en lucha de dominio/ sumisión. Y las relaciones interpersonales están cambiando continuamente, ya que, estas familias no son tan eficaces como las medias en el establecimiento de relaciones rígidas y estables orientadas al control. Los miembros son incapaces de atender las necesidades emocionales de los demás (ni las suyas propias). El tono global es el de un sistema temeroso de sí mismo, en algunos casos marcadamente deprimido.

*Familias de trastorno grave.* Valoraciones de 9 o 10, la mayor necesidad/ deficiencia de la familia con trastorno grave es la coherencia, reflejada en los patrones de comunicación y en la estructura del límite relacional.

Los miembros tienen poca habilidad para resolver la ambivalencia, negociar el conflicto y avanzar individualmente en busca de

iniciativas autónomas. Existe ausencia de un liderazgo claro y por una coalición paterna disfuncional o de divorcio emocional. A menudo la coalición padre-hijo suplanta la coalición marital ilusoria.

**FASE 4.** Análisis de los datos obtenidos en los tres instrumentos, para la realización de los resultados y la comprobación de la hipótesis.

En primer lugar se graficaron los datos del primer instrumento, se obtuvieron porcentajes en cuanto a la composición familiar como: escolaridad de los padres, edad, sexo de los alumnos límites, ciclo vital, etc.

En segundo lugar se evaluaron los 184 instrumentos del Autoinforme contestados por alumnos con base en la fórmula mencionada, se realizó una gráfica que señala el aspecto global de éstas familias.

En tercer lugar se graficaron los resultados de la guía de observación por rubros o preguntas, todos éstos con su respectiva interpretación.

En cuarto lugar se realizó la correlación entre las preguntas relacionadas a las variables más importantes sobre estructura familiar estas son: estructura jerárquica, límites, coaliciones paternas, liderazgo de los padres, afecto familiar, humor y tono entre los miembros. Además se graficaron e interpretaron los cruces de variables.

En quinto lugar se elaboró una prueba de estudio *t* para encontrar diferencias significativas en las preguntas contestadas por los alumnos relacionadas a las variables, de acuerdo con si trabaja o no, el sexo y el semestre que cursan los alumnos sujetos a aplicación del artículo 33.

**FASE 5.** Elaboración del informe final que comprende el concentrado de la información obtenida, representada en tablas y gráficas.

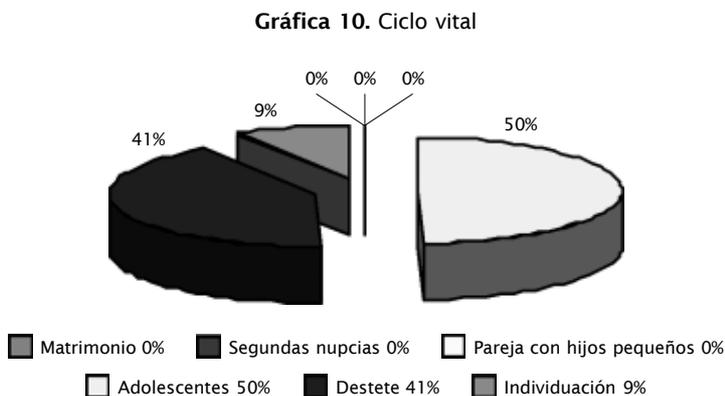
**FASE 6.** Discusión de resultados y elaboración de conclusiones, tanto del instrumento como de los datos obtenidos.



## V. Clima familiar de los alumnos con aplicación de artículo 33: Resultados

### Instrumento de Esquema Familiar

Estructura y composición familiar: la presente gráfica muestra con base en el instrumento de esquema familiar, la etapa del ciclo en que se encuentra la familia del alumno.



Las familias entrevistadas se encuentran en la etapa de la adolescencia, (50%) sin embargo el 50% restante pertenece a las etapas de individuación y destete, en las que el miembro de la familia con bajo rendimiento es el primer hijo o el último, esto representa una fuente importante de estrés en el momento en que empiezan a desprenderse los hijos y exige de la familia mayor capacidad de negociación.

Por lo que se deduce cierta dificultad en los padres y los hijos para enfrentar ésta etapa del ciclo al presentarse problemas de aprendizaje, el hijo no alcanza su madurez social esperada y permanece en la etapa de adolescencia.

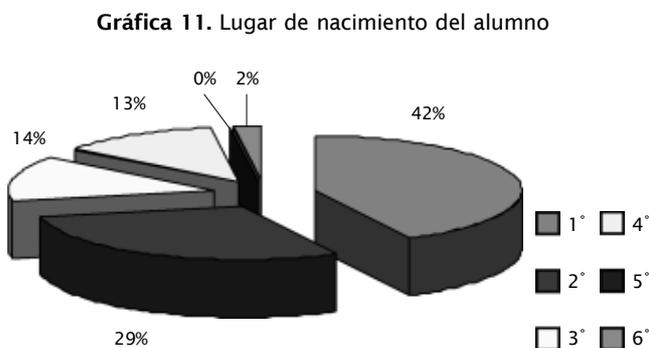
Para algunos autores (Minuchin, 1978; Fishman, 1990; Falicov, 1988; Haley, 1980); señalan la coincidencia de los síntomas (problemas) en los miembros en la etapa del ciclo vital de la adolescencia/despegue, lo cual fue encontrado con la clasificación de la estructura familiar y el ciclo por el que atraviesan.

Falicov (1988) retoma éste aspecto cuando marca que la disfunción ocurre cuando hay un atascamiento en una transición del ciclo vital o cuando una familia no se adapta al cambio de las circunstancias provocado por la dinámica evolutiva del crecimiento de los hijos.

Para Minuchin (1974) «los síntomas aparecen en las familias que frente al estrés incrementan la rigidez de sus pautas de transacción y de sus fronteras, evitan explorar alternativas o son renuentes a hacerlo» (p. 60). Tienen dificultad para hacer los cambios necesarios para el desarrollo bio-psico-social de sus miembros y las demandas externas de la sociedad.

La gráfica 11 presenta el lugar de nacimiento de los alumnos de la muestra.

La importancia de conocer el lugar que ocupa en la familia como hijo, radica en que la familia experimenta por primera vez el creci-



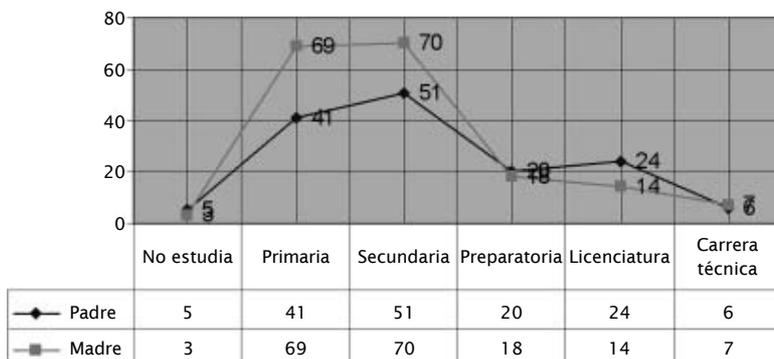
miento de los hijos y con ello la entrada al ciclo vital de la adolescencia para la familia.

En éste caso se identificó que el mayor porcentaje de alumnos con aplicación de artículo fueron los primogénitos, cabe señalar que Haley (1973) habla de dificultades en las familias cuando el hijo mayor se empieza a emancipar o el menor sale de la familia, lo que consigue llegar a causar problemáticas (en éste caso la reprobación reiterada), que pueden llevar a la familia a estancarse y en dificultar la negociación de reglas.

Se espera mayor adaptación de las familias ya que, según la presente investigación no lo han podido lograr, al existir un miembro de la familia con problemas.

La gráfica 12 da cuenta del nivel de escolaridad de los padres de familia de alumnos pertenecientes a la muestra.

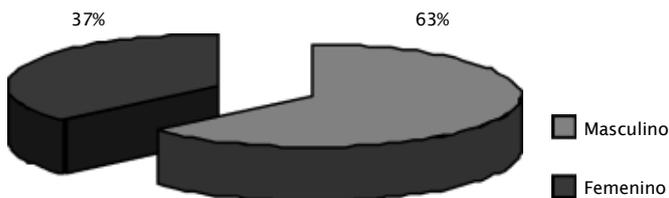
**Gráfica 12. Escolaridad de los padres**



La escolaridad más frecuente lograda por los padres fue de nivel primaria y secundaria, se precia mayor incidencia en éstas por parte de las madres de familia, quienes están más en contacto con los alumnos, la suma de padres de familia con licenciatura es mínima, lo cual, es un indicador de que existe relación entre la escolaridad de los padres y el bajo nivel académico de los hijos.

De acuerdo con lo señalado en otras investigaciones Preciado (2004); Mora y Martín del Campo (2000), es un factor importante el nivel de escolaridad de los padres, debido a que no pueden ser un soporte de tipo académico para sus hijos al no contar con la preparación necesaria para apoyarlos, otro aspecto sería el «valor o importancia que se le da al estudio en éstas familias».

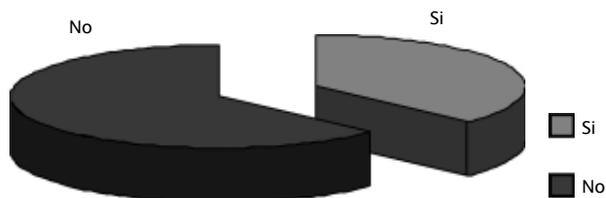
**Gráfica 13.** Distribución por género



La distribución por género fue mayor del masculino, con el 63% de la muestra, mientras que el sexo femenino constituyó el 37%, lo cual llama especial atención al considerar que es de mayor importancia para un hombre el cumplir con el requisito escolar y son los mismos quienes no lo están haciendo, con esto, están menos preparados para desarrollarse en la sociedad en donde la mayor exigencia es para los hombres, en lo que se refiere al éxito social.

En cuanto al desempeño social del alumno, se investigó si éstos trabajan y los resultados fueron los siguientes:

**Gráfica 14.** Trabaja

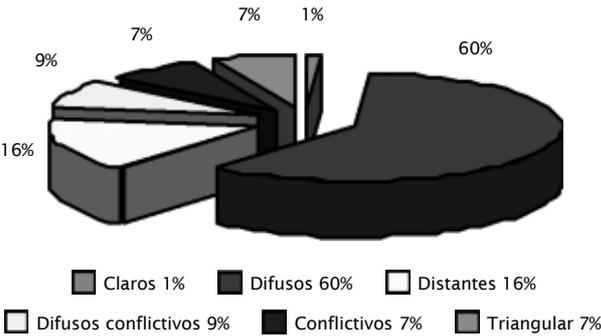


De acuerdo con el porcentaje de alumnos que trabajan, los cuales son menores a los que no trabajan, no se considera un factor de especial importancia para la problemática presentada (reprobación reiterada).

De manera global durante la entrevista se logró clasificar, como se manejan los límites entre los subsistemas.

Los tipos de límites sobresalientes de manera considerable fueron los difusos, en ellos existe poca diferenciación de subsistemas, las reglas son flexibles y las jerarquías no son reconocidas, en algunas de éstas familias entrevistadas, no era considerado un asunto de tanta importancia que el alumno fracasara en sus estudios, pues ya no les sorprendía, ya que, faltaban a sus diversas obligaciones o siempre habían sido ellos los que daban problemas, también se encontró que no tenían consecuencias en el hogar por sus actos de irresponsabilidad.

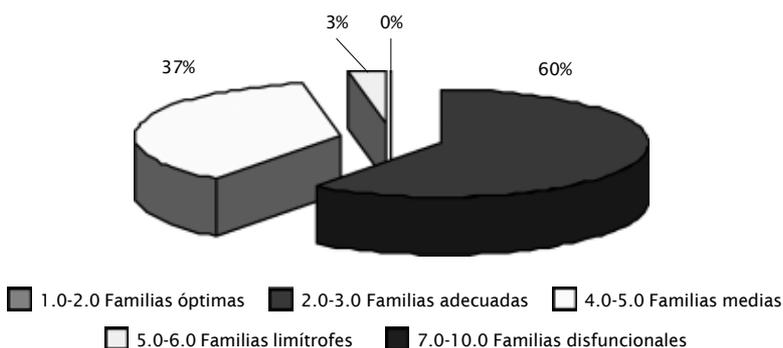
**Gráfica 15. Límites**



**Autoinforme (SFI)**

La gráfica 16 es la representación global de las familias con base en la opinión de los alumnos entrevistados. Y evaluada conforme a Beavers (1985).

**Gráfica 16.** Autoinforme clasificación de familias



Desde el punto de vista de los alumnos seleccionados para la muestra y con base en los resultados obtenidos por sus respuestas, los tipos de familias prevalecientes fueron del tipo «familia adecuada» y «media» en éste tipo de familias se suelen crear hijos «sanos» pero limitados y tanto padres como hijos son susceptibles de trastornos emocionales o de conducta (en éste caso el índice de reprobación).

Cabe señalar que de acuerdo con la evaluación hecha por el investigador, los tipos de familia contrastan con la presente gráfica, dado que resultaron ser limítrofes, si se considera éste aspecto se podrá concluir que para el alumno su familia es adecuada aunque no cumpla con su tarea de contención efectiva y establecimiento de normas y reglas claras.

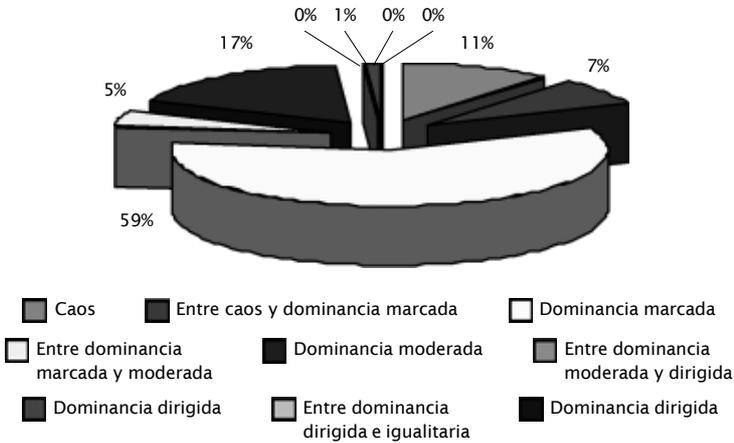
## Guía de Observación

Los resultados de la gráfica 17 corresponden a la Guía de Observación, de acuerdo con cada aspecto que el instrumento mide como se evalúa, como los padres ejercen su autoridad.

I. ESTRUCTURA DE LA FAMILIA.

A. *Poder manifiesto*. Con base en los resultados obtenidos en la muestra de familias entrevistadas, se encontró que dentro de este aspecto la dominancia marcada (2) cuenta con el mayor porcentaje con un 59%, en ésta escala indica las más bajas puntuaciones de competencia, en la cual existe un dominio marcado de un solo miembro adulto de la familia, el liderazgo oscila entre rígido y autoritario, lo cual se observó en las entrevistas, mientras que en ocasiones se les exige en otras ocasiones no existe problema sino se cumple con la tarea asignada. Los padres oscilan entre el control tiránico y el abandono de toda fijación de límites.

Gráfico 17. Poder manifiesto

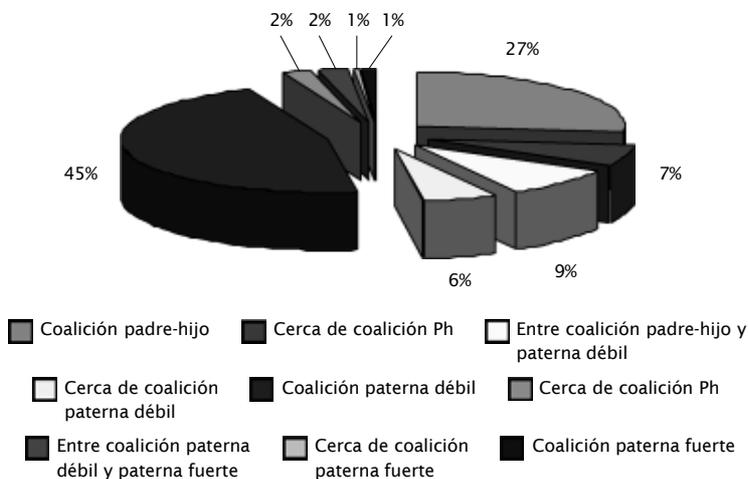


Evalúa la capacidad de los padres para unirse en lo referente a ejercer su autoridad.

B. *Coaliciones paternas*. En éste apartado, se pudo observar que no existe una coalición paterna entre ambos padres, es muy común que los padres de éste tipo de familias no se ponga de acuerdo con establecer límites para sus hijos, la puntuación más alta encontrada

fue con un 45% la coalición paterna débil, solo en un 27% existe la coalición padre-hijo. Los padres en éste caso pueden socavar a veces su autoridad mutuamente, e incluso solicitar a sus hijos apoyo, no parece una coalición padre-hijo marcada, poca triangulación, parece ser que en estas familias no existen coaliciones fuertes siendo más bien un grupo de individuos con una estructura y normas en los que cada quien va a lo suyo, cabe señalar que la escala menciona como coalición más adecuada, la coalición paterna fuerte, puesto que son los padres los que deben llevar el liderazgo en la familia.

**Gráfica 18. Coaliciones paternas**

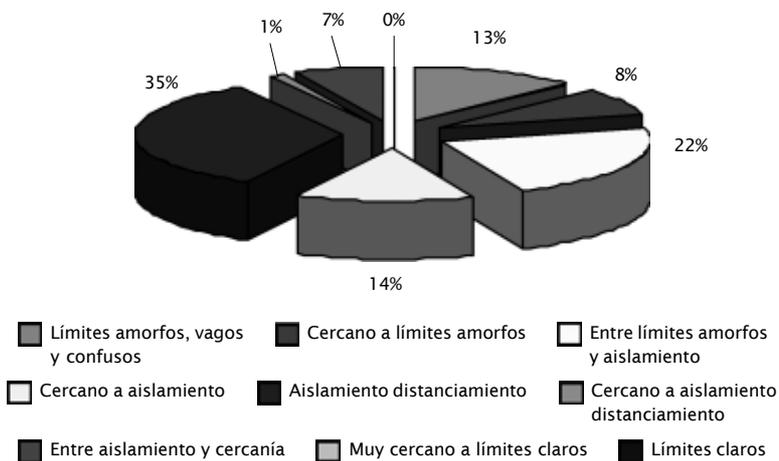


Corresponde al grado de acercamiento entre los miembros.

C. *Cercanía*. En la observación referente a la cercanía en las familias entrevistadas, el puntaje más alto se obtuvo en la escala de aislamiento distanciamiento (3) siendo del 35%, esto tiene una correspondencia alta en lo relacionado a la coalición paterna y la involucración padre-hijo. Según Beavers (1985) existen límites indi-

viduales un poco más claros y más definidos, la defensa rígida de éstos límites individuales crea cierta individualidad pero existe poca espontaneidad y disfrute, es muy común que no se expresen muchos afectos (véase gráfica 19).

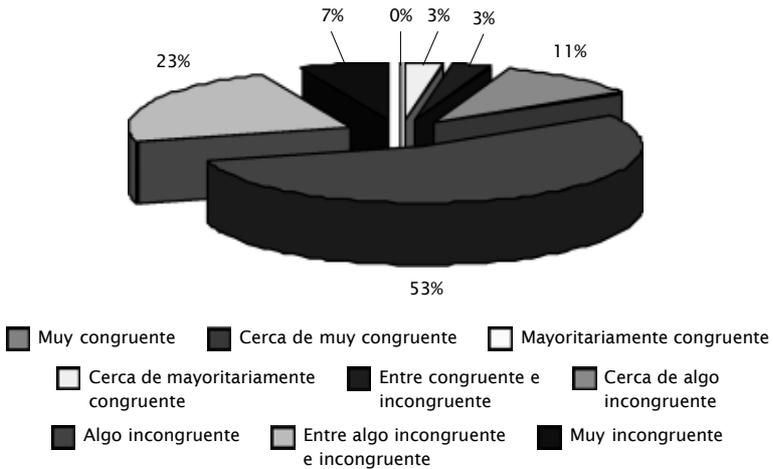
**Gráfica 19. Cercanía**



En ésta gráfica se muestra la correspondencia entre la opinión de alumno y familia respecto a su familia.

II. MITOLOGÍA. En éste punto de evaluación, el puntaje mayor se encontró en mitología algo incongruente (4) con un porcentaje de 53%, acercándose a la puntuación más alta de incongruencia, ya que existe una gran diferenciación entre lo que el alumno con problemas de rendimiento escolar describe acerca de su familia y los demás miembros de la familia como grupo expresan, existe distanciamiento y conductas estereotipadas de menosprecio.

Gráfica 20. Mitología



Se representa la capacidad de los miembros en la resolución de problemas, o el ponerse de acuerdo.

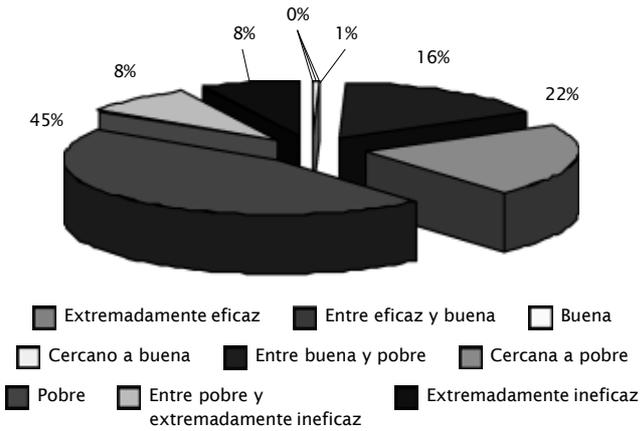
III. **NEGOCIACIÓN DIRIGIDA AL OBJETIVO.** Este aspecto es importante, ya que, indica la capacidad de la familia para negociar en la resolución de problemáticas, el punto más alto obtenido fue de 45% en la negociación pobre (4) tiende a la puntuación más baja de competencia familiar, acercándose a negociaciones ineficaces, es muy común que pocas veces se pongan de acuerdo y pocas veces resuelven sus problemáticas.

IV. **AUTONOMÍA.** Se encontró.

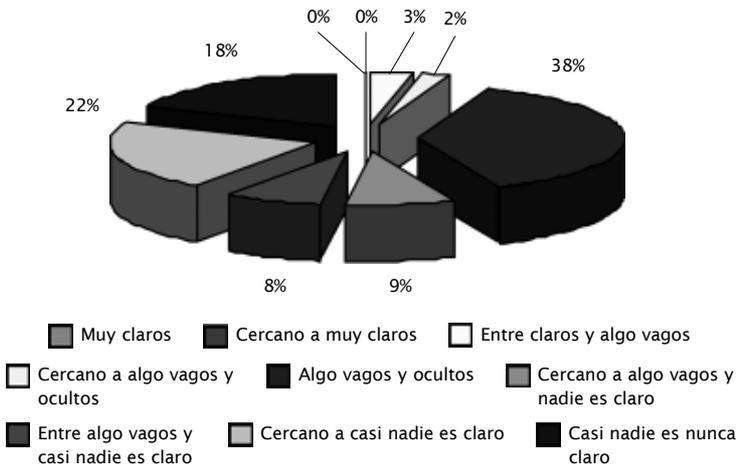
Representa la capacidad de los miembros para comunicarse en cuanto a emociones y afectos.

A. *Claridad de expresión.* En éste punto de evaluación se encontró que los miembros de la familia son algo vagos y ocultos en la expresión de sentimientos (3) en cuanto lo que sienten o quieren, ya que, el puntaje fue de 38% el más alto, lo cual corresponde a la escala menos competente, predominan las asunciones y el pensa-

**Gráfica 21. Negociación**



**Gráfica 22. Claridad de expresiones**

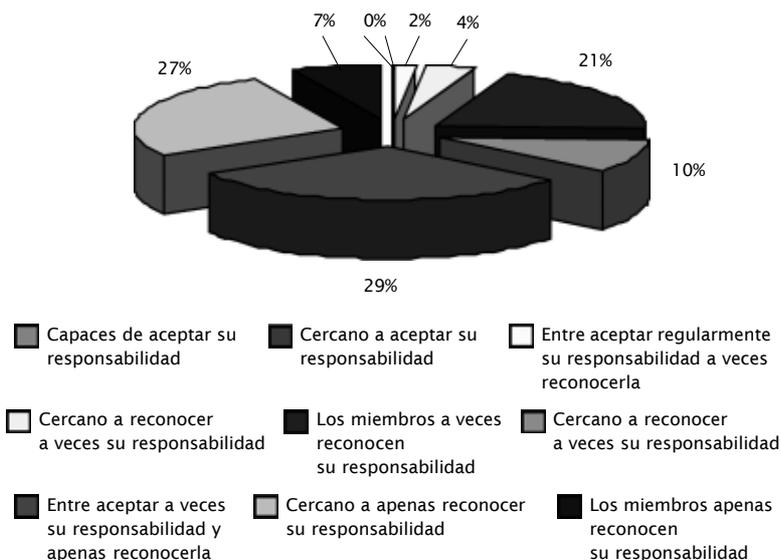


miento grupal, creen saber lo que los demás sienten o necesitan, no existe concordancia entre la comunicación verbal y no verbal, se enmascaran muchos sentimientos.

Representa que tan capaces son los miembros de la familia para aceptar las consecuencias de sus actos.

*B. Responsabilidad.* La puntuación más alta se encontró en la escala media, los miembros a veces reconocen su responsabilidad y apenas la reconocen (3) con una puntuación de 29%, cabe señalar que algunas de las familias entrevistadas, casi en su totalidad, consideran que la única responsabilidad asignada a sus hijos es el estudio, de manera implícita no se hace «claro» con consecuencia/ reconocimiento, sin embargo, se señala, pocas veces reconocen esa responsabilidad, en éste nivel medio existen intentos más rígidos de control, puede existir temor a aceptar su responsabilidad, hacerlo, puede acarrear castigo, o una decepción grave, es importante mencionar que pocos de los alumnos reprobados o repetidores por segunda ocasión lo habían señalado a sus padres.

**Gráfica 23. Responsabilidad**

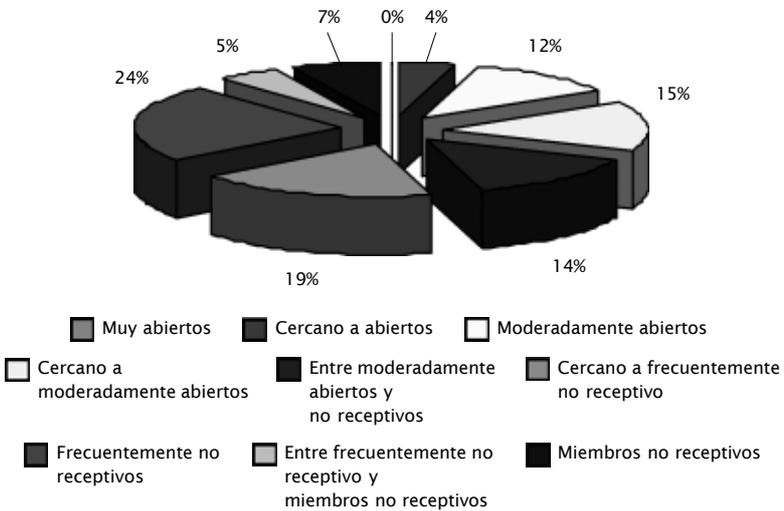


Se midió que tanto se permite la comunicación entre los subsistemas.

*C. Permeabilidad.* En este aspecto se valoró la medida en que los miembros son abiertos y receptivos a las afirmaciones de otros miembros de la familia.

En éste caso la puntuación más alta fue de 24% en lo que corresponde a miembros frecuentemente no receptivos (4). Lo cual constituye casi la puntuación más alta de incompetencia familiar, ya que, los miembros son poco receptivos, dejando muy poco lugar a la conducta verbal relacionada con los límites, esto se relaciona con las valoraciones de coaliciones paternas y claridad de expresión.

**Gráfica 24. Permeabilidad**



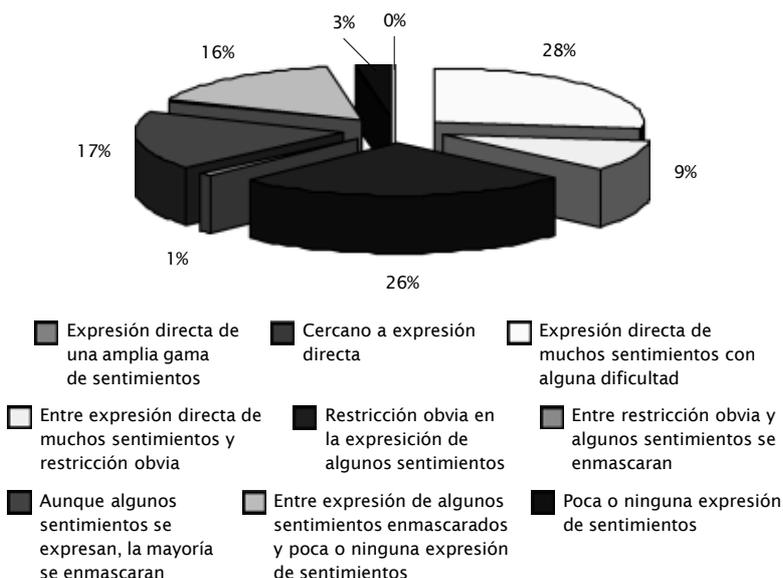
**V. AFECTO FAMILIAR.**

Se presenta como los individuos expresan sus sentimientos.

*A. Gama de sentimientos.* En el caso de la expresión de sentimientos, se encontró que las puntuaciones mayores se encontraron

en el punto que señala que aunque algunos sentimientos se expresan, la mayoría se enmascaran. Con un 30%, una vez más se acerca a las puntuaciones más altas en incompetencia familiar, ya que, mientras las familias más competentes tienden a mostrar una variedad mayor de sentimientos, las menos competentes expresan pocos sentimientos y en algunas de ellas se encuentran la sensación de tristeza y desánimo (véase gráfica 25).

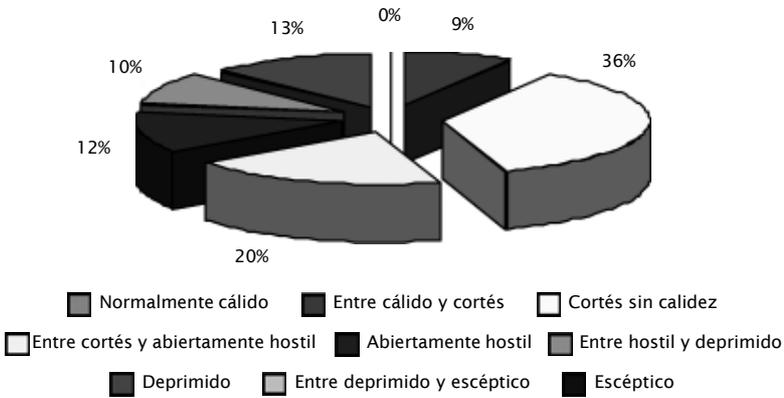
**Gráfica 25. Gama de sentimientos**



*B. Humor y tono.* La puntuación mayor se encontró en el tono cortés sin calidez con un porcentaje de 36% se espera que las familias que funcionan mejor sean enérgicas y de espontaneidad emocional, en éste caso el tono es cortés aunque con momentos hostiles no parecen mostrar afecto pero existen algunos momentos gratificantes o de placer entre los miembros, en este caso no es tan

cercano a las escalas menos competentes sino a las más competentes (véase gráfica 26).

**Gráfica 26. Humor y tono**



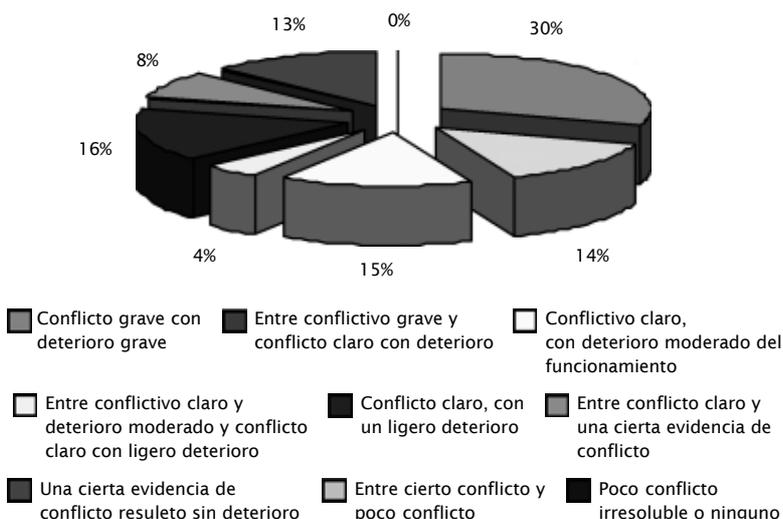
Se representa la dificultad en los miembros del sistema para resolver sus problemas, generalmente el conflicto se presenta entre la pareja.

C. *Conflicto irresoluble* (1). En esta escala se habla de que en las familias existe conflicto y es normal que existan intentos de resolverlo, en esta escala se trata de valorar la eficacia de la familia en la negociación del conflicto, lo que se encontró en las familias observadas es un conflicto grave con deterioro grave del funcionamiento, la puntuación mayor incidió en éste punto y fue de 30%.

En éstos niveles más bajos de competencia (1, 1.5), hay deterioro grave en la negociación y la claridad del grupo. Parecen mantener todos los individuos rencores o almacenar daños y desacuerdos, éste es un indicador importante, en tanto que nos indica que las jerarquías no funcionan de la manera más adecuada y no existe una organización que ayude a los integrantes a cumplir cada cual con sus deberes, dado que existe de por medio la inclinación a dañar.

Lo cual puede favorecer la aparición de la triangulación por parte de los progenitores, hacia alguno de los hijos(as).

**Gráfica 27. Conflicto irresoluble**

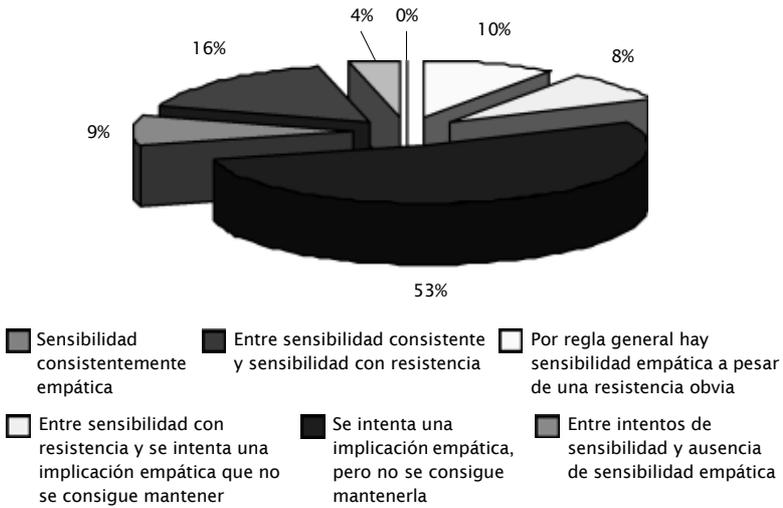


Representa la capacidad de los miembros para ubicarse en el papel del otro y entenderlo.

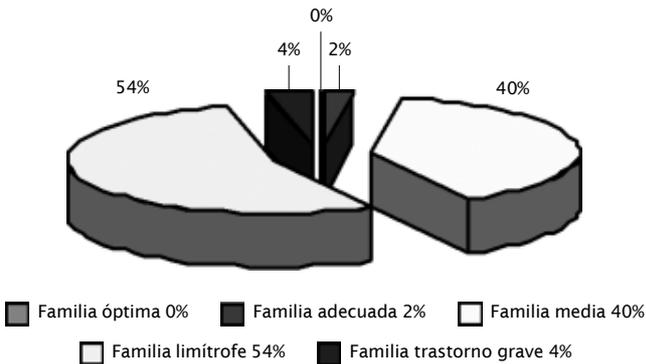
*D. Empatía (3).* En éste apartado se observa la competencia y respuesta congruente de una persona a la apertura emocional de otra. La valoración obtenida prevaleció en el punto que señala: se intenta una implicación empática, pero no se consigue mantenerla, ya que la puntuación fue de un 53% esto se pudo apreciar cuando en las entrevistas, algunos miembros de la familia demostraban interés en los sentimientos de los demás, pero parecía cambiarlo durante la entrevista.

VI. SALUD GLOBAL DE LAS FAMILIAS (7.9). En éste caso la puntuación obtenida fue de 7.9 lo cual según Beavers (1985) indica, las familias limítrofes en las que la estructura y el funcionamiento interactivo en sus diferentes áreas, no son tan eficaces, ya que, la organización oscila entre caos y los intentos de control dominante, las coaliciones paternas son vagas en lucha de dominio/sumisión y las relaciones

**Gráfica 28. Empatía**



**Gráfica 29. Tipo de familia**



interpersonales están cambiando continuamente, además de que estas familias no son tan eficaces como las medias en el establecimiento rígido, los miembros son incapaces de atender las necesidades emocionales de los demás (ni las suyas propias), el tono global es temeroso de sí mismo y en algunos casos marcadamente deprimido.

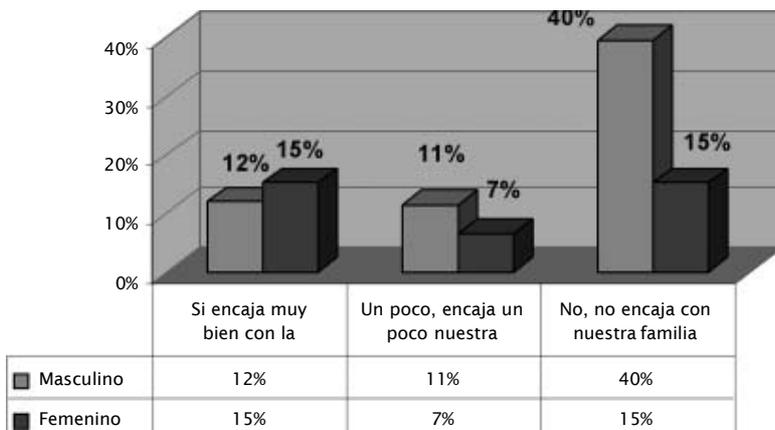
## La percepción del clima familiar de acuerdo al género

Las siguientes gráficas aclaran las diferencias más notorias entre los alumnos por género:

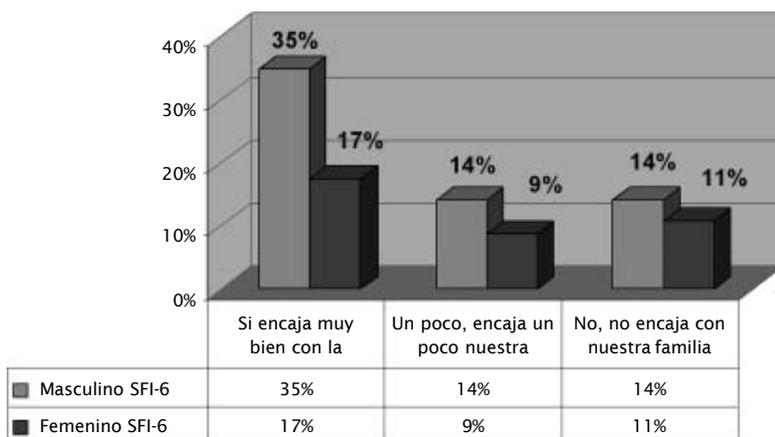
*Los adultos de ésta familia compiten y se pelean entre sí.* Como se puede apreciar, los hombres están más en desacuerdo con ésta pregunta, esto es un indicador de que existe más involucración de un hijo en las discusiones paternas si se es mujer (véase gráfica 30).

*Hay cercanía en nuestra familia, pero se deja a cada quien ser especial.* Al igual que la anterior gráfica se aprecia mayor individualidad en un hijo si se es varón, esto es considerado si se discurren sólo las respuestas de los alumnos, lo que contrasta un poco con la opinión del observador que detectó límites mayormente difusos (véase gráfica 31).

Gráfica 30.

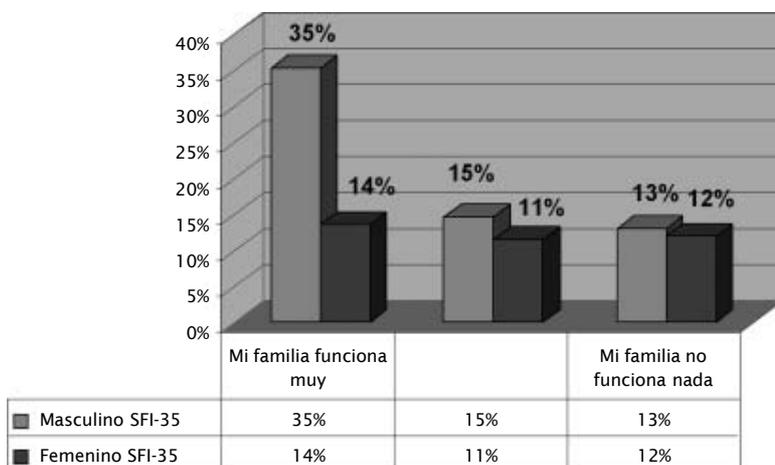


Gráfica 31.



*En una escala de 1 a 5 yo valoraría a mi familia como.* En lo que concierne a ésta pregunta el número 1 habla de que su familia funciona muy bien junta, mientras que el punto 5 señala, mi familia no funciona nada bien junta, realmente necesitamos ayuda. De mane-

Gráfica 32.

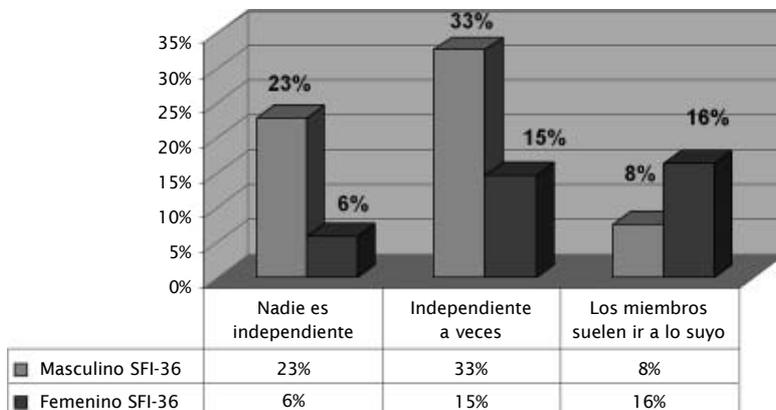


ra comparativa, los hombres afirman que su familia funciona muy bien junta, mientras que las mujeres destacan en el punto intermedio, al no considerar que funcione tan bien junta, ya que, suelen opinar no de manera completamente positiva acerca de su familia (véase gráfica 32).

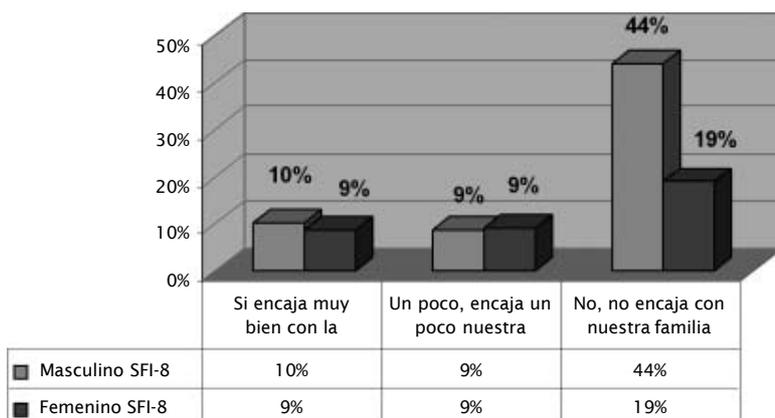
**En una escala de 1 a 5, yo valoraría la independencia de mi familia como:** los resultados sobre ésta pregunta se acercan un poco más entre sí a las puntuaciones medias, es decir; independiente a veces. Con algunos desacuerdos, es importante señalar que las mujeres creen que en su familia los miembros suelen ir a lo suyo (véase gráfica 33).

**Hay confusión en mi familia porque no existe un líder.** De manera proporcional las respuestas a ésta pregunta, se acercan, ambos consideran no estar de acuerdo con la afirmación, es decir no encaja con sus familias que exista confusión por no existir un líder, sin embargo, si existen alumnos que están de acuerdo con la falta de liderazgo (véase gráfica 34).

**Gráfica 33.**

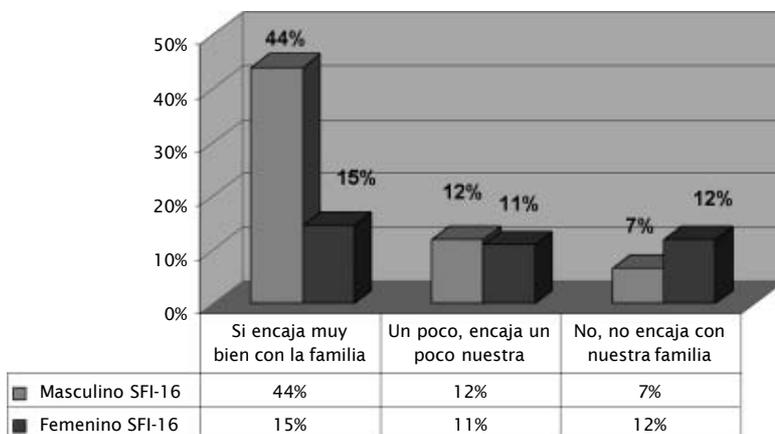


Gráfica 34.



*Los adultos de ésta familia son líderes firmes.* De nuevo los hombres están más de acuerdo con ésta afirmación, las mujeres consideran que en su familia si existe confusión a falta de un líder (véase gráfica 35).

Gráfica 35.



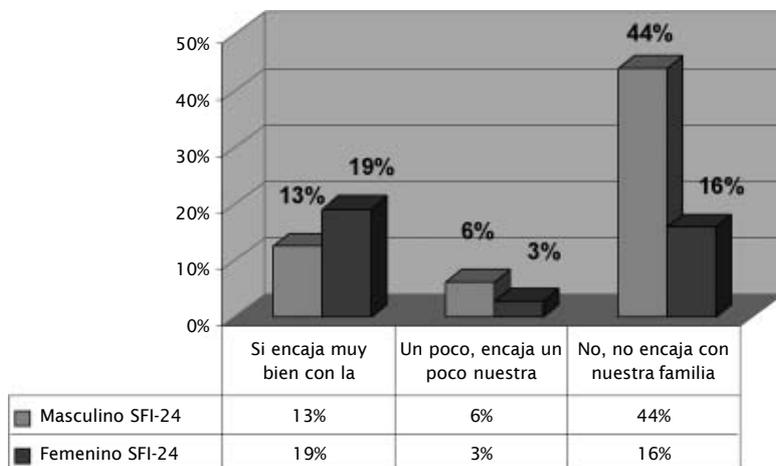
**Uno de los adultos de ésta familia tiene un hijo que es su preferido.**

En ésta opción de nuevo los hombres están más en desacuerdo, hasta éste momento se detecta mayor sensibilidad en las mujeres respecto a la mayoría de las preguntas o bien, mayor intromisión en los subsistemas parental o conyugal (véase gráfica 36).

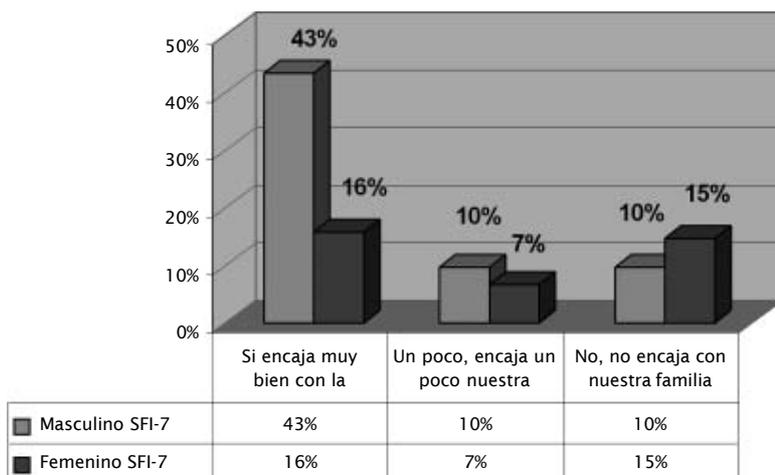
**Aceptamos a los amigos de los demás.** Mediante la presentación de ésta gráfica se detectó una diferencia importante, dentro del núcleo familiar, se acepta más a los amigos de los hijos varones, desde su punto de vista, esto provoca que los varones permanezcan menos involucrados con los padres, y también menos sujetos a reglas véase gráfica 37).

**Cada persona asume la responsabilidad de su propia conducta.** En la gráfica se presenta una diferencia importante entre los géneros, los varones indican estar de acuerdo con la afirmación de que cada persona asume la responsabilidad de su propia conducta, la muestra de acuerdo con el género, es mayormente masculina, esto con-

**Gráfica 36.**

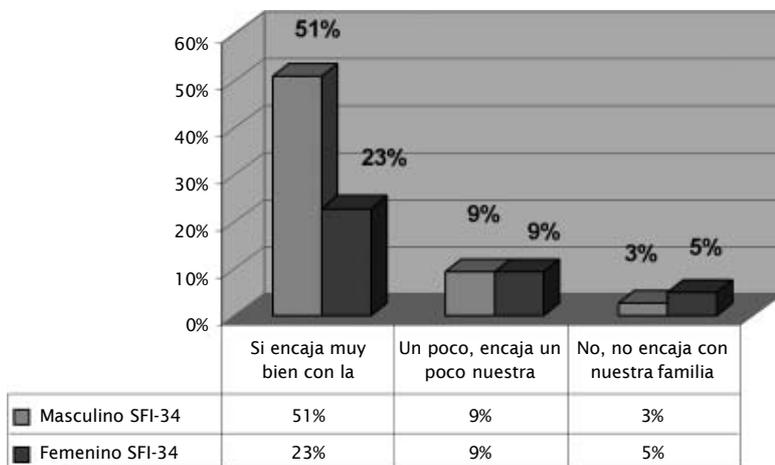


**Gráfica 37.**



tradice la idea que tienen los hombres acerca de la responsabilidad (véase gráfica 38).

**Gráfica 38**

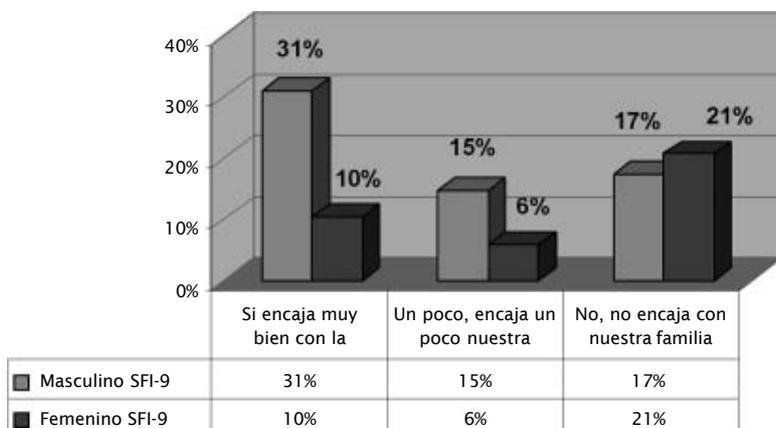


**Los miembros de la familia se tocan y se abrazan.** Las diferencia más importante con relación en la afirmación de que los miembros de la familia se tocan y abrazan, se encuentran en que mientras los hombres señalan estar de acuerdo, las mujeres por el contrario eligieron la opción contraria, no encaja con su familia.

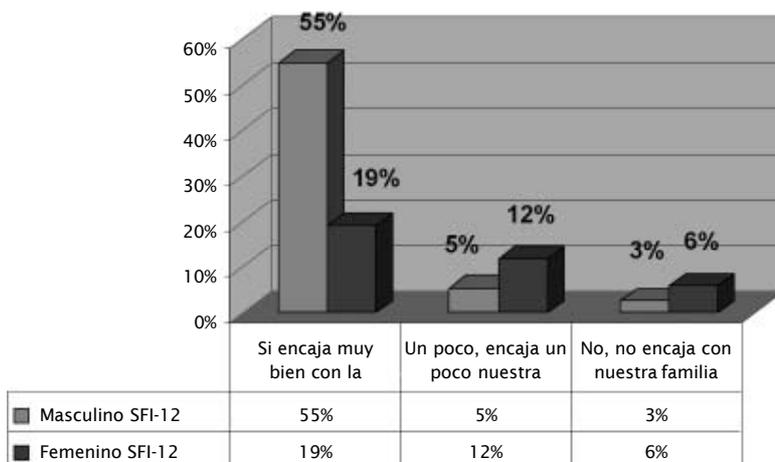
Aun cuando se habla de que culturalmente las mujeres expresan con mayor facilidad sus emociones o sentimientos, lo que se explica si se considera que sólo son narraciones y los varones estén de acuerdo con la afirmación desde su forma de expresar afecto (véase gráfica 39).

**En nuestro hogar nos sentimos queridos.** Los hombres están en su mayoría de acuerdo con la afirmación que señala «en nuestro hogar nos sentimos queridos», debido a que los resultados lo demuestran, mientras que las mujeres, dieron respuestas acercándose a que si encaja con su familia y un poco encaja. Esta parece ser la tendencia presentada a lo largo de toda la investigación (véase gráfica 40).

**Gráfica 39.**

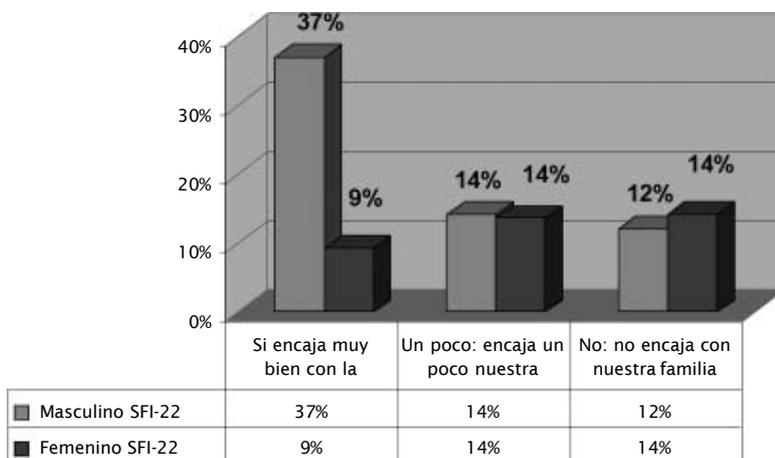


Gráfica 40.



*Los miembros de nuestra familia expresan con facilidad, calidez e interés por los demás.* Las respuestas de los alumnos con aplicación de artículo 33, continúan presentando la misma característica, los

Gráfica 41.

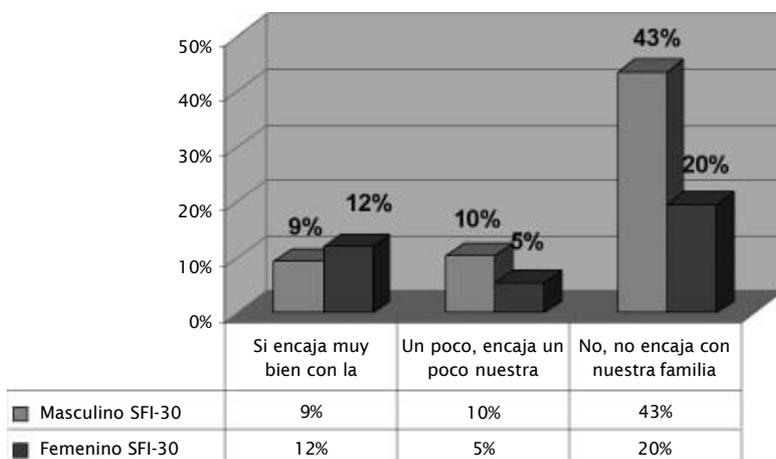


hombres contestaron que si expresan con facilidad calidez e interés por los demás, mientras que las mujeres no, de nuevo se acercan a la opción un poco encaja con mi familia (véase gráfica 41).

***El estado de ánimo de nuestra familia suele ser triste y deprimido.***

En la presente gráfica los hombres mencionan que no encaja con su familia el estado de ánimo depresivo, no sucede lo mismo con las mujeres, que si hablan de un ambiente depresivo en un total de 17 familias, de acuerdo con las entrevista la cantidad de familia que presenta está condición es minoría (véase gráfica 42).

**Gráfica 42.**



**Cuadro 7**  
Cuadro de resultados finales

Estructura familiar	Hallazgos
<b>Pautas transaccionales</b>	
Organización familiar	— Esta gira entre el caos y el intento de control rígido, existen dificultades para establecer en los hijos reglas, se presentan más situaciones de falta de control hacia los mismos.
Conflicto irresoluble	— En el mayor porcentaje de las familias, se identificó conflicto grave con deterioro de la organización de la estructura familiar.
Límites	— Sobresalen los límites difusos, éstos no promueven la individuación esperada para la etapa de ciclo, lo cual se pudo constatar al existir intromisiones del subsistema fraterno al conyugal y viceversa.
Jerarquías	— No existe una jerarquía paterna clara, un hijo puede tener mayor jerarquía que uno de los padres, la autoridad del subsistema parental es ejercida mayormente por las madres.
Coaliciones	— Existe una coalición paterna débil, causada por el conflicto irresoluble existente en la mayoría de pareja de padres, esto dificulta que se instale el subsistema ejecutivo que promueve el cumplimiento de reglas.
Ciclo vital	— Las etapas de ciclo en que se encuentran las familias son: adolescencia, individuación y destete.
Adaptabilidad	— Las etapas en que se encuentran los alumnos y familias son fuente importante de estrés, dichas familias tienen dificultades de adaptación, no apoyan la individualidad de los hijos al establecer límites difusos y no establecen reglas claras.
Negociación	— En el caso de los estudiantes y sus familias sobresalió una negociación pobre, principalmente entre los padres, debido al conflicto irresoluble.
Afecto familiar	— Existe un tono de afectividad cortés, sin afecto, además aunque se expresan algunos sentimientos entre los miembros, la mayoría se enmascaran.
Responsabilidad	— En la escala de evaluación se detectó un nivel bajo de responsabilidad de los miembros que a veces la reconocen o apenas reconocen que tienen obligaciones, no sólo como hijos, sino como estudiante, reflejando la dificultad del sistema familiar en sus funciones de acomodo a la cultura.



## VI. Discusión y conclusiones

- Las Familias de Alumnos Sujetos a Artículo 33 son en su mayoría nucleares, ambos padres viven en el hogar. Esto contradice la idea que se tiene acerca de éste tipo de familias (modelo de familia ideal), debido a que aún cuando ambos padres vivan en el hogar, las funciones paternas descansan en uno de los padres esto lo señalan (Falicov y Karrer, 1980).
- Este aspecto se detectó durante las entrevistas, en las que se refirió, que las funciones ejecutivas son ejercidas por las madres de familia, los padres de los mismos se encargan principalmente del aspecto económico de la familia.
- El género predominante fue masculino, los estudiantes con ésta condición, al ser de éste género contradice al discurso cultural, donde la mujer es preparada para la vida intrafamiliar y los hijos para la vida extrafamiliar, Walters (1996).
- Pareciera más importante para las mujeres lograr el estudio, ya que, del total de la población de estudio el 60% fueron hombres.
- La percepción de las funciones familiares son diferentes en hombres y mujeres, los primeros tienen una opinión más positiva acerca de su familia, es decir puntualizan a su familia como más adecuada, mientras que las mujeres están más involucradas en la problemática conyugal, lo cual facilita percibir las carencias o dificultades en las mismas.

Por lo general se espera que una mujer se encargue de allanar las relaciones existentes en una familia. No es sor-

pendente, por lo tanto, que cuando las cosas no andan bien, la mujer se esfuerce aun más por lograr que mejoren, y que asuma la culpa por cualquier cosa que marche mal (Walters, Carter, Papp, Silverstein, 1996, p. 44).

- Existen además diferencias culturales relacionadas con éste aspecto, al hombre se le educa para el éxito económico, (es más factible que un hombre trabaje a más corta edad y deje sus estudios, asignándole a éste la manutención de los hijos, mientras que a la mujer se le eduque *para servir en el núcleo familiar* y (Walters, Carter, Papp, Silverstein, 1996), necesita ésta de una mejor capacitación educativa para ser reconocida), lo cual se detectó en la investigación, de los 68 estudiantes que trabajan 45 son varones.
- De acuerdo con las entrevistas, los alumnos varones refieren tener menos dificultades en cuanto a su independencia, las mujeres señalan en su mayoría tener dificultades en éste aspecto. Esto esta relacionado a lo que señala Walters (1996) las madres pueden adorar a sus hijos varones, pero dependen de sus hijas para satisfacer necesidades personales y familiares. Los parámetros familiares de la relación madre-hija la tornan esencial para la continuidad generacional y para la trasmisión de valores y costumbres.
- Los límites establecidos entre los subsistemas de padres e hijos son difusos, se encontró que uno de los hijos se alía con uno de los padres en sus conflictos. La trascendencia de éste hecho es que éste tipo de límites, no promueve la individuación de los miembros, cuyo resultado en éste caso es relacionado con el problema presentado (reprobación reiterada).
- Existe poca capacidad en la familia para fomentar la individualidad de los miembros, esto se concluye con base en los tipos de límites, los cuales fueron difusos y han sido señalados.
- Con relación a los límites establecidos en los subsistemas de estas familias, los límites difusos, prueban una de las hipótesis señalada por Minuchin (1976), en la que se consideraba a los

límites en los extremos rígidos o difusos, como causantes de disfunción familiar y de síntomas en los miembros, como es el caso de la reprobación con consecuencia en artículo 33.

- Refiere los límites difusos como porosos, los cuales no permiten la diferenciación de subsistemas, también son conocidos como aglutinados, éste tipo de límites no permite la individualidad de los miembros.
- La etapa del ciclo vital que viven las familias del presente caso constituye un factor importante de estrés (individuación, adolescencia y destete) coincide con una cantidad sobresaliente de alumnos con aplicación de artículo 33 nacidos en primer lugar.

Si se considera la relación existente entre la etapa del ciclo y los límites sobresalientes (difusos), se pensó en la dificultad de promover la individuación, al no suscitar la independencia de los miembros.

Haley (1980), retoma éste aspecto cuando señala que puede ocurrir que la dificultad de la familia alcance su apogeo, cuando se emancipa el primer hijo, o sólo cuando lo hace el último; la explicación que da a dicha situación es que el hijo se encuentre triangulado y es puente entre ambos padres. Cabe señalar que en las familias encontradas se presentó tal situación, ya que, el mayor porcentaje de alumnos son hijos primogénitos.

Cuando un síntoma aparece, como el de la reprobación reiterada, éste es un indicador de dificultad en la estructura para cambiar sus normas relacionales, lo cual está relacionado con los conflictos en la pareja no resueltos y han quedado guardados, éstas parejas se interactúan en función del hijo, y el que inicie su desprendimiento puede hacer aflorar el conflicto encubierto de los padres.

Esto nos prueba la variable concerniente a la dificultad en la adaptación al ciclo vital, las familias estudiadas al poseer límites difusos, es común que no permitan la salida de

sus miembros y que se encuentre un síntoma como el pobre desempeño escolar.

Un aspecto sumamente importante en las familias con un hijo adolescente, es su capacidad de negociación. Estrada (1994) señala que la adolescencia es tal vez, el cambio que más pone a prueba la *flexibilidad del sistema*.

Para que una familia logre negociar, debe existir flexibilidad, en cuanto a los datos obtenidos relacionados con éste punto, se encontró en las puntuaciones más bajas de la escala, existe una negociación pobre, los miembros pocas veces logran ponerse de acuerdo con algo, esto está relacionado además con la baja puntuación en la empatía, cada miembro piensa desde su postura, la brecha generacional parece ser más grande y los conflictos aumentan conforme pasa el tiempo.

En el apartado de evaluación de responsabilidad, está claro que los miembros pocas veces reconocen su responsabilidad, esto tiene que ver con la capacidad de los padres, a su vez de aceptar sus propias responsabilidades y por ende de hacer valer su jerarquía, asignando acciones concretas a los miembros y posibilitando la adquisición de hábitos tendientes a forjar su responsabilidad.

En cuanto a las funciones paternas se concluye lo siguiente:

- El aspecto de dominancia marcada, establece como llevan a cabo las normas de control hacia los hijos, indica un control rígido, sin embargo según Beavers (1985) existe control de parte de un solo progenitor, (generalmente la madre), en las entrevistas también se encontró la dificultad para establecer un correctivo, es común que un progenitor menoscabe la autoridad, del otro.
- La organización paterna gira entre el caos y el control rígido lo cual no puede propiciar la conformación de la identidad y de un proyecto de vida para los adolescentes, debido a que sería necesario dar la suficiente contención afectiva, reco-

nocimiento, valoración y aceptación, así como el respeto a las normas claras-flexibles de acuerdo con sus necesidades y a la capacidad de los hijos (as) de responder.

Los padres varían en cuanto a su autoridad, son rígidos en cuanto al trato de los adolescentes con sus iguales no permitiendo por ejemplo permisos para salir y caótico en cuanto al cumplimiento de responsabilidades, es decir, los alumnos no tienen claro que el estudio es su responsabilidad, pues no se les establecen consecuencias por faltar al mismo.

- No existe una coalición paterna fuerte, como lo señala Beavers (1995) en los niveles más altos de competencia. Debido a que la conyugalidad y la parentalidad son dos dimensiones de la pareja, aunque también poseen una dimensión individual, la conyugalidad deteriorada puede arruinar la paternidad (Linares, 1996).
- Lo anterior puede disminuir la eficacia en los padres para con sus hijos, no sólo con relación a la aplicación de reglas, sino también en las cuestiones de nutrición emocional y valoración hacia éstos.
- En la presente investigación se detectó un conflicto irresoluble, principalmente entre los padres, lo cual se apreció en familias que como señala Beavers (1995), se detecta en que los intercambios se estancan, cuestiones de desacuerdos no resueltos o treguas desarmadas parecen repetirse, es posible que su capacidad para desempeñarse como padres se vea disminuida por ésta causa, como el autor lo señala.
- Existe conflicto irresoluble en el subsistema conyugal que promueve la dificultad para «Instalar el subsistema ejecutivo (Normas, reglas claras de interrelación, responsabilidades, etc.) Disminuyendo la capacidad de negociación como padres, para mostrar un frente común ante los hijos. No conformando un clima relacional que fortalezca en cada uno de sus miembros el sentido de pertenencia y la formación de su estilo para relacionarse con el mundo.

- Los límites establecidos entre los subsistemas de padres e hijos son difusos, se encontró que uno de los hijos se alía con uno de los padres en sus conflictos. La trascendencia de éste hecho es que éste tipo de límites, no promueve la individuación de los miembros, cuyo resultado en éste caso es relacionado con el problema presentado (reprobación reiterada).
- Las jerarquías en el subsistema parental se encuentran invertidas, esto se encontró en correlación entre el Autoinforme contestado por los alumnos en ésta condición y la guía de observación contestada por el investigador. prueba la hipótesis realizada al inicio de ésta investigación, es común que un hijo tenga mayor jerarquía que el padre.
- Los datos obtenidos en el reporte de Autoinforme contestado por los alumnos de artículo 33, nos arroja varios indicadores, uno de ellos relacionado con el aspecto del liderazgo familiar, el cual no hace valer su jerarquía y el otro relacionado con el aspecto de nutrición emocional, generalmente éstas familias son poco afectivas, ya que, la evaluación hecha por éstos los coloca en familias medias, y generalmente no son familias que lleguen a terapia por problemas clínicos, sin embargo, existen trastornos de conducta. Porque sus miembros se sienten poco reconocidos y valorados.

La visión contrasta con la obtenida en la guía de observación, en la que la clasificación de las familias fue limítrofe con graves problemas de funcionamiento.

Lo que si se presenta en ambas evaluaciones es la dificultad en las jerarquías, en donde ambos padres no logran ponerse de acuerdo con establecer las normas en el hogar, además de oscilar entre controles rígidos (esto nos da otro indicador de dificultades en las transiciones del ciclo vital) y caóticos (en donde al hijo no se le hace cumplir sus responsabilidades y puede hacer lo que él quiera).

Minuchin (1994) propone que las funciones del subsistema ejecutivo, entendiéndose éstas como el establecimiento

de reglas, normas que regulen el comportamiento al interior del sistema, el acomodo a la sociedad, así como, la contención afectiva debe descansar en las figuras parentales para potencializar el desarrollo de los hijos.

- Existen escasas muestras de afecto, si existen, son enmascaradas, es decir, poco claras, para éstas familias parece no ser tan importante el que se expresen afecto. Cada uno da por hecho que el otro lo quiere sin necesidad de hablarlo. Por ejemplo, un padre de familia señaló que su hijo sabe que lo quiere, pues le tiene siempre lo necesario para su escuela y sus necesidades personales, no creé necesario decirlo de otra forma. Esto disminuye la nutrición relacional.

La expresión de sentimientos debe ser clara, esto ayudaría a que existiera mayor empatía entre los miembros, porque se intenta la comprensión empática, pero no se logra, lo cual nos remite a una dificultad para lograr el sentido de pertenencia.

Este aspecto se clarificó en el Autoinforme en donde los alumnos contestaron que los miembros de la familia se preocupan en realidad por los demás y en la entrevista, demostraron lo contrario, también esto tiene relación con la situación presente en la mayoría de los casos estudiados en donde no cambiaron las cosas cuando los padres de familia se enteraron de que sus hijos habían repetido un semestre o en aquellos donde los padres ni *siquiera* estaban enterados

- En general al alumno con artículo 33, no se le impusieron reglas para que cumpliera con su función de hijo, cada quien se preocupa por lo *suyo*. Esto se corrobora con los datos de los tres instrumentos en que se habla que el alumno en ésta condición poco se relaciona con sus padres y hermanos.

De acuerdo con el enfoque sistémico en el contexto educativo se propone:

- Clarificar las funciones del equipo o grupo de Orientación

- Educativa en la institución, con la participación de directivos, docentes y orientadores, cuyo principal objetivo es llevar a cabo el proceso enseñanza-aprendizaje de forma exitosa.
- Delimitar funciones, tanto de los orientadores, como de los docentes y directivos, con relación al problema del bajo rendimiento.
  - Clarificar la comunicación entre los subsistemas, por medio de reuniones continuas, de tal manera que lo implícito se haga explícito, aclarando ideas erróneas entre orientadores educativos y docentes, de igual manera entre docentes y familia de alumnos o entre alumnos y docentes.
  - Establecer estrategias de cambio, como el solicitar a los alumnos que incurren en el artículo 33, presenten a sus padres para que se les pueda dar otra oportunidad e ingresen un ciclo más con el compromiso de aprobar, ésta solicitud con base en que durante las entrevistas con los padres de familia un gran porcentaje no estaban enterados de la condición académica de su hijo.
  - Realizar una intervención sistémica para abordar la problemática, de tal forma que el orientador apoye en las cuestiones relacionales o emocionales al alumno, el profesor en cuestiones académicas y los administrativos proporcionando información del proceso burocrático a seguir (papeleo o trámites).
  - Formar un grupo de padres de alumnos con ésta problemática, y abordar los temas encontrados como puntos débiles de la estructura familiar, para fortalecer el subsistema ejecutivo y fomentar el aspecto de comunicación afectiva entre los miembros.
  - Propiciar durante las reuniones la comunicación con padres de familia, el diálogo durante las sesiones, para hacerles saber la preocupación de la institución, por los aspectos relacionales-emocionales de alumnos y familias, promocionando la participación del grupo de orientadores, para abordar las problemáticas relacionadas con ello.

# Anexo 1

## Esquema familiar

Investigador \_\_\_\_\_

Composición familiar:

Nombre	Parentesco	Edad	Escolaridad

Genograma:

## Simbología:

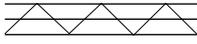
—————

Límites claros



=====

Límites distantes



Límites difusos conflictivos



Límites conflictivos



Límites difusos



Triangulación



## Ciclo vital:

Matrimonio

Segundas nupcias

Pareja con hijos pequeños

Adolescencia

Destete

Individuación

Nido vacío

# Anexo 2

## Guía de Observación

### Escala de interacción de Beavers Competencia familiar

#### I. ESTRUCTURA DE LA FAMILIA.

##### A. Poder manifiesto.

1	1.5	2	2,5	3	3,5	4	4,5	5	
caos sin líder, nadie tiene poder suficiente para estructurar interacción	dominancia marcada, el control es casi absoluto no hay negociación; la dominancia y la sumisión son la norma	dominancia moderada, el control es casi absoluto hay alguna negociación pero la dominancia y la sumisión son la norma	dominancia moderada, el control es casi absoluto hay alguna negociación pero la dominancia y la sumisión son la norma	dominancia moderada, el control es casi absoluto hay alguna negociación pero la dominancia y la sumisión son la norma	dominancia moderada, el control es casi absoluto hay alguna negociación pero la dominancia y la sumisión son la norma	dirigida tendencia a la dominancia y la sumisión, pero la mayor parte de la interacción se produce a través de una negociación respetuosa	dirigida tendencia a la dominancia y la sumisión, pero la mayor parte de la interacción se produce a través de una negociación respetuosa	dirigida tendencia a la dominancia y la sumisión, pero la mayor parte de la interacción se produce a través de una negociación respetuosa	igualitaria, el liderazgo es compartido entre los padres, cambiando con la naturaleza de la interacción

Esta escala es un importante punto de partida para las valoraciones de la familia, ya que da:

B. *Coaliciones paternas.* Marque los términos que mejor describan la estructura de relación de ésta familia.

1	1.5	2	2,5	3	3,5	4	4,5	5
coalición padre-hijo fuerte				coalición paterna débil				coalición paterna

### C. Cercanía.

1	1.5	2	2,5	3	3,5	4	4,5	5
Límites amorfos, vagos y confusos entre los miembros de la familia			Aislamiento, distanciamiento			Cercanía, con límites claros entre sus miembros		

— Se observan invasiones.

— No se observan invasiones.

Invasividad (si los miembros de la familia hablan por los demás sin invitación, o si hacen afirmaciones «leyéndoles la mente»).

II. MITOLOGÍA. Todos los miembros de la familia tienen una mitología; es decir un concepto de cómo funciona la familia como grupo, valora en que medida parece congruente la mitología de ésta familia con la realidad.

1	1.5	2	2,5	3	3,5	4	4,5	5
Muy congruente	Mayoritaria-mente incongruente					Algo incongruente	Muy congruente	

III. NEGOCIACIÓN DIRIGIDA AL OBJETIVO. Valora la eficacia global de ésta familia en la negociación de soluciones para los problemas.

1	1.5	2	2,5	3	3,5	4	4,5	5
Extremada-mente eficaz	Buena					Pobre	Extremada-mente ineficaz	

### IV. AUTONOMÍA.

A. *Claridad de expresión.* Valora la claridad de revelación de sentimientos y pensamientos. Ésta no es una valoración de la intensidad o variedad de sentimientos, sino de la claridad de los pensamientos y sentimientos individuales.

1	1,5	2	2,5	3	3,5	4	4,5	5
Muy claros			Algo vagos y ocultos			Casi nadie es nunca claro		

*B. Responsabilidad.* Valora en que medida los miembros de la familia asumen la responsabilidad de sus propias acciones pasadas, presentes y futuras.

1	1,5	2	2,5	3	3,5	4	4,5	5
Los miembros son capaces de forma regular de admitir la responsabilidad de las acciones individuales				Los miembros a veces reconocen la responsabilidad de las acciones individuales, pero entre las tácticas empleadas también se culpa a otros, hablando en tercera persona o en plural			Los miembros apenas reconocen la responsabilidad de las acciones individuales, si es que alguna vez la reconocen	

*C. Permeabilidad.* Valora en que medida los miembros son abiertos, receptivos y permeables a las afirmaciones de otros miembros de la familia.

1	1,5	2	2,5	3	3,5	4	4,5	5
Muy abiertos		Moderadamente abiertos					Miembros frecuentemente no receptivos	Miembros no receptivos

## V. AFECTO FAMILIAR.

A. *Gama de sentimientos.* Valora en que medida este sistema se caracteriza por expresar una amplia gama de sentimientos.

1	1,5	2	2,5	3	3,5	4	4,5	5
Expresión directa de una amplia gama de sentimientos		Expresión directa de muchos sentimientos a pesar de alguna dificultad		Restricción obvia en la expresión de algunos sentimientos		Aunque algunos sentimientos se expresan, la mayoría se enmascaran		Poca o ninguna expresión de sentimientos

B. *Humor y tono.* Valora el tono de los sentimientos de la interacción de esta familia.

1	1,5	2	2,5	3	3,5	4	4,5	5
Normalmente cálido, afectuoso, optimista		Cortés, sin una calidez ni un afecto llamativos; o frecuentemente hostil con momentos de placer		Abiertamente hostil		Deprimido		Escéptico, desesperado y pesimista

C. *Conflicto irresoluble.* Valora el grado de conflicto aparentemente irresoluble.

1	1,5	2	2,5	3	3,5	4	4,5	5
Conflicto grave con deterioro grave del funcionamiento del grupo		Conflicto claro, con deterioro moderado del funcionamiento del grupo		Conflicto claro, con un ligero deterioro de funcionamiento del grupo		Una cierta evidencia de conflicto resuelto sin deterioro del funcionamiento del grupo		Poco conflicto irresoluble, o ninguno

D. *Empatía*. Valora el grado de sensibilidad hacia, y comprensión de, os sentimientos de los demás dentro de la familia.

1	1.5	2	2,5	3	3,5	4	4,5	5
Sensibilidad consistencia y empatía		Por regla general, hay sensibilidad empática hacia los demás a pesar de una resistencia obvia		Se interesa una implicación empática pero no se consigue mantenerla		Ausencia de sensibilidad empática		Muy inapropiado frente a los sentimientos

VI. ESCALA GLOBAL DE SALUD/PATOLOGÍA. Rodee con un círculo el número de la siguiente escala que describe mejor la salud o patología de esta familia.

10	9	8	7	6	5	4	3	2	1
Más patológico									Más sano



## Anexo 3

### Inventario familiar del Autoinforme (SFI)

En cada pregunta marque la respuesta que encaje mejor con ¿cómo ve usted a su familia ahora? Si piensa que su respuesta está entre dos de los números que van acompañados de una descripción (los números impares) entonces elija el número que hay entre ellos.

	Si encaja muy bien con familia	Un poco, encaja un poco nuestra familia	Un poco, encaja un poco nuestra familia	No, no encaja con nuestra familia
1. Los miembros de la familia prestan atención a los sentimientos de los demás.	1	2	3	5
2. Nuestra familia prefiere hacer las cosas juntos en lugar de con otras personas.	1	2	3	5
3. Todos damos nuestra opinión cuando se hacen planes en la familia.	1	2	3	5
4. Los adultos de ésta familia comprenden las decisiones familiares y están de acuerdo con ellas.	1	2	3	5
5. Los adultos de ésta familia compiten y se pelean entre sí.	1	2	3	5
6. Hay cercanía en nuestra familia, pero se deja a cada persona que sea especial y diferente.	1	2	3	5

viene de la página anterior..

7. Aceptamos a los amigos de los demás.	1	2	3	4	5
8. Hay confusión en nuestra familia porque no hay un líder.	1	2	3	4	5
9. Los miembros de nuestra familia se tocan y se abrazan unos a otros.	1	2	3	4	5
10. Los miembros de la familia se ridiculizan unos a otros.	1	2	3	4	5
11. Decimos lo que pensamos, sea lo que sea.	1	2	3	4	5
12. En nuestro hogar nos sentimos queridos.	1	2	3	4	5
13. Aun cuando nos sentimos cercanos, a nuestra familia le da vergüenza admitirlo.	1	2	3	4	5
14. Discutimos mucho y nunca solucionamos los problemas.	1	2	3	4	5
15. Nuestros momentos más felices son estando en casa.	1	2	3	4	5
16. Los adultos de esta familia son líderes firmes.	1	2	3	4	5
17. El futuro parece bueno para nuestra familia.	1	2	3	4	5
18. En nuestra familia solemos echar la culpa a una persona cuando las cosas no van bien.	1	2	3	4	5
19. Los miembros de nuestra familia van a lo suyo la mayoría de veces.	1	2	3	4	5
20. Nuestra familia se enorgullece de que haya cercanía entre nosotros.	1	2	3	4	5

viene de la página anterior..

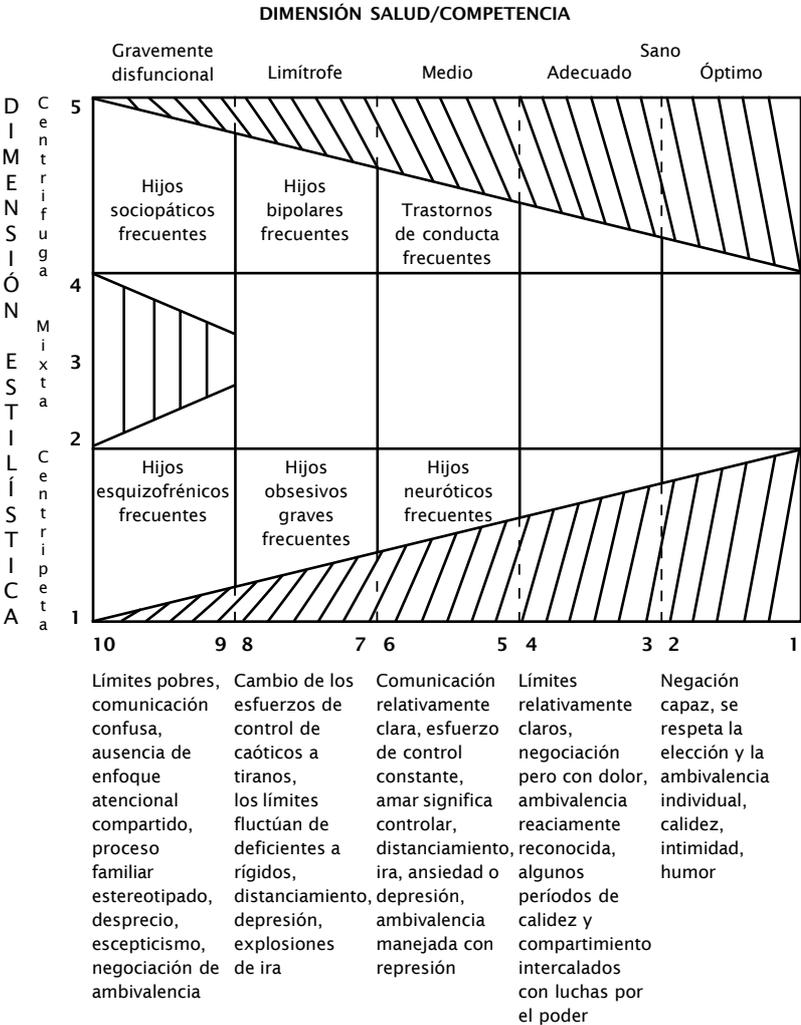
21. A nuestra familia se le da bien solucionar los problemas juntos.	1	2	3	4	5
22. Los miembros de nuestra familia expresan con facilidad, calidez e interés por los demás.	1	2	3	4	5
23. En nuestra familia podemos pelearnos y gritar sin problemas.	1	2	3	4	5
24. Uno de los adultos de ésta familia tiene un hijo que es su preferido.	1	2	3	4	5
25. Cuando las cosas van mal nos echamos la culpa unos a otros.	1	2	3	4	5
26. Decimos lo que pensamos y sentimos.	1	2	3	4	5
27. Los miembros de nuestra familia prefieren hacer las cosas con otras personas a hacerlas juntos.	1	2	3	4	5
28. En nuestra familia nos prestan atención unos a otros y escuchamos lo que se dice.	1	2	3	4	5
29. Procuramos no herir los sentimientos de los demás.	1	2	3	4	5
30. El estado de ánimo de la familia suele ser triste y deprimido.	1	2	3	4	5
31. Discutimos mucho.	1	2	3	4	5
32. Una persona controla y lidera nuestra familia.	1	2	3	4	5
33. Mi familia es feliz la mayor parte del tiempo.	1	2	3	4	5

viene de la página anterior..

34. Cada persona asume la responsabilidad de su propia conducta.	1	2	3	4	5
35. En una escala de 1 a 5, yo valoraría a mi familia como:	1	2	3		
	<b>Mi familia funciona muy bien junta</b>				<b>Mi familia no funciona nada bien junta, realmente necesitamos ayuda</b>
36. En una escala de 1 a 5, yo valoraría la independencia en mi familia como:	1	2	3	4	5
	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Nadie es independiente</li> <li>— No hay discusiones abiertas</li> <li>— Los miembros de la familia se apoyan en los demás en busca de satisfacción, más que en personas de fuera</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Independiente a veces</li> <li>— Hay algunos desacuerdos</li> <li>— Los miembros de la familia buscan la satisfacción tanto dentro como fuera de la familia</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Los miembros de la familia suelen ir a lo suyo</li> <li>— Hay desacuerdos abiertos</li> <li>— Los miembros de la familia buscan la satisfacción fuera de ella</li> </ul>		

# Anexo 4

## Cuadro de interpretación del Autoinforme (SFI)





## Bibliografía

- Afanasiev V.G. (1969). *Dirección Científica de la Sociedad*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Amato, P. & Booth, A. (2001). The legacy of parent's marital discord: consequences for children's marital quality. *Journal of Personality and Social Psychology*, 81:627-638.
- Arnal, J.; Del Rincón, D.; Latorre, A. (1992). *Investigación Educativa: Fundamentos y metodologías*. Barcelona: Labor.
- Beavers W.R. (1995). *Familias Exitosas*. Barcelona: Paidós.
- Bertalanffy, L.V. (1988). *Teoría General de los Sistemas*. Fondo de Cultura Económica.
- Bowen, M. (1978). *Family therapy in clinical practice*. Nueva York: Jason Aronson.
- Coordinación General de Servicios a Universitarios (1988). *Estudiantes Sobresalientes*. Estudio correlacional. Universidad de Guadalajara.
- Carter, C.U. (1983). *Terapia Familiar Estructural*. Argentina: Amorrortu.
- Cirilo, E. (1994). *El Cambio en los Contextos No Clínicos*. España. Paidós.
- Devine, D. & Forehand, R. (1996). *Cascading toward divorce: the roles of marital and child factors*. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 64:424-427.
- Duval, E. (1957). *Family Development*. Filadelfia: Lippincott.
- Estada, I.L. (1994). *El ciclo vital de la Familia*. México: Posada.

- Falicov, C. (1988). *Transiciones de la Familia*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Falicov, C.J. y Karrer, B. (1980). «Cultural variations in the family life cycle: The Mexican-American family». En: E. Caerter y M. McGoldrick, eds. *The family life cycle: A framework for family therapy*. Nueva York: Gardner Press.
- Fishman, H.C. (1990). *Tratamiento de adolescentes con problemas*. Barcelona: Paidós
- Forehand, R., Armistead, L. & David, C. (1997). *Is adolescent adjustment following parental divorce a function of predivorce adjustment?* Journal of Abnormal Child Psychology, 25:157-164.
- González, E. (2003). *Análisis de la trayectoria escolar y su relación con la reprobación como causa de deserción escolar, en estudiantes que ingresaron en la preparatoria N°.12 en el año 2000*. No publicada, Universidad de Guadalajara.
- Grossman, M. & Rowat, K. (1995). *Parental relationships, coping strategies, received support, and well-being in adolescents of separated or divorced and married parents*. Res Nurs Health, 18:249-261.
- Hansen, D. y Johnson, V. (1979). «Rethinkin family stress theory: Definitional aspects». En: W.Burr, R. Hill. F. Nye el. Reiss, eds., *Contemporary Theories about the family*, vol. 1: Research based theories. Nueva York: Free Press.
- Haley, H. (1976). *Terapia para resolver problemas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Haley, H. (1973). *Terapia No Convencional*. Argentina: Amorrortu.
- (1980). *Trastornos de la Emancipación Juvenil*. Argentina: Amorrortu.
- Huss, M. & Lehmkuhl, U. (1996). *Coping in the family context: active and avoidance strategies in adolescents from divorced families*. Praxis der Kinderpsychologie und Kinderpsychiatrie, 45:123-130.
- Linares, J.L. (1996). *Identidad y Narrativa*. Barcelona: Paidós.
- Martín del Campo y Mora, M. (2000). *Investigación Desconcentrada sobre Índices y causas de Reprobación de 1 a X materias» en la*

- Escuela Preparatoria, No. 12.* Investigación no publicada. Universidad de Guadalajara.
- Martínez, C. (1993). *La familia y las necesidades psicológicas del niño.* *Rev Cubana Med Gen Integr.*
- Minuchin, S. (1994). *Familias y terapia familiar.* Barcelona: Gedisa.
- (1998). *El arte de la Terapia Familiar.* Paidós.
- Minuchin, S., Fishman. *Técnicas de Terapia Familiar.*
- McCubbin, H.I., Patterson, J. y Wilson, L. (1980). *Family Inventory of life events (FILE).* Madison (Wisconsin): University of Wisconsin.
- McCurdy, S. & Sherman, A. (1996). *Effects of family structure on the adolescent separation-individuation process.* *Adolescence*, 31:307-319.
- McFarlane, A., Bellissimo, A. & Norman, G. (1995). *Family structure, family functioning and adolescent well-being: the transcendent influence of parental style.* *Journal of Child Psychology & Psychiatry*, 36:847-864.
- McGoldrick, M. y Gerson. R. (1985). *Genogramas para la Evaluación Familiar.* España: Gedisa.
- Mrazec, R. (1996). *Paradigmas Alternativos de la Investigación en Educación Ambiental.* México: Universidad de Guadalajara.
- Ochoa de Alba, I. (1995). *Enfoques en Terapia Familiar.* Barcelona: Herder.
- Palosaari, U. & Aro, H. (1995). *Parental divorce, self-esteem and depression: an intimate relationship as a protective factor in young adulthood.* *Journal of Affective Disorders*, 35:91-96.
- Palosaari, U., Aro, H. & Laippala, P. (1996). *Parental divorce and depression in young adulthood: adolescents' closeness to parents and self-esteem as mediating factor.* *Acta Psychiatrica Scandinavica*, 93:20-26.
- Preciado, R. y González, R. (2004). *Influencia de la familia en el desempeño escolar del adolescente: El caso de Puerto Vallarta.* Universidad de Guadalajara.
- Rojas, R. (1987). *Guía para realizar investigaciones sociales y de campo.* México: Plaza y Valdes.

- Selvini, P. M. (1986). *El Mago sin Magia*. Barcelona: Paidós.
- Selvini, P. M. y Otros. (1986). *Al frente de la Organización*. Barcelona: Paidós.
- Spruijt, E. & Goede de, M. (1997). *Transitions in family structure and adolescent well-being*. *Adolescence*, 32:897-911.
- Walters, M.; Carter, P.; Papp, P. y Silverstein, O. *La red invisible, Pautas Vinculadas al Género en las relaciones familiares*, España 1999.
- Wayne W.D. (1977). *Estadística con aplicaciones a las ciencias sociales y a la educación*. México: McGraw-Hill, p. 469.

*Documentos universitarios:*

- UdeG. Certidumbre y Esperanza «Plan Institucional de Desarrollo» 1995-2001.
- UdeG. Documento Base del Bachillerato General. Dirección Académica, 2001.
- UdeG. El Bachillerato Universitario en el estado de Jalisco. Análisis de su situación y perspectivas. SEMS, 1995.
- UdeG. Reglamento General de Ingreso de Alumnos. Universidad de Guadalajara, 1995.
- UdeG. Reglamento General de Ingreso y Promoción de Alumnos. Universidad de Guadalajara, 2002.

*Direcciones electrónicas:*

- Baeza, S. (15 de enero de 2002). El Rol de la familia en la Educación de los hijos. *Psicología y Psicopedagogía*. Recuperado en 2003 de [www.El rol%20 de20% familia20% de20% la20% educa ción20%](http://www.El rol%20 de20% familia20% de20% la20% educa ción20%).
- Botello, R. y Villagurt (2004) .Teoría General de los Sistemas. Recuperado en abril de 2005 de [www.estudios/univ..com.mx](http://www.estudios/univ..com.mx)
- Coria, M. (2005). El estudio de casos. Recuperado el 25 de julio de [www.sai.com.ar/Kucoria/estudio-casos.html-12k-En Caché-‘pa-ginas similares](http://www.sai.com.ar/Kucoria/estudio-casos.html-12k-En Caché-‘pa-ginas similares)
- Leyva, Ch. y Velásquez, M. (2003). La familia y la red de apoyo emocional del Aprendizaje. UNAM. Recuperado en marzo de 2005 de [www.congreso,unam.mx/ponencia/527.html](http://www.congreso,unam.mx/ponencia/527.html)

- OCDE, «El conocimiento y habilidades para la vida: Los resultados de PISA 2000 ¿Los estudiantes están bien preparados para encontrarse con los desafíos del futuro?» en <http://www.oecd.org/oecd/pages/home/displaygeneral/0,3380,EN-document-4-nodirectorate-no-12-22675-4,FF.html> 2000
- Rocha, S. (19 de noviembre 2003). Existe relación entre el desarrollo escolar y la familia. Universidad Autónoma de México. Recuperado en marzo de 2005 de [www.congreso.unam.mx/po-nencias/900html-1112](http://www.congreso.unam.mx/po-nencias/900html-1112)
- Soria, M. (1996). Adolescencia y Rendimiento Académico. Recuperado el 27 de mayo de 2004 de <http://www.mipwdiatra.com.mx/infantil/adolesnete1.htm>.
- Tinajero, J. (2000). *¿Qué hace que disminuya el rendimiento académico?* Recuperado en marzo de 2005 de [www.mdicinaesp/800/Conferencias.html](http://www.mdicinaesp/800/Conferencias.html)



*El clima familiar y bajo rendimiento escolar:  
El caso de la Escuela Preparatoria No. 12  
de la Universidad de Guadalajara*  
terminó de imprimirse en diciembre de 2006  
en los talleres de Ediciones de la Noche,  
noche@megared.net.mx,  
Guadalajara, Jalisco, México.

Composición tipográfica: Laura Biurcos Hernández.

Tiraje: 1 000 ejemplares.

El problema de la reprobación no es privativo de las instituciones escolares del sistema básico, también se encuentra presente, en mayor o menor grado, en el Sistema de Educación Media Superior de la Universidad de Guadalajara.

En la Escuela Preparatoria número 12 son dados de baja administrativa un número considerable de alumnos. Este centro educativo cuenta con una Unidad de Orientación Educativa, que constituye el apoyo sustantivo para el estudiante en las áreas vocacionales, psicoafectivas, cognitivas y sociales, con una visión contextual ante la problemática de conductas. Es precisamente aquí, en Orientación Educativa, que surge la necesidad de conocer más de cerca la problemática de estos alumnos, para contrarrestar la reprobación.

*El clima familiar y bajo rendimiento escolar: el caso de la Escuela Preparatoria número 12 de la Universidad de Guadalajara* es fruto de una investigación cuyo punto de partida es reconocer la importancia que tiene el núcleo familiar para el desarrollo integral del adolescente.



CENTRO UNIVERSITARIO DE LA COSTA